

Libertad, Prosperidad y la Lucha por la Democracia



Ideas sobre la Libertad



Libertad, Prosperidad y la Lucha por la Democracia

Textos introductivos

Stefan Melnik



Ideas sobre la Libertad

Libertad, Prosperidad y la Lucha por la Democracia

Stefan Melnik

Todos los derechos de los contenidos de este documento (incluidos los de autor) son propiedad de la Friedrich-Naumann-Stiftung für die Freiheit. Se prohíbe la copia, radiodifusión, descarga, almacenamiento (en cualquier soporte) transmisión, exhibición o reproducción en público, así como la adaptación o alteración del contenido de este documento sin la correspondiente autorización previa y por escrito del autor y de la Friedrich-Naumann-Stiftung für die Freiheit. Al ingresar al documento en cualquiera de sus versiones, usted acuerda que sólo puede bajar contenido para uso personal no comercial.

Publicado en versión original (idioma inglés) por:
Liberales Institut der Friedrich-Naumann-Stiftung für die Freiheit
Truman-Haus
Karl-Marx-Strasse 2
14482 Potsdam
Alemania

Publicado para el público hispanohablante por:
Friedrich-Naumann-Stiftung für die Freiheit
Oficina Regional América Latina
Cerrada de la Cerca No. 82
Col. San Ángel Inn
C.P. 01060 México, D.F.
México
Tel.: (5255) 5550 1039
Fax: (5255) 5550 6223
www.la.fnst.org

Impreso en la Ciudad de México, 2008.

Índice

Introducción	7
Derechos Humanos y libertad económica – perspectivas europeas y más amplias	14
Democracia, libertad y subsidiariedad	40
¿La democracia es buena para el crecimiento y el crecimiento es bueno para la democracia?	61
La pobreza y la distribución de la riqueza – ¿podemos ser optimistas sobre el futuro?	98
Resumen y perspectivas – el camino hacia adelante	126
Anexo	139

Introducción

Los mensajes del liberalismo han sido incorporados en un creciente consenso internacional relativo a la buena gobernabilidad. La parte más visible de este consenso es definitivamente la Carta Internacional de Derechos, que comprende la Declaración Universal de Derechos Humanos y los dos convenios internacionales sobre derechos civiles y políticos y derechos socioeconómicos y sociales. Es debatible que, en conjunto, los estándares adoptados en estos documentos legales sean absolutamente liberales. Lo mismo puede decirse de otros asuntos liberales. Independientemente del fracaso de la Ronda de Doha, es de amplio acuerdo que es bueno retirar las barreras del comercio y de la entrada a la Organización Mundial del Comercio, institución que promueve esta meta. El establecimiento de zonas regionales de libre comercio así como la Unión Europea, que ahora cuenta con 27 miembros, sigue la misma lógica.

Otra parte del consenso está formada por la convicción de que la democracia es preferible sobre otras formas de mando. La evidencia es irrefutable: hoy en día la gran mayoría de los países independientes son democracias, mientras que mucha gente en países que no lo son, aspiran a ella y están dispuestos a defenderla. Los informes de Amnistía Internacional están repletos de casos de prisioneros políticos cuyo "crimen" es luchar por la democracia y los valores democráticos.

El Estado de Derecho, la institución que protege la libertad, es considerada una institución de importancia no sólo para la seguridad personal y la protección y aplicación de derechos, sino también una precondition para la inversión y el bienestar económico. Incluso las autoridades chinas, comunistas nominalmente, están mostrando un creciente interés en el tema.

Un gran número de ONGs, grupos de expertos y sus respectivas redes siguen una agenda liberal – en el campo de los derechos humanos, en la lucha contra la corrupción y en la promoción de conciencia sobre la importancia de la libertad económica y la competitividad.

No obstante, y a pesar de este consenso y las instituciones que lo respaldan, no podemos decir que el liberalismo ha ganado el debate político. La Attac¹ defiende el enfoque opuesto.

El liberalismo aún se enfrenta al escepticismo en muchas partes del mundo. Es equiparado por activistas políticos de izquierda que carecen de compasión y de interés en el bienestar de los pobres. Es comparado con los intereses de negocios, en especial de los grandes negocios, y con la globalización y sus supuestos efectos dañinos. Un gran número de líderes de opinión en África y Asia consideran al liberalismo como el producto de la cultura "occidental", con poco interés en las culturas tradicionales de otros lugares del mundo². El liberalismo es considerado peligroso por los clérigos conservadores alrededor del

1 Association for the Taxation of financial Transactions for the Aid of Citizens, una de las organizaciones globalifóbicas líderes y más francas.

2 Es interesante notar que no se dice lo mismo del socialismo, el feminismo o el ambientalismo contemporáneo, los cuales han tenido sus orígenes inmediatos en Europa o los Estados Unidos. La crítica ignora que el pensamiento liberal existe en otras culturas y que, en parte, las grandes corrientes sociopolíticas modernas se han desarrollado en respuesta a los cambios provocados por la secularización y la industrialización.

globo, ya sean católicos, islámicos o pertenecientes a otra fe.

Otros observan horrorizados la "competencia encarnizada" y sus sugeridos efectos negativos, imputándola al liberalismo o a su reencarnación, el neoliberalismo³. Dicha competencia, según se alega, tiene consecuencias dañinas para el medio ambiente y para la "cohesión social", mientras que se ignora convenientemente el hecho de que promueve la innovación y es una bendición para los consumidores – lo que todos somos.

Muchos políticos temen al liberalismo por otra razón: porque es una amenaza a su poder. El llamado liberal a un adelgazamiento del estado es una amenaza a la casta política y administrativa que deriva su influencia y privilegio de la habilidad de decidir quién recibe cuánto en la sociedad. Existe otro temor: que el liberalismo económico promueve una transferencia de poder de los políticos a los mercados y de los políticos a los negocios, lo que puede ser algo negativo⁴.

Las críticas del liberalismo son muchas y bien conocidas. Una gran cantidad de éstas, especialmente aquellas enfocadas a la idea de que el liberalismo promueve un proceso en el cual los ricos se hacen más ricos y los pobres más pobres, representa una forma de Darwinismo social e ignora la complejidad, la cultura y la inventiva humanas.

El propósito de este libro es el de ordenar y presentar evidencia a favor de un enfoque integral liberal a la política, indepen-

3 El libro de Viviane Forrester *The Economic Horror* (Oxford: Blackwell Publishers, 1999; traducción al inglés de "L'horreur économique", 1996) sigue siendo un libro excelente para los interesados en los argumentos principales utilizados por quienes se oponen al liberalismo económico.

4 Es posible que un ciudadano de Cuba prefiera ser gobernado por la empresa Coca Cola con su tradición de buena gobernabilidad en vez del régimen comunista del país.

dientemente si el liberalismo en cuestión tiene una motivación económica o política. Los argumentos son

- que el liberalismo económico complementa el liberalismo político y viceversa,
- que la reforma económica liberal tiene consecuencias políticas que son deseables desde un punto de vista liberal, y
- que los objetivos políticos liberales, tales como la libertad y la democracia (del tipo que promueve e incrementa la libertad), tienen efectos positivos en la economía y, por lo tanto y finalmente, en el bienestar social.

Aunque creo que la libertad, política y económica, es un fin en sí misma y, en efecto, el objetivo más importante del desarrollo, muchos de mis contemporáneos no estarían de acuerdo con ello. La evidencia que presento en este libro sobre los efectos benéficos de la libertad en sus diversos aspectos está dirigida a quienes necesitan justificar sus acciones en términos de aumentar el bienestar en forma medible. Por supuesto, esto no siempre es posible. No obstante, me sorprendió la cantidad de evidencia que pude encontrar.

El libro no es un trabajo académico y no es su intención serlo. Su labor es la de analizar y utilizar gran parte de la información reciente que respalda el enfoque liberal. No se dirige a los detalles, sin importar la relevancia que estos puedan tener. El enfoque es global más que local, ya que mi intención es pintar la imagen en su sentido más amplio. Si el libro logra alentar al lector a cuestionar la sabiduría ya aceptada, a ver al liberalismo como una corriente de pensamiento integral y congruente, y a aceptar que las políticas liberales son beneficiosas para

el hombre o mujer común, por lo menos a largo plazo, habrá cumplido con su "misión".

En lo personal, me parece extraño que a dos décadas de la Revolución de Terciopelo, esta revolución en contra del socialismo que representó el último punto condenatorio sobre la viabilidad de una economía administrada, la planificación económica y la ingeniería social, aún se coloque tanta confianza en las habilidades económicas de políticos y burócratas cuya función primaria nunca fue una función económica. En efecto, alrededor del mundo, los hombres de negocios suelen no ingresar en la política o la administración pública, y aún así, muchos creen que el bienestar puede ser construido a través de la intervención y la distribución. Y lo que es más: muchos parecen comportarse como si creyesen que puede ser construida por personas no expertas. Existe bastante evidencia para demostrar que las políticas liberales crean empleos – y los empleos son la base de la seguridad social en más de un sentido; pero la evidencia, disponible en abundancia, es ignorada⁵. Tendemos a confiar en los mercados dentro la esfera política: elecciones competitivas. ¿No deberíamos confiar en los mercados econó-

5 En varios países europeos, el énfasis aún se coloca en programas de creación de empleos dirigidos por el Estado, a pesar de la experiencia y éxito de países que enfatizan más las políticas orientadas al mercado. Quienes creen en la eficacia del Estado explican convenientemente el éxito económico de Irlanda al apuntar a los subsidios de la UE, pero ignoran por qué Grecia no ha obtenido resultados similares. Ignoran el hecho de que los miles de millones invertidos en la parte oriental de Alemania después de la reunificación no le han permitido alcanzar a la parte occidental. De hecho, ahora es difícil tener acceso a las estadísticas oficiales sobre el volumen de dichas transferencias. Un último ejemplo sobre la renuencia a aceptar al mercado como el creador de empleos por excelencia: la "máquina de empleos" de los EE.UU. ha sido mal representada por los países europeos como una máquina creadora de empleos que sobrevive gracias a la multiplicidad de empleos "inferiores", los llamados empleos McDonald's. Para una revisión de las malas representaciones comunes en Alemania y las correcciones, véase Olaf Gersemann, *Cowboy Capitalism – European Myths, American Reality*, Washington DC: Cato Institute, 2004.

micos de la misma manera?

Los partidos liberales son una de las víctimas del escepticismo. Se observa una dicotomía de aceptación universal de los estándares liberales por un lado, y la evidente debilidad del "liberalismo organizado" por el otro. Parte de esta dicotomía se debe al hecho de que, a pesar de que muchos de los valores liberales son generalmente aceptados, es posible que dichos valores no reciban la importancia que se da a otros⁶. Otra explicación puede ser que muchos ya no consideran que el liberalismo tenga lugar en un mundo de estándares liberales universales, lo que ignora convenientemente el hecho de que las políticas en muchos países "liberales" son faltas de liberalidad. Por ejemplo, téngase el caso de las recientes incursiones en la esfera privada de ciudadanos y en los derechos civiles como reacción al terrorismo. Asimismo, se tiene el caso de la fuerza devastadora que es la Unión Europea en relación con la regulación económica y social. Gran parte de esta debilidad, por supuesto, se debe a la lucha interna entre liberales; este es un tema que abordaré brevemente en el siguiente capítulo. Otras razones incluyen una tendencia entre liberales, dirigida a la autocrítica a voces, un hecho admirable, pero a la vez una tendencia que engendra ocasionalmente una falta de autoestima y un enfoque ambivalente al poder. Mas no debemos dramatizar la situación en exceso. Muchos países europeos relativamente exitosos tienen fuertes movimientos liberales organizados.

Espero que este libro contribuya a un debate más informado, con más confianza al presentar el caso liberal y, tal vez en un pequeño modo, a fortalecer el liberalismo. No hay razón por

6 Por ejemplo, muchos socialdemócratas aceptan la importancia de la libertad pero enfatizan la preeminencia de la solidaridad como "justicia social", según lo definen sus representantes y ciertos grupos de intereses creados. Los conservadores suelen hacer hincapié en el orden y la seguridad a expensas de la libertad.

qué disculparse. Los valores liberales son buenos por naturaleza. Muchas personas, si no es que la mayoría, aspiran a la libertad y al bienestar económico. Pero aún hay más: La evidencia empírica muestra que las políticas liberales son mejores que sus alternativas en cuanto a acrecentar la libertad y la prosperidad a gran escala y en los intereses de la mayoría en vez de la minoría.

El primer capítulo trata de las interrelaciones entre la libertad y sus dimensiones económicas y políticas, entre las cuales se encuentran los Derechos Humanos y el bienestar económico. El segundo aborda la relación entre libertad y democracia, con miras a demostrar que la democracia sólo tiene sentido si su propósito es el de realzar la libertad. El tercer capítulo observa a mayor detalle la democracia y la economía, e intenta hacer a un lado la mala interpretación de que la democracia, o una gran cantidad de ella, es mala para el progreso. El cuarto capítulo se dirige al extenso pesimismo relativo al progreso humano en las esferas económica y social, argumentando que los logros del mundo contemporáneo son considerables y que, dadas las políticas correctas, es posible el desarrollo a gran escala abarcando a toda la raza humana. Aquí, mi propósito es remover la actitud de que la tarea es tan agobiante y sin esperanza que no tiene caso hacer el intento. También busca demostrar que el crecimiento económico, y la libertad económica que promueve el crecimiento considerable (según se indica en la primera parte de este libro) no genera per se más desigualdad. Quedarse atrás no es inevitable sino que se debe al efecto de malas políticas en las partes del mundo involucradas.

Los Derechos Humanos y la libertad económica – Perspectivas europeas y más amplias

En Europa, los liberales suelen ser encasillados en categorías, como liberales económicos o liberales sociales. Se considera que el interés primario de los liberales económicos – a veces llamados neoliberales y otros libertarios, dependiendo del contexto nacional – es promover la idea de los mercados libres. Los liberales sociales o de izquierda eran y aún son considerados como a) liberales con conciencia social y b) liberales que hacen campaña por los derechos. La división entre ambos ciertamente no es congruente con la tradición liberal. En el siglo XIX había una ligera tendencia a separar las esferas económica, social y política una de otra. Asimismo, dicha separación fue consolidada por la intensa competencia entre los liberales y las grandes corrientes socialista y socialdemócrata dominantes en Europa desde poco después de inicios del siglo XX hasta finales de la década de 1980. Los liberales de izquierda llegaron a simpatizar con algunos aspectos del análisis socialista de la realidad económica – aunque raramente concordaban con las soluciones socialistas. Hoy en día, las diferencias están desapareciendo rápidamente dado que hay pocos que disputarían que un mercado libre tiene un mejor récord en la producción de prosperidad y las bases del bienestar que una economía planificada o una intervención masiva del Estado en el proceso económico (nacionalización de la industria, objetivos y

prioridades del Estado para la economía, regulación masiva del mercado laboral, por mencionar algunos ejemplos).

Viendo las cosas desde una perspectiva diferente: los activistas por los Derechos Humanos suelen evitar asociarse con liberales económicos. En efecto, ellos consideran que los mercados libres están fuera de su esfera de preocupaciones inmediatas. Algunos activistas por los Derechos Humanos no son tan neutrales y ven vínculos entre el "capitalismo" y a) las violaciones a los Derechos Humanos, particularmente en los países en vías de desarrollo, y b) la injusticia social. Lo anterior es un tanto desconcertante en vista de que el movimiento liberal y el movimiento por los Derechos Humanos, aunque no son lo mismo, sí comparten una tradición intelectual, al menos en lo que a libertades civiles y derechos políticos concierne. Considerando la Declaración Universal de Derechos Humanos y los dos convenios internacionales sobre derechos civiles y políticos, socioeconómicos y culturales (la llamada Carta Internacional de Derechos), esta tradición sigue siendo compartida. No sería fácil describir los estándares establecidos por la Carta Internacional de Derechos como cualquier otra cosa sino liberales.

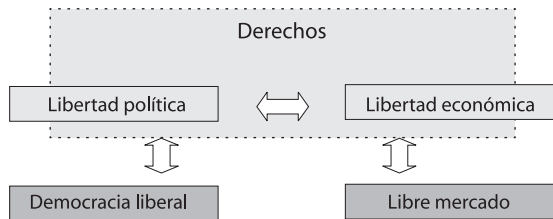
¿Por qué el antagonismo? Esta pregunta es difícil de responder, pero creo que aún es uno de los muchos sobrantes intelectuales dejados por la Guerra Fría.

Si los liberales se dividieron en dos campos, cometieron un error al permitirlo. Si las relaciones entre liberales y activistas de los Derechos Humanos fueron tensas en ciertas ocasiones, ambos grupos estuvieron equivocados al no realizar mayores esfuerzos para reparar dichas tensiones.

Personalmente, es de mi preferencia considerar los derechos como una subcategoría de mi libertad como individuo. De he-

cho, una gran parte de la libertad que disfrutamos puede decirse que es el resultado del respeto por los Derechos Humanos (véase la figura 1). Algunos de mis derechos contribuyen a mi libertad política, otros a mi libertad económica. Por supuesto, están interrelacionados de muchas maneras. A continuación se mencionan algunos ejemplos:

FIGURA 1:
Libertad en general,
Derechos Humanos y
libertad económica



1. Efectos mutuos: Mi derecho al voto tiene efectos en las políticas económicas adoptadas. Estas políticas pueden incrementar o reducir mi libertad económica. Las violaciones a los derechos de propiedad de los ciudadanos influirán en las decisiones políticas que los mismos tomen.
2. Importancia relativa: ¿quién dice que tengo el derecho a hacer una elección política (= democracia) pero no lo tengo para hacer una elección económica (= democracia económica)? ¿Acaso la importancia inherente de una de ellas es mayor que la otra? Creo que es imposible jerarquizar las categorías de derechos en orden de importancia. ¿Es más importante el derecho a la libertad de expresión que el derecho a tener y manejar un negocio? ¿o no dependen mutuamente uno del otro? ¿No es por accidente que la libertad de expresión, así como la libertad de prensa, sea un fenómeno de las sociedades abiertas y, de igual modo, no es por accidente que las industrias periodísticas florezcan y se expandan en sociedades abiertas y no cerradas?
3. Experiencia: la libertad tanto política como económica suele

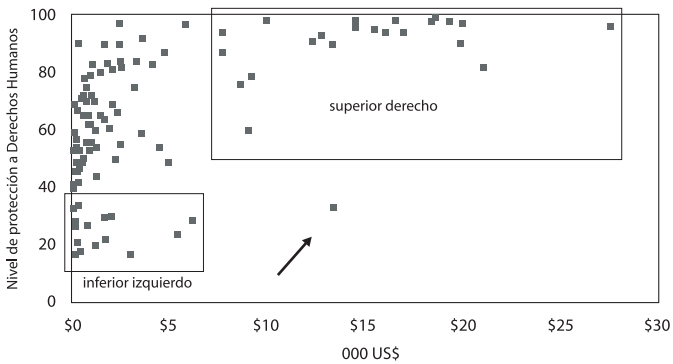
encontrarse en las mismas sociedades. La democracia liberal es el producto del respeto por las libertades civiles y los derechos políticos. Un mercado libre es el producto del respeto por la libertad económica. Las democracias liberales del mundo son países con mercados libres.

Un ambiente en el cual los derechos son protegidos y realizados es un ambiente interesante para los negocios y el comercio. Un ejemplo actual es el caso de India y su récord limpio sobre protección de Derechos Humanos, relativamente, en comparación con muchas otras naciones en vías de desarrollo. Ciertamente, es un factor en la explicación de su habilidad para convertirse en uno de los centros principales de desarrollo de software en la economía global. Lo mismo aplica en la dirección opuesta: un ambiente de negocios sano es bueno para los Derechos Humanos. El Internet, una empresa comercial con increíbles tasas de expansión durante las últimas dos décadas, ha dado a los ciudadanos el poder y la influencia que hubieran sido inconcebibles hace veinte años. En la actualidad, tenemos una conciencia sobre las violaciones a los Derechos Humanos mientras que antes habríamos tenido sospechas vagas, no más.

La siguiente gráfica presenta una perspectiva interesante sobre la relación entre los Derechos Humanos, tema de este capítulo, y el nivel de prosperidad. La conclusión principal a la que se puede llegar observando el cuadrante superior derecho es que: a nivel mundial, no hay ejemplo alguno de un país rico que tenga un récord abismal negativo en Derechos Humanos (figura 2)¹.

1 La gráfica relaciona el PNB per cápita en dólares de EE.UU. y el índice de Derechos Humanos (en porcentaje) de los países que cuentan con ambas cifras. El índice de Derechos Humanos se basa en datos relativos a 40 aspectos distintos de Derechos Humanos, en su mayoría civiles y políticos. Los derechos son aquellos contenidos en instrumentos legales desarrollados por las *Naciones Unidas*.

FIGURA 2: Derechos Humanos y Producto Nacional Bruto per cápita



*0 = sin protección; 100 = protección absoluta; promedio = 62

Datos obtenidos de: Charles Humana, Guía Mundial de Derechos Humanos, Oxford: Oxford University Press, 1992; datos para 1991 (104 estados). Desafortunadamente, la tercera edición fue la última.

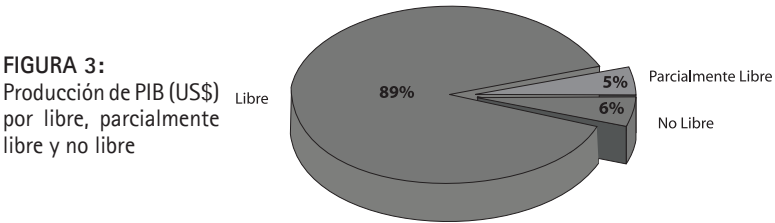
Algunas personas pueden objetar y señalar el ejemplo de Arabia Saudita (figura 2, flecha), un país de riqueza moderada sin un buen récord en Derechos Humanos; pero es un caso único. La riqueza se construye en la base de la superabundancia de un solo artículo: el petróleo, y la lealtad de sus ciudadanos se basa en la generosidad de su casa reinante. Hay excepciones, pero son pocas.

Si observamos más de cerca la figura 2, también veremos que existen muchos países pobres con récords muy malos en Derechos Humanos (cuadrante inferior izquierdo), lo que también es la tendencia que se espera. Así, queda una tercera categoría (cuadrante superior izquierdo), en la que entran países como India, que de hecho son muchos, con un buen récord de Derechos Humanos pero con un bajo nivel de prosperidad - lo que sugiere que sólo el respeto por los Derechos Humanos no garantiza de ninguna manera el éxito económico.

Hay otras maneras de ver la relación entre los Derechos

Humanos y la riqueza, empleando la fuente disponible más útil de datos a largo plazo sobre Derechos Humanos: la encuesta comparativa anual sobre libertad publicada por Freedom House. Se observa que un alto nivel de respeto por los derechos políticos y las libertades civiles equivale a la libertad. A continuación se presentan dos ejemplos:

1. Observando las cifras totales (figura 3), la relación es alarmante. Los países libres, países con un alto nivel de libertades civiles y derechos políticos, representan el 89% del PIB mundial².



2. Observando a los países más prósperos del mundo, parece existir una clara interrelación entre las libertades civiles y los derechos políticos, por un lado, y la libertad económica por otro. La gran mayoría de democracias ricas (en las cuales los derechos políticos son ampliamente respetados) son, a la vez, países con un alto nivel de libertad económica.

2 *Freedom in the World 2003 – Selected Data from Freedom House's Annual Global Survey on Political Rights and Civil Liberties*, New York: Freedom House, 2003, www.freedomhouse.org/research/survey2003.htm (visitado en diciembre de 2004).

TABLA 1:

Riqueza, forma de gobierno³, libertad económica y libertad como la suma de libertades civiles y derechos políticos⁴.

País / PIB a la paridad de derecho adquisitivo (\$ internacional actual)*		Forma de gobierno	Calificación en el índice de libertad económica **	Libertad***
Luxemburgo	80,457	democracia	7.8 (1)	libre
Noruega	53,037	democracia	7.5 (1)	libre
Singapur	49,714	democracia autoritaria	8.8 (1)	parcialmente libre
Estados Unidos	45,845	democracia	8.1 (1)	libre
Irlanda	43,144	democracia	7.9 (1)	libre
Suiza	41,128	democracia	8.3 (1)	libre
Islandia	38,751	democracia	7.8 (1)	libre
Países Bajos	38,486	democracia	7.7 (1)	libre
Canadá	38,435	democracia	8.1 (1)	libre
Austria	38,399	democracia	7.6 (1)	libre
Dinamarca	37,392	democracia	7.7 (1)	libre
Suecia	36,494	democracia	7.5 (1)	libre

- 3 Cinco países ricos productores de petróleo – Qatar, Brunei, Kuwait, Emiratos Árabes Unidos y Bahrein – no fueron incluidos en la lista. Su inclusión tal vez permitiría decir que existe una relación estrecha entre a) la riqueza y la libertad, o b) la riqueza y el petróleo. Ya que la mayoría de los países alrededor del mundo no dependen de un sólo recurso natural para su prosperidad, el ejemplo es irrelevante.
- 4 Nótese que las dos definiciones de libertad – para libertad y libertad económica – son muy distintas. La definición de Freedom House no incluye la libertad económica. ¿Hasta que punto se puede medir la libertad y qué tan objetiva es dicha medición? Por supuesto, las definiciones son diferentes, al igual que los indicadores usados; pero ambos, El Instituto Fraser (véase a continuación) y Freedom House son extensos y sistemáticos en su enfoque a la medición de libertad. Por ejemplo, Freedom House usa 10 preguntas en la lista de revisión de derechos políticos y 15 en la lista de libertades civiles (véase Freedom in the World 2008, metodología http://www.freedomhouse.org/template.cfm?page=351&ana_page=341&year=2008 para detalles). Aunque aún podemos cuestionar las definiciones y la metodología, no obstante, es importante intentar medir la libertad. Los resultados de tal medición parecen corresponder con lo que nos dice el sentido común.

TABLA 1 (continuación)

País / PIB a la paridad de derecho adquisitivo (\$ internacional actual)*		Forma de gobierno	Calificación en el índice de libertad económica **	Libertad***
Australia	36,258	democracia	7.9 (1)	libre
Finlandia	35,280	democracia	7.8 (1)	libre
Bélgica	35,273	democracia	7.2 (1/2)	libre
Reino Unido	35,134	democracia	8.1 (1)	libre
Alemania	34,181	democracia	7.6 (1)	libre
Japón	33,577	democracia	7.5 (1)	libre
Francia	33,188	democracia	7.0 (2)	libre
Italia	30,448	democracia	7.0 (2)	libre
Taiwán	30,126	democracia	7.2 (1/2)	libre
España	30,120	democracia	7.1 (2)	libre
Grecia	29,172	democracia	6.9 (2)	libre
Chipre	27,429	democracia	7.5 (1)	libre
Eslovenia	27,205	democracia	6.2 (3)	libre
Nueva Zelanda	26,379	democracia	8.5 (1)	libre
Israel	25,799	democracia	7.1 (2)	libre
Islas Bahamas	25,026	democracia	7,1 (2)	libre
Corea del Sur	24,783	democracia	7.3 (1)	libre
República Checa	24,236	democracia	7.0 (2)	libre
<p>* Índice de acuerdo con los datos para 2007 de la Base de Datos de las Perspectivas de la Economía Mundial 2008, Fondo Monetario Internacional: http://www.imf.org/external/pubs/ft/weo/2008/01/weodata/index.aspx; ** Datos para 2005 de: James Gwartney Et Robert Lawson, Libertad Económica Mundial – Informe Anual 2007, Vancouver: Instituto Fraser, 2007 (1 = 1er cuartil, es decir, alto nivel de libertad económica); *** Datos para 2007 de: Freedom in the World 2008, Nueva York: Freedom House, índice combinado promedio: http://www.freedomhouse.org/uploads/Chart116File163.pdf.</p>				

Existe una conciencia creciente sobre la importancia de asegurar los derechos a la propiedad privada, un aspecto significativo tanto de la libertad civil como la libertad económica, por un lado, y el bienestar personal por el otro. Durante los últimos diez años se ha publicado una vasta bibliografía sobre este

tema. Una obra notable es la titulada Property Rights Alliance, junto con sus socios globales; ésta ha desarrollado un Índice Internacional de Derechos de Propiedad (IPRI por sus siglas en inglés), que intenta medir el nivel de protección y acorde a éste, clasificar a los países. El índice consiste de once variables divididas en tres componentes principales: ambiente legal y político, derechos de propiedad privada y derechos de propiedad intelectual; y este estudio incluye a 115 países. El informe del IPRI 2008 concluye que “los países cuyos resultados los ubican en el quintilo superior del IPRI gozan de un ingreso per cápita que equivale a más de nueve veces el de sus contrapartes en el quintilo inferior... un incremento de un punto en la calificación del IPRI predice un aumento de \$7,616 en el PIB per cápita”⁵.

Libertad económica y derechos socioeconómicos

Las relaciones entre la libertad económica y los derechos socioeconómicos, sin embargo, son sujeto de una mayor controversia. Al mencionar estos derechos, me refiero a aquellos derechos que supuestamente garantizan los elementos básicos para la existencia y el bienestar (un “nivel de vida adecuado”) y los medios para lograrlo⁶.

5 Informe 2008 del Índice Internacional de Derechos de Propiedad, Washington: International Property Alliance, 2008, p. 33-34.

6 Al hablar de derechos socioeconómicos, no es mi intención insinuar que estos son derechos en el mismo sentido que lo son los derechos civiles y políticos. Para ilustrar el tipo de problemas que enfrentamos, surgen las siguientes preguntas: ¿Qué tipo de leyes serían necesarias? ¿Cómo se aplicarían los derechos socioeconómicos y quién los aplicaría? ¿Cuáles serían los efectos políticos y económicos de dicha aplicación? Las respuestas probables a estas preguntas implican un papel aún más grande para el gobierno en la economía. Esto, a su vez, tendría efectos negativos en la libertad económica y, a la luz de la evidencia que presentaré, en el crecimiento y el bienestar general. Prefiero interpretar estos derechos como objetivos, en realidad objetivos deseables, pero nada más.

Suele alegarse que la aplicación de los derechos económicos y sociales – o derechos de segunda generación, como a veces se les llama – requiere una inversión masiva de recursos, y lo que esto implica, en términos generales, es una intervención intencionada del gobierno en la forma de redistribución. Este alegato necesita ser reexaminado 1) a la luz de la experiencia reciente y 2) a la luz de una cantidad considerable de investigaciones empíricas recientes.

Primero: experiencia. Sólo un ejemplo, uno evidente: los sistemas socialistas con redistribución masiva – reflejada en datos sobre las disparidades en el ingreso – que, al final, no lograron cumplir con las expectativas de la gente, una de las razones principales por las que colapsaron estos sistemas. El ejemplo de la República Popular de China es también instructiva a este respecto. Los "socialistas" con sentido común abandonaron su creencia en una economía planificada hace muchos años, y ahora, paso a paso, están desmantelando su sistema legal socialista, como se demostró por el reciente e intenso interés en ello y algunos pasos hacia el establecimiento de un sistema judicial que se conforma de los principios, generalmente reconocidos, del Estado de Derecho. La primacía del socialismo retiene su lugar únicamente con el propósito de mantener el poder político. Será interesante ver cuánto puede durar este enfoque.

Segundo: evidencia empírica. En esta parte, quisiera observar cuatro áreas distintas, la relación entre

- un mercado libre y la prosperidad,

- un mercado libre y el crecimiento, suponiendo que el crecimiento es bueno para todos⁷
- un mercado libre y las disparidades en la distribución del ingreso,
- regulación y empleo, y
- los efectos de los impuestos sobre el empleo y la salud.

Mercados libres, prosperidad y crecimiento

Aquí, mi suposición es que para promover los derechos socioeconómicos, es importante asegurar las bases para lograrlo. Para ejemplificar con una imagen, es imposible hornear un pastel sin los ingredientes y, si se va a compartir, no es buena idea hacerlo antes de haberlo horneado.

Las investigaciones comparativas recientes han demostrado que hay un relación muy fuerte, yo diría que incluso una relación indiscutible, entre la libertad económica (la base de un

7 Como mostraré más adelante, el crecimiento en un mercado libre tiende a beneficiar a todos. La razón por la que esto sucedería se refleja en un comentario interesante hecho hace muchos años por Karl Popper una entrevista para una revista (Der Spiegel No. 13/1992, pp. 202-211. p. 203). "El significado de industrialización no puede ser empobrecimiento... ¿Cuál era el significado de capitalismo? Era industrialización y producción en masa. Producción en masa significa que se produce mucho y mucha gente obtiene algo – porque muchos productos necesitan un mercado grande y, por lo tanto, muchos consumidores". Los negocios sólo son interesantes y sostenibles a largo plazo si un empresario puede expandir y aumentar los ingresos, y esto involucra atraer más clientes, o sea, aumentar el número de consumidores (si se produce jabón, tiene sentido apuntar a 10 millones en vez de a un millón de clientes). Un mercado libre tiene una tendencia inherente a intentar mejorar el total de cada vez más personas ya que esta es la única manera de generar ganancias.

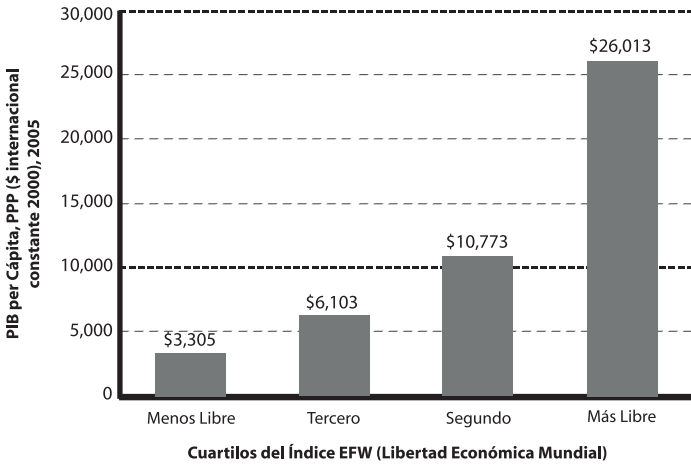
mercado libre), la prosperidad y la generación de riqueza. Esta relación es verdadera independientemente de la definición que se le dé a la libertad económica. La siguiente figura (figura 4) muestra que la relación entre la libertad económica y la prosperidad es extremadamente fuerte.

Ambas figuras, 4 y 5, resumen la labor realizada por el Instituto Fraser, liberal, en cooperación con muchos centros de investigación liberales de todo el mundo. El nivel de libertad económica de cada país es determinado en base a las calificaciones obtenidas en diferentes áreas que afectan la actividad económica. En 1997, se trataron 17 áreas distintas bajo los siguientes títulos principales: a) protección de dinero como almacenamiento de valor y medio de intercambio, b) libertad para decidir lo que se produce y se consume, c) libertad para mantener las ganancias de uno, y d) libertad de intercambio con extranjeros. El índice de libertad económica ha sido expandido y refinado desde que se usó por primera vez a mediados de la década de 1990. En la actualidad (2007), este cuenta con 23 componentes e incluyendo los subcomponentes, emplea 42 datos distintos. El índice ya incluye el nivel del mercado laboral y la regulación de negocios. La refinación ha conducido a un mayor énfasis colocado en la seguridad de los derechos de propiedad⁸, el Estado de Derecho y la regulación.

⁸ Hasta cierto punto, la respuesta a la cuestión sobre si la libertad económica pone en ejecución o promueve los Derechos Humanos ya ha sido respondida por el modo en que se define la libertad económica. El concepto de libertad económica incluye algunos derechos significativos, en particular, el derecho de propiedad y aquellos derechos relacionados cercanamente al concepto del Estado de Derecho (al reconocimiento como individuo ante la ley, a un juicio justo y en un tiempo razonable por un tribunal independiente e imparcial establecido por Ley, a la protección contra la retroactividad del derecho penal, a un remedio efectivo en caso de que los derechos sean violados, a apelar a los casos criminales, a la compensación por error judicial, todos aquellos importantes para un ambiente conductivo a los negocios y la empresa).

La figura 4 compara el nivel de libertad económica y el producto interno bruto per cápita (PIB) en la encuesta de más reciente publicación del Instituto Fraser, que abarca 141 países (2007)⁹.

FIGURA 4: Libertad económica y PIB per cápita



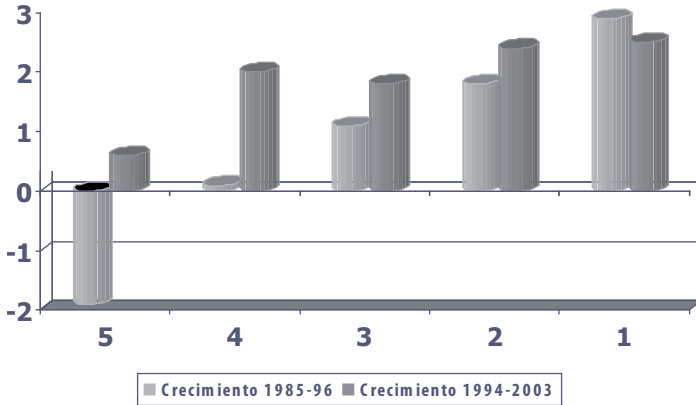
La figura 5 compara el nivel de libertad económica y la tasa promedio anual de crecimiento económico, en periodos relativamente largos, de 115 países (1997) y de 127 (2005), utilizando los índices de libertad económica original y refinado, respectivamente. Los países fueron divididos en cinco cuartiles, cada uno con el mismo número de países; aquellos con el nivel más bajo de libertad económica en el quinto, y aquellos con el nivel más alto en el primer quintilo¹⁰. Los países con el nivel más bajo de libertad económica experimentaron un crecimien-

9 Libertad Económica Mundial – Informe Anual 2007, op. cit., p. 23.

10 Datos obtenidos de los informes anuales de Libertad Económica Mundial, 1997 y 2005, publicados por el Instituto Fraser.

to negativo durante un largo período de tiempo así como un crecimiento muy bajo en épocas más recientes¹¹.

FIGURA 5: Quintilo de crecimiento anual promedio del PIB per cápita y libertad económica (1 = más libre; 5 = menos libre)



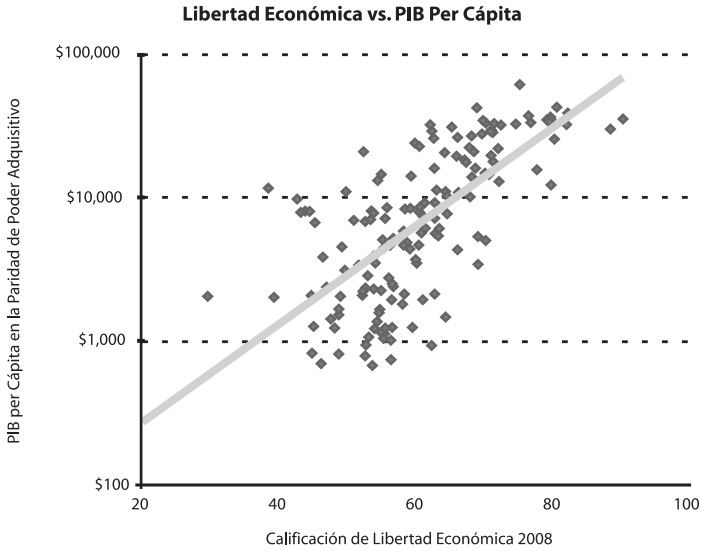
Que la relación entre la libertad económica y la prosperidad es muy fuerte surge de un estudio rival anual publicado por la fundación conservadora *Heritage Foundation* en cooperación con *The Wall Street Journal*. Los resultados de su encuesta comparativa más reciente están resumidos en la figura 6¹². La libertad económica es un concepto con una amplia base similar, los factores medidos son la política comercial, la carga fiscal del gobierno, la intervención gubernamental en la economía, la política monetaria, los flujos de capital y la inversión

11 La diferencia puede deberse al hecho de que a lo largo de los años se ha presentado una mejoría general estable en las calificaciones generales de libertad económica para los 102 países encuestados desde 1980 (véase el informe anual de Libertad Económica Mundial, 2007, op. cit., p. 19).

12 2008 Index of Economic Freedom, Washington D.C.: Heritage Foundation Et New York: Wall Street Journal, 2008, p. 6. Este estudio incluye a 157 países.

extranjera, la banca, salarios y precios, derechos de propiedad, regulación y el mercado negro.

FIGURA 6: Libertad económica y PIB per cápita (Heritage Foundation)



Los estudios regionales corroboran los hallazgos de otros estudios globales de este tipo. Por ejemplo, un estudio sobre los efectos de la regulación del mercado¹³ en la producción de 11 países miembros de la Unión Europea, que abarca los años 1981 a 1993, descubrió que los países con menor regulación gozaron del mayor crecimiento en producción por persona; mientras que aquellos con la mayor regulación padecieron un menor crecimiento¹⁴.

13 En el supuesto de que mayor regulación de mercado = menor libertad económica.

14 Kees Koedijk Et Jeroen Kremers, Market Opening, Regulation and Growth in Europe, en Economic Policy, octubre de 1996.

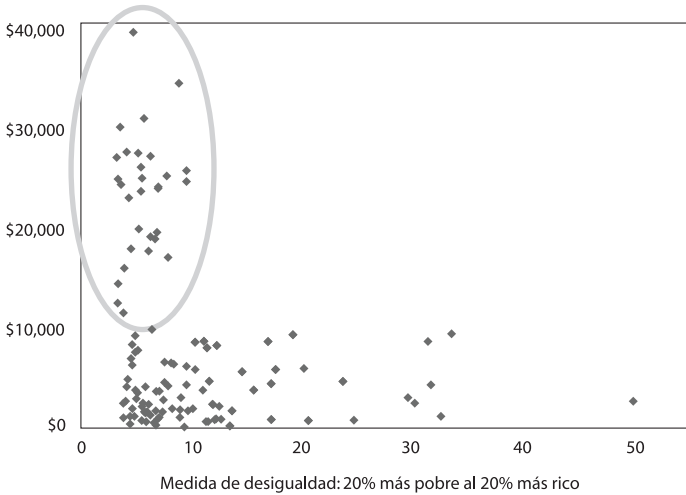
El mercado libre y las disparidades en la distribución de la riqueza

La primera crítica que esperaría es: "sí, puede que la relación entre la libertad económica y el crecimiento sea fuerte, pero esto no garantiza de ninguna manera que las ganancias sean distribuidas 'equitativamente'". En esta conexión, es justo suponer que una distribución equitativa de la riqueza implica el respeto a ciertos derechos socioeconómicos (una distribución más equitativa sugiere un mejor nivel de vida, más oportunidades, menos explotación).

Aquí, también resulta instructivo observar la evidencia empírica. La figura 7 sugiere que el ingreso nacional bruto per cápita y la distribución del mismo están estrechamente relacionados o, en otras palabras: *mientras más rico sea un país, es más probable que la distribución de la riqueza sea más equitativa*¹⁵.

15 La gráfica relaciona las estimaciones de PPP de INB per cápita y la distribución del ingreso, expresado en términos de la relación del ingreso del 20% más rico de la población vs. el 20% más pobre en los países que cuentan con este tipo de cifras. Desafortunadamente, algunos países pobres no las tienen. Las cifras provienen de: PNUD, Informe sobre Desarrollo Humano 2003, Oxford: Oxford University Press, 2003, p. 282-285 (disparidades) y Banco Mundial, Informe sobre el Desarrollo Mundial 2003 (Desarrollo Sostenible en un Mundo Dinámico: Transformación de Instituciones, Crecimiento y Calidad de), Oxford: Oxford University Press, 2003, p. 234-235 (INB per cápita).

FIGURA 7: Estimaciones de PPP del ingreso nacional bruto (INB) per cápita y disparidades en el ingreso



Todos los países para los cuales las estimaciones PPP del INB per cápita son altas (aprox. \$10000 en adelante en la figura 6) son "capitalistas". Ninguno de estos países tiene una relación de la distribución del ingreso excesiva de aproximadamente 1:10. Al parecer, una economía de mercado libre y la distribución equitativa de la riqueza van de la mano.

Es interesante notar que los países en vías de desarrollo que son dictaduras como Siria y Sudán no proporcionaron estadísticas sobre la distribución del ingreso, mientras que los países de relativa apertura como Filipinas y Sri Lanka sí los facilitaron. El propósito autoproclamado de estas dictaduras en vías de desarrollo es enfocar su atención a la tarea de aliviar la condición de los pobres de sus respectivos países. Sin embargo, son precisamente estas dictaduras las que seguido eligen suprimir la información por la que se puede medir su desempeño.

Se dará un vistazo ulterior a la evidencia relativa a las disparidades en la distribución de la riqueza en una parte posterior de este libro.

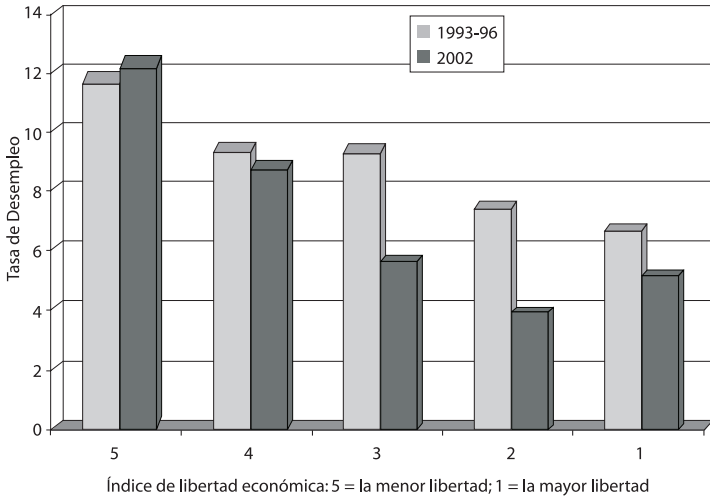
Libertad económica, regulación y empleo

Hasta ahora, hemos visto la relación general entre la libertad económica y a) el crecimiento así como b) la distribución. Dirijámonos ahora a un asunto más específico: el empleo. El empleo, considerado un derecho en sí por muchos, es una precondición para la realización de muchos objetivos socioeconómicos debido a que el empleo genera ingresos. Las comparaciones a lo largo de un país muestran una fuerte relación entre la libertad económica y el empleo. Por ejemplo, al observar a la *Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico* (OCDE), el desempleo es un problema de menor gravedad en los países que presentan un alto nivel de libertad económica que en aquellos con un nivel más bajo de la misma. Las pruebas de 20 países miembros de la OCDE muestran que la tasa de desempleo en el quintilo con la *menor libertad* (5) fue casi el doble que la tasa del quintilo superior, con la *mayor libertad* (véase la figura 8)¹⁶. Los datos de más países (2002 – véase la figura 8) corroboran este hallazgo¹⁷.

16 Herbert G. Grubel, *Economic Freedom and Human Welfare: Some Empirical Findings*, en: *The Cato Journal*, Vol. 18, No. 2 (otoño de 1998), p. 287 ff, p. 291-292.

17 Cálculos basados en *Libertad Económica Mundial – Informe Anual 2003*, Vancouver: Instituto Fraser, p. 11 y La OCDE en Cifras, edición 2003, París: OCDE, 2003, p. 20-21.

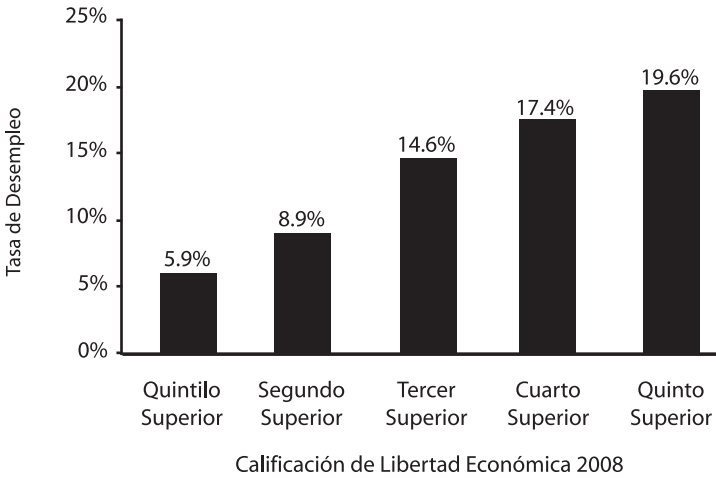
FIGURA 8: Desempleo e índice de libertad económica (20 países de la OCDE, 1993-96, y 30 países de la OCDE, 2001)



Tanto el *Instituto Fraser* como la *Heritage Foundation* ya proporcionan una perspectiva global del mismo tema. Lo que es cierto para la OCDE es cierto para el mundo en general (figura 9)¹⁸.

¹⁸ *Índice de Libertad Económica 2008*, op. cit., p. 8. Las diferencias entre los países con la menor y la mayor libertad se observan menos pronunciadas en *Libertad Económica Mundial, Informe Anual 2006* por el Instituto Fraser – esto tal vez se deba a que la *Heritage Foundation* abarca más países y a que casi la mitad de dichos países se consideren “mayormente sin libertad” u “oprimidos”. Habiendo dicho esto, el Instituto Fraser coloca el promedio de desempleo en un 5.9% para el cuartil “más libre”, comparado con el 12.7% del cuartil “menos libre” – una enorme diferencia (p. 23).

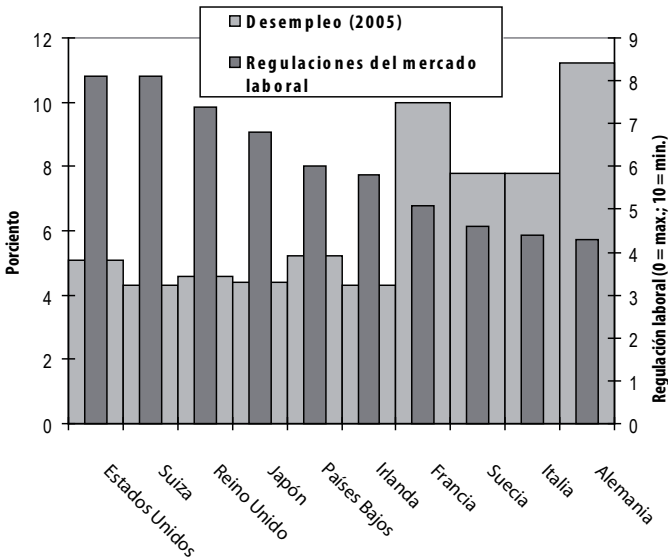
FIGURA 9: Libertad económica y desempleo (Heritage Foundation)



Como es de esperarse y como indica la comparación de las estadísticas del OCDE y la calificaciones del Instituto Fraser para las "regulaciones del mercado laboral", los países con mercados laborales altamente regulados tienden a presentar tasas de desempleo altas. La figura 10 compara las tasas de desempleo y las calificaciones relevantes de los países cuyo desempeño económico está bajo el microscopio de la comunidad internacional. De acuerdo con el Instituto Fraser, Francia, Italia, Suecia y Alemania tienen mercados laborales altamente regulados y se ubican en las posiciones 98, 122, 116 y 124 de un total de 136¹⁹.

19 Véase Libertad Económica Mundial – Informe Anual 2007, op. cit., p. 16-18.

FIGURA 10: Regulación del mercado laboral y desempleo²⁰

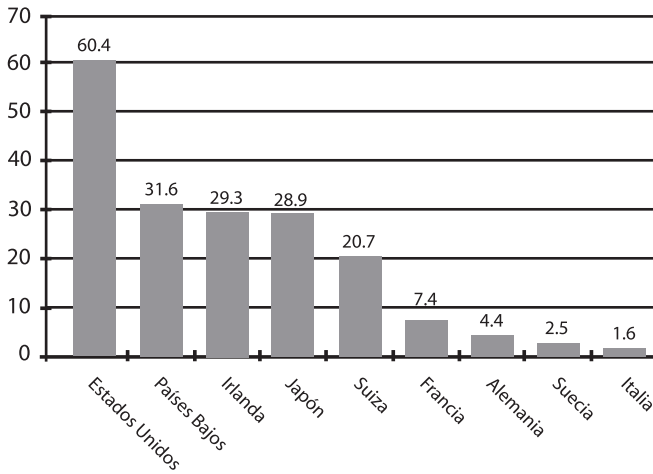


Sin embargo, prefiero observar el empleo total en vez de sólo el desempleo, ya que este último puede ocultar una gran parte de la realidad. Nada más un ejemplo significativo de este problema: alguien que nunca ha tenido un empleo, pero que lo está buscando, generalmente queda excluido de las estadísticas sobre desempleo. De manera más general, si hay más personas empleadas y que reciben un pago por sus servicios, serán menos las personas que dependan del estado o de los sistemas de seguridad social para obtener un ingreso. Si observamos las cifras a largo plazo sobre lo bien que las economías han logrado generar empleos, volvemos a encontrar pruebas sobre el hecho de que los países con altos niveles de libertad en el mercado laboral tienden a un mejor desempeño que aquellos con niveles bajos. La siguiente figura (figura 11) muestra un

²⁰ Ibid. y La OCDE en Cifras, edición 2007, París: OCDE, 2007, p. 34-35.

crecimiento a largo plazo en el empleo. Las economías con los mercados laborales más flexibles (es decir, con menores niveles de regulación del mercado laboral), a largo plazo, han sido capaces de producir más empleos que sus competidores. En efecto, dichos países con mercados laborales altamente regulados – Alemania, Italia y Suecia – vieron un incremento muy bajo en el empleo total del período comprendido entre 1975 y 1997.

FIGURA 11: Crecimiento de empleo en economías selectas de la OCDE 1970-97 en porcentajes²¹



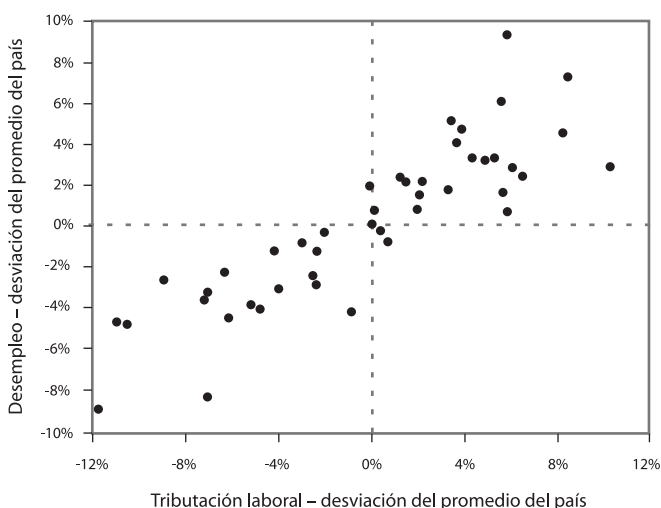
Los efectos de la tributación en el desempleo

En la sección previa vimos que la libertad económica tiene un efecto positivo al aumentar el empleo total y disminuir el desempleo. Un ejemplo de lo anterior es la regulación laboral (a mayor regulación laboral, menor libertad económica). En donde el trabajo está altamente regulado, el efecto es un aumento en el desempleo.

21 Fuente: *Globalisierung*, Colonia: *Institut der Deutschen Wirtschaft*, 1997 (Argumente zu Unternehmensfragen 11), empleando estadísticas de la OCDE.

Lo mismo aplica en los efectos de los impuestos laborales – donde las tasas altas reducen el nivel de libertad económica por un margen considerable. Un estudio publicado en el diario Economic Policy calculó que un aumento observado de 14 puntos porcentuales en las tasas de impuestos laborales entre 1965 y 1995 en Europa continental podría representar un aumento en el desempleo de unos 4 puntos porcentuales, una reducción en la participación de inversión de la producción de unos 3 puntos porcentuales y una disminución en el crecimiento de cerca de 0.4 puntos porcentuales al año²². La siguiente figura (figura 12) del mismo estudio muestra una relación dramáticamente clara entre la tributación laboral y el desempleo en Europa (cada punto representa un país durante un período de cinco años entre 1965 y 1995).

FIGURA 12: Tributación y desempleo en países europeos



22 Francesco Daveri & Guido Tabellini, Unemployment, Growth and Taxation in Industrial Countries, en: Economic Policy, abril de 2000. El rápido aumento en la tributación laboral durante el periodo estudiado se debe principalmente al aumento en los gastos de pensiones.

Algunas conclusiones:

La evidencia que he presentado tiene un número de implicaciones interesantes para los liberales y para los activistas de Derechos Humanos por igual.

En el caso de los liberales, las relaciones entre los aspectos económicos y sociales del liberalismo no podrían ser más claros. La libertad económica y los temas sociales no pueden ser separados el uno del otro; la libertad económica promueve los derechos socioeconómicos. Por supuesto, he visto el panorama completo y sería el primero en admitir que las políticas que promueven la libertad económica pueden causar la privación. A la vez, sin embargo, es importante mantener el enfoque en la perspectiva general, que es la que debe guiar la política global. Existen muchas razones, y he presentado algunas de ellas, para creer que las políticas orientadas al mercado son, a la larga, para el beneficio de todos.

En lo que a los activistas de Derechos Humanos se refiere, ¿cuál podría ser el mensaje? Algo en qué pensar:

- No debemos evitar el diálogo con empresarios, aquellos responsables de los negocios y la toma de decisiones económicas – a causa de intereses compartidos. Uno de estos intereses es, por ejemplo, el Estado de Derecho (un componente del concepto de libertad económica). Los negocios no prosperan en un clima de caos y arbitrariedad, es decir, un ambiente en el cual no existe un Estado de Derecho. El que los Derechos Humanos sean o no respetados depende del estricto apego al Estado de Derecho.
- En lo concerniente a los derechos socioeconómicos, debemos cuestionar el punto y la eficacia de la intervención del gobierno donde ello significa una redistribución o socavación de los mecanismos del mercado. ¿Debemos exigir una

mayor intervención estatal con el fin de promover los derechos socioeconómicos o debemos exigir políticas económicas liberales? Una gran cantidad de pruebas apunta hacia esto último.

- Debemos preguntarnos por qué la planificación y la ingeniería social no ha logrado proporcionar resultados satisfactorios a pesar de los insistentes esfuerzos de los bien intencionados. Algunas respuestas ya son comunes: la ingeniería social implica un enfoque de arriba abajo. Si en realidad deseamos generar un cambio, necesitamos hacerlo de abajo hacia arriba, no de modo paternalista, sino cooperando con las comunidades locales, de conformidad con las necesidades que éstas manifiestan y usando su conocimiento y su know-how. Si lo pensamos, así es como operan los mercados. La orientación al consumidor, la base para el éxito en los negocios, no es más que un enfoque en las necesidades de los ciudadanos, en sus intereses y preocupaciones en la esfera económica.

Ahora podemos recordar sobre cinco décadas de no desarrollo o, si deseamos ser bondadosos, de desarrollo a paso de caracol, en muchos países del llamado tercer y cuarto mundo que no han logrado adoptar políticas de mercado libre. Las economías de mercado han avanzado a zancadas. Son dinámicas y están hambrientas de trabajo y talento.

Es deprimente observar cómo las cuestiones secundarias – como las disputas territoriales – pueden desviar el foco de atención y hacer del asunto algo sentimental. Es deprimente ver cómo, a la vez, la cuestión principal, que es el bienestar material e inmaterial de los ciudadanos, puede ser hecha a un lado tan efectivamente al tapar las opciones y las decisiones difíciles que se deben tomar en una nube de humo, el humo del nacionalismo o la guerra de clases.

La evidencia sugiere que el respeto por los Derechos Humanos no es un obstáculo para la libertad económica o el crecimiento que promueve. De serlo, las economías post-industriales no mostrarían de manera constante un alto nivel de respeto por las libertades civiles y los derechos políticos (es decir, un alto nivel de libertad) así como una distribución comparablemente equitativa del ingreso. Por último, ciertamente no es accidente que la libertad económica, y el mercado libre que ésta implica, promueva el empleo.

Democracia, Libertad y Subsidiariedad

*"El bien de la democracia es la libertad, y la valentía e industria que la libertad engendra."*¹

La idea de que la democracia engendra libertad y que la libertad engendra el bienestar económico es muy antigua. Este capítulo tratará la relación entre la democracia y la libertad desde una perspectiva liberal. El siguiente capítulo se dirigirá a los vínculos entre la democracia, en especial la democracia liberal, y el bienestar económico, y examinará algunas de las pruebas empíricas en el proceso.

Algunas palabras de introducción a la terminología

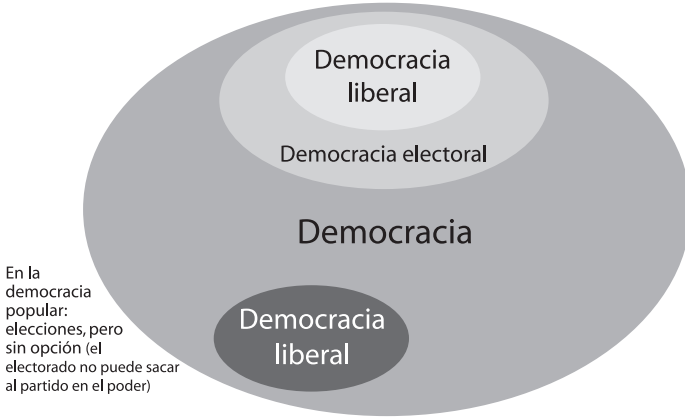
En inglés, el término "libertad" puede ser traducido como "liberty" y "freedom", los cuales uso como sinónimo.

Hago una clara distinción entre "democracia" como un concepto general y como un término empleado por los liberales. Aquí, doy uso al término "democracia liberal" [liberal sin "L" mayúscula] en vez de a la democracia parlamentaria o constitucional, términos que también pueden encontrarse en la literatura sobre el tema. Existen muchos otros términos que se usan en la actualidad, por ejemplo "democracia política", términos que evitaré. Contrasto "democracia liberal" con otro

¹ *An Exact Collection of all Remonstrances, etc., between the King's Most Excellent Majesty and His High Court of Parliament*, diciembre 1641-marzo 21, 1642 (Londres, 1643), p. 266.

término acuñado hace algunos años: "democracia no-liberal". El término "democracia electoral" es una democracia caracterizada por elecciones con varios partidos; pero una "democracia electoral" no es necesariamente una democracia liberal. Es importante mantener todos estos términos separados unos de otros.

FIGURA 1: Significados diferentes del término "democracia"



Al usar el término subsidiariedad, le doy el sentido liberal [que difiere del uso dado por las Iglesia Católica y difiere de la mala representación del término en el habla común estadounidense]. Una buena definición es: principio de la organización política, administrativa y económica de acuerdo con aquellas tareas o funciones que los individuos, comunidades u organizaciones locales desempeñan efectivamente que propiamente pertenecen a ellos más que a una organización central dominante. En el término "devolución", los significados se traslapan. La devolución (del poder) es una las políticas que derivarán del compromiso al principio de subsidiariedad, pero el enfoque es diferente. El concepto de devolución asume que existe un poder que devolver. El concepto de subsidiariedad comienza en

el "nivel más alto": el nivel del individuo. Este supone que el individuo es competente y capaz de realizar casi todo por sí mismo/misma. El papel de cualquier gobierno es un papel subsidiario – que asiste al individuo cuando este no puede ayudarse a sí mismo/a.

La actitud liberal ante la democracia

Un chiste largo, en una de sus variaciones, dice:

DEMOCRACIA, DOS VACAS Y LECHE

Tienes dos vacas. En la:

Democracia directa	Tus vecinos deciden a quién le toca la leche.
Democracia representativa	Tus vecinos eligen a alguien que te diga a quién le toca la leche.
Democracia singapuresa	El gobierno te multa por tener animales de granja sin permiso en un departamento.
Democracia estadounidense	El gobierno promete darte más vacas si votas por él. Después de la elección, el presidente es enjuiciado por especular sobre los futuros de las vacas. La prensa da al asunto el nombre de "Vaca-gate". Una vaca te demanda por incumplimiento de contrato.

Democracia italiana	El gobierno no sabe. Vendes leche de diseñador.
Democracia alemana	Te remuerde la conciencia porque el gobierno te dice que eres demasiado rico.
Democracia británica	Las alimentas con sesos de oveja y se vuelven locas. El gobierno no hace nada pero se bebe la leche para demostrar que es segura.
Democracia francesa	Las llevas a París, bloqueas la entrada principal del Ministerio de Agricultura y exiges más vacas.
Democracia en la Unión Europea	"La Comisión" regula el alimento que le puedes dar a las vacas y cuándo las puedes ordeñar. Luego, te paga para que no las ordeñes. Después, se lleva las dos vacas, mata a una, ordeña a la otra y tira la leche por el desagüe. Entonces te pide que llenes los formularios de responsabilidad por las vacas desaparecidas.

¿Qué aprendimos?

La democracia no lo es todo. No existe una democracia perfecta, tiene sus defectos. No hay dos tipos de democracia que sean iguales.

De manera más significativa, tal vez, por ningún modo es una solución absoluta para los problemas a los que nos enfrentamos. Por ejemplo:

- La mayoría de las decisiones, incluyendo las decisiones políticas, tienen efectos impredecibles. Lo anterior también aplica a las decisiones tomadas por las mayorías. Las protecciones en forma de cheques y estados de cuenta, por lo tanto, son muy importantes en una democracia.
- La democracia per se no protege a las minorías. Existen dos razones para proteger a las minorías de las mayorías: la razón obvia, es decir, el compromiso liberal con la libertad del individuo [la minoría más pequeña] y la razón pragmática. Las buenas ideas siempre son aquellas propuestas inicialmente por una minoría, generalmente por una sola persona, la minoría más pequeña.
- Desde un punto de vista liberal, hay ciertos principios, los principios del ESTADO DE DERECHO y los DERECHOS FUNDAMENTALES [aquellos que constituyen lo que conocemos como libertad] que NO pueden ser enmendados, incluso si lo desea la mayoría. Una enmienda significaría un cambio fundamental en la relación entre el Estado y el individuo para la desventaja de este último. El fin de la democracia no es la promoción de un mando arbitrario y la inexistencia del gobierno, aunque este sea legítimo, y por ningún modo debe permitirse que éste haga lo que desee.

Ayn Rand comentó:

"Los derechos individuales no están sujetos al voto público; una mayoría no tiene derecho alguno de votar para hacer desaparecer los derechos de

una minoría; la función política de los derechos es precisamente proteger a las minorías de la opresión de las mayorías [y la minoría más pequeña del mundo es el individuo]. Está mal ser oprimido por una minoría, pero es peor ser oprimido por una mayoría. Porque existe una reserva de poder latente en las masas que, si es invocado, la minoría pocas veces podrá resistir. Pero de la voluntad absoluta de todo un pueblo no hay apelación, no hay redención, no hay refugio que no sea la traición"².

Por ende, la democracia para el liberal es solamente un aspecto de un sistema político ideal. Otros aspectos importantes incluyen el Estado de Derecho, la protección de los derechos fundamentales, el límite del poder [que significa, entre otras cosas, "gobierno pequeño"], y todo un marco promotor de la interacción libre y de beneficio mutuo [mercado libre]. Cuando los liberales hablan de democracia, hablan de la democracia liberal, el gobierno de la mayoría aderezado o engrandecido por: el Estado de Derecho, elecciones regulares y oportunidades reales para que la oposición conforme el gobierno, un sistema de monitoreos y balances que limite el poder, el pluralismo e instituciones cívicas fuertes, una economía mixta o de mercado así como convenciones formales e informales que sostengan los derechos básicos³.

2 *La Virtud del Egoísmo*, Nueva York: The New American Library, 1964, p. 124.

3 A pesar del uso común del término, no hay una definición estándar para "democracia liberal". Mi definición incluye los elementos que comúnmente se encuentran en la abundante literatura sobre el tema. Insisto en incluir "economía de mercado" como un elemento determinante por la dificultad de separar las esferas política y económica. Por ejemplo, ¿podemos encontrar un sistema de monitoreos y balance que limite el poder, pluralismo e instituciones cívicas fuertes a cargo de las economías? ¿Tenemos ejemplos de una prensa libre, un punto importante en contra del abuso de poder en lugares donde la prensa es del "dominio público"?

FIGURA 2: ¿Qué es la democracia liberal?

<p>DEMOCRACIA +</p> <ul style="list-style-type: none"><input type="checkbox"/> Estado de Derecho<input type="checkbox"/> Regulación de elecciones y oportunidades reales para la oposición<input type="checkbox"/> Sistema de monitoreos y balances que limiten el poder<input type="checkbox"/> Pluralismo y fuertes instituciones cívicas<input type="checkbox"/> Economía mixta o de mercado<input type="checkbox"/> Convenciones formales e informales para sostener los derechos básicos <p>= DEMOCRACIA LIBERAL</p>
--

Los liberales apoyan este tipo de democracia incondicionalmente, por las razones que daré a continuación. La apoyan con algunas condiciones importantes anexas a ella: siempre que la democracia promueva la libertad y no engendre una tiranía. La democracia liberal proporciona esta garantía.

Razones para apoyar la democracia

Mi lista de razones no es exhaustiva, existen más. Sin embargo, a mi parecer, las siguientes son apremiantes:

Razón 1:

La democracia corresponde al método de mando; la libertad corresponde al objetivo de mando. No obstante, ambos son inseparables. La democracia es una expresión de la participación, y la participación es un elemento inherente del concepto de libertad. Es rara la ocasión en la que los ciudadanos hayan gozado de libertad sin democracia, y una democracia floreciente es potenciada por la libertad. Una parte de dicha libertad es el derecho a elegir el propio gobierno.

Razón 2:

En este contexto, es importante recordar que: la democracia es el único método para lograr un cambio pacífico. En las palabras de Friedrich August von Hayek

"... siempre que sea necesario que prevalezca una de varias opiniones contrarias y siempre que una deba hacerse prevalecer por la fuerza, si es necesario, es menos derrochador determinar cuál tiene el mayor apoyo por los números que por los puños. La democracia es el único método para lograr un cambio pacífico que ha descubierto el hombre."⁴

En ello hace eco a Ludwig von Mises, quien dijo que

"La esencia de la democracia no es que todos hagan y administren las leyes, sino que los legisladores y dirigentes deben depender de la voluntad del pueblo de tal manera que puedan ser reemplazados pacíficamente en caso de que surja un conflicto."⁵

En su modo característico, Karl Raimund Popper encuentra un atajo por el cual conecta la democracia con la no-violencia de una forma muy directa:

"La diferencia entre una democracia y una tiranía es que, bajo la democracia, es posible deshacerse del gobierno sin derramar sangre; en una tiranía, no lo es."⁶

Razón 3:

La mayor ventaja de la democracia sobre otras formas de gobierno es, discutiblemente, que da lugar a las alternativas. La precondition es una oposición fuerte, creíble e institucionalizada [fuerte en el sentido que pueda atraer suficientes votos;

4 *Los fundamentos de la libertad*, Chicago: Chicago University Press, 1960, p. 107.

5 *El socialismo*, Indianapolis: Liberty Fund, 1981 (Liberty Classics), p. 63 (traducción de la 2a edición de "Die Gemeinwirtschaft", publicado en 1932).

6 *Public Opinion and Liberal Principles*, en: *In Search of a Better World*, Londres: Routledge, 1994, p. 155.

creíble en que pueda gobernar si resulta elegida, e institucionalizada en que tenga la protección efectiva de la ley y sea respetada por el gobierno en poder].

Razón 4:

La democracia es el único marco político viable y satisfactorio para una sociedad plural. Una autocracia de cualquier tipo es per se la imposición del poder por una minoría que ignora la naturaleza compleja de la sociedad y los intereses principales que en ella existen. Es difícil imaginar que una minoría actúe de conformidad con las metas y aspiraciones de la ciudadanía, donde muchos de sus intereses no están en una posición para ejercer una influencia y participar en el proceso de toma de decisiones. En contraste, la democracia nos permite hallar soluciones adicionales que reflejan la multitud de intereses que existen en una sociedad.

Razón 5:

La democracia, en base a la experiencia a largo plazo, parece asegurar la paz y parece ser mucho más superior en su capacidad para lograrlo que otros sistemas de mando. De acuerdo con Rudolph J. Rummel,

"Si se define una guerra internacional como cualquier combate militar en el que 1,000 personas o más perdieron la vida, entonces 353 pares de naciones (por ejemplo, Alemania vs. la URSS) libraron dichas guerras, 1816-1991. Ninguna de ellas fue entablada entre dos democracias; 155 pares involucraron a una democracia y una no democracia que lucharon una contra la otra. La duración promedio de guerra entre estados fue de 35 meses, el promedio de muertes en la batalla fue de 15,069"⁷.

7 Véase: *Power Kills: Democracy as a Method of Nonviolence*, New Brunswick, N.J.: Transaction Publishers, 1997.

El reto de la democracia iliberal

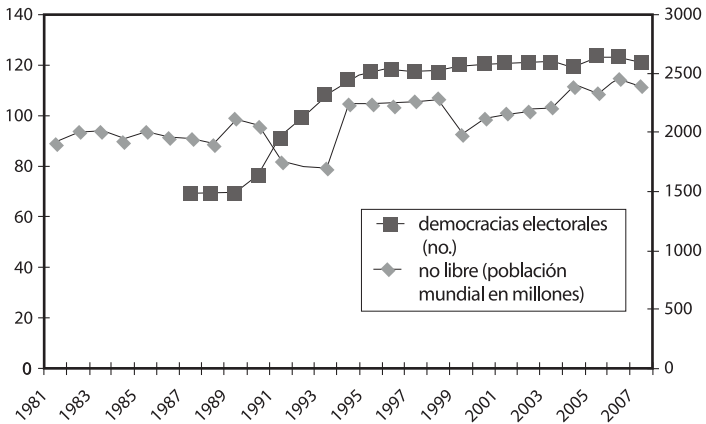
Ciertamente, la sección previa asume un tipo particular de democracia, y empleé el término "democracia liberal" en esta conexión. Pero también hay muchos países que son democráticos de nombre y no tienen las cualidades y ventajas que ya mencioné porque no permiten un cambio pacífico, no permiten alternativas [por ejemplo, la oposición no tiene permitido ganar]. La democracia no refleja los intereses en una sociedad plural y la democracia no promueve la paz [por ejemplo, la guerra entre la Serbia nominalmente democrática y sus vecinos]. Estas son las llamadas democracias iliberales, por usar un término acuñado por Fareed Zakaria⁸. Como señala Zakaria, más de una vez en años recientes vimos que

- La democracia no previene la tiranía
- La democracia no previene la guerra étnica
- La democracia no promueve necesariamente el crecimiento económico y la acumulación de la riqueza
- La democracia no previene la corrupción

Existen muchas de estas democracias alrededor del mundo, lo que explica por qué, visto desde una perspectiva global y a pesar del rápido aumento en el número de democracias nominales en todo el planeta, no hay una reducción perceptible en el número de personas que vive en condiciones caracterizadas por la falta de libertad [véase la figura 3].

⁸ Véase a continuación.

FIGURA 3: Número de personas en el mundo que no son libres / número de "democracias electorales"



Fuente: *Freedom House*, varios reportes anuales

Durante las últimas dos décadas, no obstante, hemos sido testigos de un proceso global en el que la "democracia" se ha convertido en un estándar aceptado y un objetivo deseable de desarrollo. Ningún político en la actualidad denunciaría públicamente a la "democracia" como un método deseable de mando. A lo mucho, el político podría alegar que "aún no estamos listos para la democracia". Sin embargo, incluso con dicha declaración, el político se estaría metiendo en problemas. El término "democracia" toca una nota positiva a pesar de las diferencias sustanciales. La razón por la cual el término tiene connotaciones positivas es la idea del "gobierno por el pueblo" o "la ley de la mayoría", las dos ideas más comunes asociadas con la democracia, pero con la expectativa que tiene la ciudadanía en relación con "una buena vida" y con los ejemplos que representan las democracias exitosas en este aspecto. Cuando un ciudadano de la República Democrática Alemana exigía un cambio, él/ella exigía la democracia como el medio hacia un fin: libertad y prosperidad.

Nunca hemos tenido más democracias en el mundo como las hay ahora. En términos de las llamadas "democracias electorales", el número es alrededor de 120. Por supuesto, muchas de estas democracias son un engaño, pero independientemente de ello, el desarrollo es significativo.

Habiendo dicho esto, aún nos topamos con la idea de que la democracia es desafiada por los intelectuales. Sin contar algunos sitios de Internet extremos, uno de los puntos de vista más radicales y serios es el que presentó Robert D. Kaplan⁹, autor de dos libros bien conocidos, aunque deprimentes, cuyos títulos originales en inglés son *Balkan Ghosts* y *The Ends of the Earth – A Journey to the frontiers of Anarchy*. Kaplan manifiesta que

"La democracia moderna existe dentro de una estrecha franja de condiciones socioeconómicas, la cual incluye jerarquías flexibles que permiten a los individuos subir o bajar la escalera jerárquica... La democracia es un fraude en muchos países que no están dentro de esta estrecha banda: los africanos desean una vida mejor y en vez de ello les han dado el derecho a votar. A medida que aparecen formas nuevas e intimidantes de estratificación socioeconómica en un mundo que se basa cada vez más en la habilidad de manejar y analizar grandes cantidades de información, es posible que surja un nuevo tipo de política también – menos parecida al tipo que visualizaron los reformadores progresivos y más similar a los regímenes pragmáticos híbridos que traen prosperidad a los países en vías de desarrollo"¹⁰.

Estos sentimientos hacen resonancia de aquellos publicados en un influyente artículo *Foreign Affairs*, escrito por su editor, Fareed Zakaria¹¹:

9 "Was Democracy Just a Moment?" en: *Atlantic Monthly*, diciembre de 1997, pp. 55-80.

10 *Ibid.*, p. 80

11 "The Rise of Illiberal Democracy" en: *Foreign Affairs*, noviembre / diciembre de 1997, pp. 22-43.

"... a la fecha, algunas democracias iliberales han madurado para convertirse en democracias liberales; principalmente, están avanzando hacia un iliberalismo elevado. Lejos de ser una etapa temporal o de transición, parece que muchos países se están instalando en una forma de gobierno que combina un grado alto de democracia con un grado alto de iliberalismo. Así como las naciones del otro lado del mundo han encontrado la comodidad en muchas variaciones de capitalismo, bien podrían adoptar y sostener diversas formas de democracia. La democracia liberal occidental puede no ser el destino final en el camino democrático, sino sólo una de los muchos posibles salidas...

Las democracias iliberales ganan su legitimidad y, por lo tanto, se fortalecen del hecho de que son razonablemente democráticas. A la inversa, el mayor peligro que posee la democracia liberal – además de su propia gente – es que podría desacreditar a la misma democracia liberal, ensombreciendo el gobierno democrático"¹².

Sus comentarios son parte de una tradición liberal que considero inútil, ya que no se enfocan en las aspiraciones compartidas por individuos de todo el mundo. Exageran las inquietudes de muchos pensadores liberales, inquietudes que yo mismo comparto, relativas a la "democracia sin protecciones" como método. A la vez, no reconocen las fuerzas de las que surge la exigencia de democracia por lo que son; una de estas fuerzas es en definitiva la desilusión en el gobierno autoritario. Otra fuerza que hemos presenciado con frecuencia es el desarrollo económico generado por mercados más libres, donde se ha permitido el desarrollo de las fuerzas mercantiles.

Su preocupación, en cambio, es el gobierno efectivo y el hecho de que parecen existir alternativas a la democracia liberal. Hay pocos ejemplos asiáticos a los que podrían apuntar en favor de su argumento; aunque también rechazo esta perspectiva. En la mayoría de los casos en donde hemos visto algún grado inicio de democracia, e incluso en casos en los que se tiene una de-

12 "The Rise of Illiberal Democracy" op. cit., pp. 24 y 42.

mocracia liberal, la exigencia se centra en una mayor parte del pastel, en un sentido con el que se puedan identificar los liberales. Lo anterior aplica en el caso de Irán, donde atestiguamos una continua lucha entre los clérigos conservadores y quienes los apoyan, y las fuerzas más progresivas; aplica para Turquía, con su tradición Kemalista bajo el ojo militar; y también aplica para un país como Alemania, con sus altísimos estándares de democracia. La democracia es un proceso continuo. Los temas en disputa pueden ser el derecho a la libertad de expresión (Irán), el secularismo o el estatus de las minorías culturales (Turquía), la extensión de derechos democráticos en el sentido de la democracia directa (Alemania). La lucha por la democracia es un proceso interminable aún después de la etapa en la que se ha alcanzado la democracia liberal. Veo muy poca evidencia de lo contrario, y declarar que la democracia liberal es un fenómeno temporal o una de las muchas salidas, es ignorar las aspiraciones de la ciudadanía.

La importancia del principio de subsidiariedad: posición prioritaria de la libertad sobre la democracia

El criticismo liberal de la democracia no depende de los ejemplos negativos de democracia, ejemplos que desacreditan el término. Aquí, los liberales simplemente dirían: "no ignoren lo bueno y útil enfocándose en lo malo", o, con palabras más coloquiales: "tirar al bebé con el agua sucia de la bañera".

Además, los liberales presentarían una incongruencia en su enfoque de la libertad si dicha libertad no se extendiera a la libertad de decidir por uno mismo en la esfera política (que incluye la libertad de elegir a los representantes).

El verdadero problema que tienen los liberales con la demo-

cracia es la tendencia inherente que encontramos tanto en los países en vías de desarrollo, como en los sistemas democráticos liberales altamente desarrollados, a someter demasiadas cosas al proceso democrático. Este es en definitiva el caso en el que más del 40% del PIB está sujeto efectivamente a la toma de decisiones colectiva (la autoridad del gobierno / parlamento / sector público decide). Casi todos los países de la OCDE entran en esta categoría. La cuestión liberal es la siguiente: ¿realmente estamos promoviendo la libertad al transferir la toma de decisiones del individuo a la entidad colectiva, incluso si es por medio de la democracia?

Indiscutiblemente, existen áreas en las que es necesaria dicha transferencia. Un ejemplo de esto es la defensa. Pero esta transferencia tiene un precio: "tú decides en mi nombre" o "nosotros decidimos", en vez de "yo decido". Es en este contexto que los liberales apoyan la idea de la subsidiariedad.

FIGURA 4: Subsidiariedad

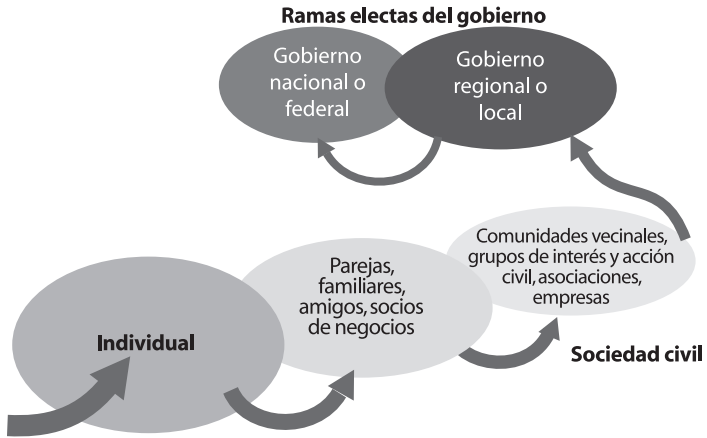


¿Qué es la subsidiariedad y por qué es importante? La subsidiariedad es la libertad no sólo como objetivo, sino también como método. Básicamente, el principio de subsidiariedad da por sentado que el individuo debe decidir y actuar cuando y donde sea posible, incluso si esto involucra riesgos¹³. Es un precedente a la democracia. Sólo cuando el individuo no puede lidiar con algo de manera expresa es que la toma de decisiones y la acción colectiva se hacen necesarias. Es aquí donde debemos aplicar la democracia y los procedimientos democráticos, ya que estos procesos garantizan la participación, es decir, el individuo desempeña un papel en la decisión [que no es más que la segunda mejor opción a decidir por uno mismo].

El principio de subsidiariedad es un enfoque ascendente al gobierno. Cuando un individuo tiene que delegar, él/ella delega al siguiente nivel [que debe ser una cooperación con un amigo o vecino para resolver un problema]. Si el problema es el desecho de aguas negras, el asunto debe ser delegado a una autoridad local. En las actividades con amigos o vecinos, y en una comunidad vecinal, suelen emplearse los procedimientos democráticos, pero generalmente no son explícitos.

13 No desarrollaré este punto más profundamente, pero me gustaría hacer constar que el riesgo de equivocarse, en muchos casos, es un riesgo aceptable. En el mercado libre, tratamos de aceptar este riesgo. También suponemos que el efecto general de las decisiones tomadas en un mercado libre, incluyendo los errores, es benéfico. Los riesgos involucrados en la toma de decisiones colectiva es mayor, parcialmente porque a) las dimensiones involucradas son más grandes, y en parte por b) la psicología humana. Un ejemplo de a): La decisión en la Alemania de la posguerra de introducir un sistema de pensiones "pay-as-you-go" [pagos con cargo a los ingresos corrientes] ya se considera ampliamente como un error caro, un error que es casi imposible para los gobiernos de resolver. Un ejemplo de b): la Ley obliga al individuo a pagar altos impuestos a un plan de seguro médico; uno quiere sacar el mayor provecho posible al sistema. El efecto neto será hacer el sistema aún más caro. Los efectos de la rendición de la autonomía inherente en la disposición de bienes públicos son descritos por Anthony de Jasay, en *Social Contract, Free Ride – A Study of the Public Goods Problem*, Oxford: Clarendon Press, 1989.

FIGURA 5: El principio de subsidiariedad: ¿cuánto se debe dejar a los niveles superiores?



Por encima del nivel de la sociedad civil, el principio afirma que las funciones que el gobierno local desempeña efectivamente corresponden más adecuadamente al gobierno local en vez de al gobierno central. Desde un punto de vista liberal, la democracia no significa que todo debe estar sujeto a la toma de decisiones colectiva, lo que haría una burla de la libertad. Después de todo, la libertad es una condición que "los individuos deciden por sí mismos". Las comunidades o los representantes electos sólo deben actuar en los campos en los que sea imposible para los individuos actuar en sus mejores intereses sin la cooperación de otros. En dichas circunstancias, la democracia garantiza que los individuos mantengan por lo menos cierta influencia sobre las decisiones tomadas. No obstante, tener voz en la toma de decisiones no es lo mismo que decidir por uno mismo.

La democracia, propiamente entendida y practicada, significa participación, pero la participación debe estar sujeta al princi-

pio de subsidiariedad – lo que quiere decir que las decisiones siempre deben tomarse en el nivel más bajo posible. En donde los individuos pueden valerse por sí mismos, y son perfectamente capaces de hacerlo en casi todos los ámbitos de la vida, no deben interferir terceros, incluyendo a los gobiernos¹⁴. La interferencia siempre involucra coerción, cuesta dinero y destruye las estructuras de la autoayuda y la sociedad civil. Anthony de Jasay hizo una observación muy relevante en este aspecto:

"las decisiones colectivas tomadas democráticamente apuntan a erosionar el privilegio, nivelando las recompensas y haciendo prevalecer las nociones ampliamente aceptadas de justicia por encima de los principios menos populares en la distribución de cargas y beneficios. Bajo un gobierno por decisión democrática, todos aquellos que cuentan, cuentan equitativamente en la decisión común, independientemente de sus diferentes posesiones, habilidades y preocupaciones. Cada uno puede mejorar sus oportunidades de alcanzar la situación que prefiera por medio de decisiones colectivas para comprometer los recursos y energías de otros al uso que prefiera; pero ninguno puede dejar que los demás le hagan esto sin tratar de hacérselo a ellos.

Que el resultado no sea más que pura agitación o que la mayoría sea exitosa en modificar los resultados colectivos a su propio favor, el intento realizado por cada uno para cosechar ganancias fáciles o para protegerse de intentos similares de terceros, actúa con el fin de amplificar el ámbito de la distribución colectiva de recursos.¹⁵

Las decisiones democráticas pueden ser necesarias, pero no como creen la mayoría de nuestros contemporáneos, e invo-

14 Este principio también puede aplicarse para reformar los sistemas actuales de seguridad social. Un ejemplo de la aplicación congruente del principio liberal de subsidiariedad a la política social se puede ver en el ensayo de discusión recientemente publicado en Alemania por el Instituto Liberal de Friedrich-Naumann-Stiftung en Potsdam, Alemania, titulado "*Grundsätze liberaler Sozialpolitik - 12 Thesen*". Está disponible en el sitio web de la Fundación en la dirección <http://fnst.de/libinst/umdenken/12thesen/thesen.phtml>. También está disponible su traducción en inglés: *Basic Principles of Liberal Social Policy – 12 Propositions*.

15 Social Contract..., op. cit., p. 7

lucra costos, no sólo en términos de libertad sino de justicia y eficiencia. Como observa Jasay, la democracia es insaciable. Le hace bien ponerse a dieta.

El reto

El reto para los liberales en la esfera política es, y siempre ha sido, lograr que la democracia funcione para el beneficio de los ciudadanos y de los individuos, su libertad y su bienestar material. Si la ciudadanía y sus deseos son tomados en serio, no hay alternativa a la democracia liberal y el pluralismo que ésta refleja y apoya, lo que significa una serie de elementos:

1. **Envolvimiento liberal en la política.** Tal vez sea demasiado obvio mencionarlo, pero tiene que decirse.
2. **Alternativas políticas reales y viables** [por ejemplo, a través de alternativas de políticas liberales viables, organización política y campañas efectivas].
3. **Compromiso con la democracia** – como se entiende en el sentido ya mencionado – que sólo es real y significativo desde un punto de vista liberal si quienes ocupan el poder
 - a. están preparados para organizar elecciones libres y justas
 - b. aceptan la derrota si el electorado así lo decide, y
 - c. entregan el poder a la oposición en dicha eventualidad
 - d. Los liberales que hagan campaña por la democracia deben enfocarse en desarrollar una cultura de aceptación de un papel esencial para la oposición, incluyendo su ascenso al poder.

4. **Evitar el error de confiar demasiado en la democracia o, haciendo referencia a la misma idea desde otro ángulo, el uso frugal de la democracia.** La democracia no es una solución que todo lo cura. Es una manera de hacer las cosas cuando es necesaria la acción colectiva. Los liberales siempre deben enfocarse primero a la libertad, lo que significa, la libertad del individuo que decide por sí mismo o misma. Antes de llevar los asuntos a las autoridades más elevadas o a la ley para su resolución, los liberales deben preguntarse a sí mismos de manera crítica, si estos asuntos garantizan atención [aunque dicha atención sea por parte de los cuerpos elegidos democráticamente].
5. **Enfocarse en la libertad implica tomar el principio de subsidiariedad en serio.**
6. **Asegurar que el gobierno no adquiera demasiado poder ni se haga demasiado burocrático, ni que expanda su capacidad en exceso para hacer cosas útiles. ¡La iniciativa ciudadana debe ser alentada, no desalentada!** Lo que buscan los liberales es una sociedad civil en la que los ciudadanos organicen y dirijan sus propios asuntos, dejando al gobierno únicamente las tareas que expresamente sean incapaces de cumplir.
7. **Compromiso con el Estado de Derecho; los derechos de los individuos y las minorías así como a un mercado libre de bienes y de ideas como principios primordiales que rijan toda interacción social.** En todo el mundo, la democracia ha sido aceptada en principio. En los países en los que la democracia ha sido establecida, ahora la tarea principal es enfocarse en promover la libertad misma.
8. **Preparación para un mayor desarrollo de la democracia en el entendimiento de que tenemos diversas etapas de la**

democracia y que ésta es un proceso continuo. En donde se requiere la participación, hay mucho que decir sobre la participación engrandecida.

¿La democracia es buena para el crecimiento y el crecimiento es bueno para la democracia?

Problemas en la definición de democracia

Ya hemos visto que el crecimiento y la prosperidad, por un lado, y la libertad y los Derechos Humanos, por el otro, están interrelacionados. ¿Se puede decir lo mismo del crecimiento y la democracia?

El vínculo entre los Derechos Humanos y la libertad es claro: no hay libertad sin derechos. Desafortunadamente, aunque los términos Derechos Humanos, libertad y democracia suelen ser usados de manera intercambiable, la conexión entre libertad y democracia no es así. La libertad política requiere democracia, pero existen muchas democracias en las cuales la libertad está limitada. La democracia iraní es un buen ejemplo de este fenómeno. Dicho tipo de democracias se conoce comúnmente como democracias iliberales, democracias en las que los derechos han sido reducidos de forma masiva¹.

El ejercicio de los derechos políticos en una democracia, en especial del derecho a participar en la toma de decisiones políticas, puede conducir a la supresión de las minorías por las mayorías o a la abolición absoluta de los derechos. Las minorías enfrentan problemas en Grecia y en Turquía porque no son reconocidas como minorías nacionales o étnicas. El derecho a la propiedad no tiene estatus constitucional en las democra-

¹ Véase el capítulo anterior.

cias de India y Sri Lanka. La libertad de expresión no existe en Irán. En dichas democracias, los pilares básicos de la libertad no han sido colocados².

El entendimiento liberal de democracia

Se debe a esta experiencia que los liberales insisten en que la democracia no sólo da paso a la participación en el proceso político sino que también garantiza que esta participación conduzca a la promoción y consolidación de la libertad. Lo anterior significa, entre otras cosas, Derechos Humanos. También significa instituciones y convenciones que protejan tales derechos fuertemente.

Así, cuando los liberales definen la democracia, exceden el significado básico del término que es el gobierno por el pueblo³. Exceden los refinamientos – aquellos con los que están de acuerdo. La definición más explícita es la de Robert A. Dahl:

"La democracia proporciona oportunidades para

1. La participación efectiva,
2. La igualdad en la votación,
3. Adquirir un entendimiento ilustrado,
4. Ejercer el control final de la agenda

2 La tensión entre libertad y democracia es un tema liberal clásico. La mayoría de los liberales ponen a la libertad primero, señalando que la libertad es un objetivo y la democracia es un método por el cual se alcanza tal objetivo. Lo anterior no significa que la democracia no es importante - pero sí significa que los liberales se oponen a tipos particulares de democracia (a la "democracia iliberal", por ejemplo). Algunos textos importantes sobre el tema: Friedrich A. von Hayek, *The Constitution of Liberty*, capítulo 8 (Majority Rule), Chicago: University of Chicago Press, 1960, p. 103 ff y Fareed Zakaria, *The Rise of Illiberal Democracy*, op. cit., p. 22 sgtes.

3 Los orígenes son las palabras griegas demos, el pueblo, y kratos, gobernar.

5. Incluir a los adultos"⁴.

Los liberales dan un paso más para entender la democracia como democracia liberal, o sea, como democracia más un número de otras características, siendo el Estado de Derecho una característica fundamental⁵. Es decir, la democracia se considera un método de gobierno en el contexto general de libertad y como una expresión de libertad en la esfera política; la última adquiere especial importancia porque la libertad no estaría completa sin la participación política. Por lo tanto, al usar el término democracia, no debe sorprender que los liberales sue- lan estar hablando, en efecto, de libertad y de las instituciones que protegen la libertad⁶.

No valdría la pena luchar por la democracia de ser lo contrario. Para muchas personas, democracia significa realizar sus derechos a la participación política plena y una variedad de otros

4 En: *On Democracy*, New Haven: Yale University Press, p. 38. La participación efectiva se refiere a las oportunidades de dar a conocer los puntos de vista antes de adoptar una política. El entendimiento ilustrado significa que deben existir oportunidades iguales y efectivas para conocer las alternativas y sus probables consecuencias (véase la p. 37).

5 Véase en el capítulo previo una breve definición de democracia liberal.

6 La tensión entre ambas ha sido discutida en el capítulo anterior. Cuando los liberales se enfrentan a la elección entre libertad o democracia, la decisión debe ser libertad – de conformidad con la máxima "primero libertad". El propósito de la democracia no puede ser votar a favor de la eliminación de la libertad de otros. Sin embargo, el tema tiene otro nivel: Cuando se toman decisiones por medios democráticos, quienes perdieron la votación deben aceptar el resultado aunque no sea el que deseaban. Las decisiones democráticas son, por naturaleza, decisiones colectivas. Una vez tomada la decisión, el individuo ya no es libre de decidir por sí mismo, lo que representa una restricción a la libertad. Es por esto que los liberales apoyan el principio de subsidiariedad. Las decisiones se dejan a la unidad más pequeña, el individuo, cuando y donde sea posible. Esto es lo que requiere la libertad en su verdadero sentido. La democracia es un respaldo en cuanto a que da paso a la participación en los casos en que la mejor solución en términos de la libertad máxima, la libertad de todos y cada individuo para hacer su vida, es imposible.

elementos. Los alemanes del Este a finales de la década de 1990, protestando por la democracia y cantando "Wir sind das Volk" (nosotros somos el pueblo), exigían un *paquete*: participación política, responsabilidad, el fin al miedo y a la vigilancia extensa de la policía secreta, libertad de expresión de ideas y opiniones, así como una mejor calidad de vida. Los enfoques y definiciones de democracia que toman en cuenta dichas consideraciones concuerdan con los ideales liberales.

Midiendo democracia

Al medir la democracia, muchos expertos en el tema miden la democracia liberal y excluyen las "democracias iliberales", una práctica legítima, dados los objetivos que pueden ser incluidos en la demanda por la democracia (ver arriba)⁷.

Este no siempre es el caso. Por ejemplo, Robert J. Barro observa las determinantes del crecimiento económico, incluyendo, entre otros, la democracia y el Estado de Derecho. Aquí, la democracia se mide usando el índice de derechos electorales de Freedom House, o sea, la democracia en su sentido más estrecho sin incluir las libertades civiles. La relación general entre el crecimiento económico y la democracia resulta débil. Por otro lado, "un mayor valor del índice de Estado de Derecho genera una mayor tasa de crecimiento económico", una relación que es "significativa en sentido estadístico". Un liberal que insiste en que el Estado de Derecho es un componente necesario de la democracia vería muy poco sentido en separar el uno de la otra. Pero incluso si admitimos una definición estrecha de de-

7 En: Rule of Law, Democracy, and Economic Performance, Capítulo 2 del Índice de Libertad Económica 2000, Washington: Heritage Foundation y Nueva York: Wall Street Journal, 2000.

mocracia, ¿existen otras pruebas que sostengan la afirmación de Barro?

En este capítulo, examinaré los vínculos entre prosperidad y democracia con más profundidad y, en esta labor, emplearé el término democracia en su sentido más básico y estrecho, a menos que expresamente disponga lo contrario. Una definición de tal estrechez es la que usa Freedom House al describir el sistema político llamado "democracia electoral":

"... cuyos líderes son elegidos mediante procesos competitivos con múltiples partidos y candidatos en los que los partidos de oposición tienen una oportunidad legítima de obtener el poder o participar en él"⁸.

El número de democracias electorales es mayor que el número de países "libres" debido a los récords pobres en materia de Derechos Humanos en algunas democracias electorales.

La ventaja de usar una definición más estrecha de democracia es que nos ayuda a enfocarnos más en la participación política que en la democracia en su sentido más amplio.

La importancia de discutir los vínculos entre democracia y riqueza

¿Por qué es importante abordar este tema? Por la creencia difundida de que la democracia es mala para la economía. Por ejemplo:

- Los regímenes autoritarios de los países en vías de desarrollo

⁸ *Democracy's Century: a survey of global political change in the 20th century*, Nueva York: Freedom House, 2000, p.1.

- defienden sus acciones argumentando que
- o el desarrollo necesita una mano firme
 - o la democracia conduce al caos y socava el desarrollo
 - o la democracia es un lujo que sólo pueden darse los que gozan de una relativa riqueza
 - o si a los pobres se les da a elegir entre democracia y satisfacción de sus necesidades económicas, elegirán la segunda
 - o la democracia refleja valores y prioridades "occidentales"⁹.
- Muchos expertos en el mundo en vías de desarrollo sostienen que la democracia tiende a conducir a una mayor intervención en la economía y a socavar los mercados libres. Mientras menos libres sean los mercados, más bajas serán las tasas de crecimiento.

Asimismo, hay una creencia general entre políticos y activistas sociales, particularmente aquellos que hacen campaña en contra de la llamada globalización, de que la economía dejada a sus propios recursos, o el *laissez faire* económico, conduci-

9 Para leer una discusión completa de tales críticas y su refutación, véase: Amartya Sen, *Development as Freedom*, Nueva York: Anchor Books, 1999, capítulo 6 (The importance of democracy), p. 147-159 y, con respecto a los valores "occidentales", p. 227-248. Sen argumenta que la participación política y económica tiene una importancia inherente para todos los seres humanos, independientemente de su cultura. Sen continúa para enfatizar los vínculos entre ambas, diciendo que "no sólo son instrumentales (las libertades políticas juegan un papel principal en la proporción de incentivos e información en la solución de necesidades económicas agudas), sino también constructivos. Nuestra visualización de las necesidades económicas depende crucialmente de debates públicos y discusiones, cuya garantía requiere insistir en la libertad política básica..." (p. 147-148).

rá a una brecha más amplia en las disparidades entre ricos y pobres. Sólo los "más aptos" se verán beneficiados. Es por esto que necesitamos democracia: para corregir los efectos negativos de los mercados libres.

La creencia mencionada en el párrafo anterior se tratará en el siguiente capítulo de este libro.

Las razones económicas de la democracia

La última oleada de transición a la democracia en el siglo XX, a finales de la década de 1980 e inicios de la de 1990, estuvo caracterizada por demandas para una mejor calidad de vida, participación y libertad. Los regímenes comunistas sin nada que ofrecer, colapsaron. La llamada Revolución de Terciopelo, una revolución en la que se perdieron muy pocas vidas o incluso ninguna, se consideró una revolución liberal y un triunfo del liberalismo. Hoy en día, olvidamos la euforia de esa época¹⁰.

El proceso varió de un país a otro, pero hay factores en común que me gustaría enfatizar:

- No quedaba ni una sola razón para apoyar los regímenes totalitarios o autocráticos. Esperar para cosechar los frutos

¹⁰ El libro más conocido que manifiesta la euforia de estos tiempos es *The End of History and the Last Man*, de Francis Fukuyama, Londres: Hamish Hamilton, 1992. Las demandas de libertad y prosperidad son de naturaleza liberal, y las revoluciones exitosas representan la entrada a la mayoría de edad del liberalismo y su agenda. No hay alternativas viables y hemos alcanzado el fin de la historia – al menos según Fukuyama. Actualmente, con la globalización del terrorismo y el contraataque conservador, pocos compartirían una opinión tan determinante.

del trabajo propio mientras que otros iban kilómetros por delante ya no era una opción aceptable. Las expectativas materiales ya no podían cumplirse y los estándares de vida iban en picada en comparación con los estándares occidentales;¹¹

- En la mayoría de estos países había un gran número de personas que dieron voz política al descontento. El descontento o desencantamiento económico iba acompañado por la demanda paralela y determinada de tener participación política (democracia) y libertad;
- No se hacía distinción alguna entre las demandas económicas y las políticas. En efecto, la razón del deterioro económico se consideraba político; era inherente al sistema político. La economía planificada era una institución que sólo podría ser destituida reemplazando a la elite política.

Por último, existía un factor externo común: el fin de la guerra fría y la competencia sistémica entre oriente y occidente acrecentó cambios políticos dentro de la Unión Soviética.

- La probabilidad de que la Unión Soviética interviniera en los países vecinos y reestableciera el status quo anterior era remota en comparación con épocas previas.

11 El estancamiento económico acoplado con el conocimiento de que el pueblo estaría mucho mejor en el occidente capitalista avivó el descontento en Europa Central y Oriental. El apoyo masivo a la democracia en esta parte del mundo, y en otras, se explica parcialmente por motivos económicos. Fukuyama escribe: "El mundo económico enormemente productivo y dinámico creado por los avances tecnológicos y la organización racional del trabajo tiene un enorme poder homogenizador... El atractivo poder de este mundo origina una fuerte *predisposición* en todas las sociedades humanas a participar en él, mientras que el éxito en esta participación requiere adoptar los principios del liberalismo económico. Esta es la victoria final de la VCR " (Fukuyama, op. cit., p. 108).

Queda claro que uno de los factores principales que generó la demanda de democracia y promovió la democratización fue el descontento económico. Sin embargo, esto también significa que el éxito de la democracia será juzgado por la capacidad de la democracia para dar resultados y, específicamente, resultados económicos.

El éxito final de la democratización es ella misma, dudosa si no hay un consenso sobre la reforma económica radical, como fue el caso de Rusia y Ucrania inmediatamente después de su independencia; de ahí que la democratización debe ir acompañada de una reforma económica. Las democracias que atraviesan crisis económicas extremas y experimentan un declive en los niveles de vida eran vistas, en el pasado, como presa fácil para los enemigos de la democracia y la libertad. No hay razón por la que éste no siga siendo el caso.

Los siguientes vínculos entre la democracia y la prosperidad son, por lo tanto, evidentes. La demanda de prosperidad suele estar conectada a la demanda de democracia. La ciudadanía percibe a la democracia como una alternativa que puede acarrear prosperidad donde las no-democracias no lo han logrado. La incapacidad de generar prosperidad probablemente tendrá repercusiones negativas en la democracia.

La demanda de democracia como resultado del crecimiento económico y la prosperidad

Debido a lo hasta ahora dicho, tal vez sea paradójico el hecho de que el desarrollo económico exitoso – no sólo el fracaso económico – pueda encender un proceso de democratización. Para mencionar dos ejemplos, aunque extremos: Chile y Corea

del Sur¹². Ambos Estados han experimentado el gobierno militar y ambos persiguieron políticas ampliamente orientadas al mercado durante el periodo de las dictaduras militares¹³. El resultado fueron altas tasas de crecimiento y un considerable desarrollo económico. En cambio, esto dio paso a las demandas de democracia o su reintroducción. El proceso es complicado, pero sus fundamentos pueden resumirse de la siguiente manera¹⁴:

-
- 12 Otros ejemplos son Tailandia y Turquía. Para leer una discusión detallada de los vínculos entre reforma económica y democratización en estos países, refiérase a: Stephen Haggard Et Steven B. Webb, *Voting for Reform: Democracy, Political Liberalisation, and Economic Adjustment*, Nueva York: Oxford University Press, 1994. Es interesante observar que, en todos los casos, el éxito de la política económica no condujo a una demanda más débil de democracia. Sean o no exitosos los gobiernos sucesores elegidos democráticamente ya no es tema de discusión, dado el tiempo que han ocupado el poder. Siempre se debe recordar en esta conexión que los gobiernos electos deben lidiar con sus grupos de presión y sus poderes de movilización, que en sí son un elemento de la democracia.
- 13 Dejando de lado dichas excepciones, hay algunos ejemplos de dictaduras exitosas en su política económica, y hay muy pocos ejemplos de dictadores cuya orientación sea pro-mercado. El dictador típico promueve y cementa las estructuras en las que sus clientes florecen e intenta usar el Estado como impulsor de la economía. La mayoría de las dictaduras han fracasado debido a su incompetencia económica.
- 14 El proceso indicado en el diagrama es similar al que describe Samuel P. Huntington en *The Third Wave - Democratisation in the Late Twentieth Century*, Norman: University of Oklahoma Press, 1991, S. 59-72 (diagrama en p. 69), que menciona razones ulteriores para la democratización en este periodo incluyendo la creciente prevalencia de normas democráticas; la falta de éxito de dichos regímenes en la esfera económica; un cambio en las políticas de la Iglesia Católica, *vis-à-vis* los regímenes autoritarios; y los efectos de crecimiento vertiginoso, por los cuales el surgimiento de regímenes democráticos en el país fortalecerían los movimientos a favor de la democracia en otros países.

FIGURA 1: El mercado libre y el crecimiento económico como motor del desarrollo de la democracia



Los pasos individuales en este proceso requieren una pequeña explicación:

- Ya hemos visto que los mercados libres generan altos niveles sostenidos de crecimiento; a mayor nivel de libertad económica, mayor crecimiento.

El crecimiento económico produce los siguientes efectos:

- Los recursos disponibles para un aumento en la educación junto con el crecimiento.

Donde éste no es el caso, los países se arriesgan a tener un desempeño económico más pobre en un futuro. Casi todos los gobiernos están concientes de este vínculo. La inversión en la educación, ya sea privada o pública, es una inversión en el futuro, una inversión humana que satisfaga las demandas de una economía más avanzada.

Muchos padres de familia, independientemente de la cultura en la que se criaron, hacen una fuerte inversión en la educa-

ción de sus hijos una vez que han asegurado sus necesidades básicas.

- El número de ciudadanos perteneciente a la llamada clase media y para quienes la participación política es importante por razones económicas, aumenta con el crecimiento económico.

Los grupos profesionales típicos considerados parte de esta clase media (maestros, abogados, médicos, ingenieros, artistas, hombres y mujeres de negocios, administradores públicos, por mencionar algunos) tienden a adquirir mayor actividad política a medida que suben los salarios y el conocimiento. Sus metas primarias son proteger las ganancias en contra del mando arbitrario y mejorar sus prospectos profesionales y personales. Las condiciones estables, incluyendo la previsibilidad y una protección rigurosa de los derechos, son de particular importancia para periodistas, abogados y pequeños y medios empresarios.

- El número de empresas aumenta a medida que crece la economía y con él crece el número de actores con interés en políticas amistosas frente a los negocios. Ellos exigen mayor participación, ya sea directa o por medio de grupos de interés y cabildeos, en la toma de decisiones que afecta sus intereses económicos.
- Los ciudadanos educados no suelen aceptar "lo que ya está destinado" o "lo que Dios disponga", sino que es más probable que cuestionen las prácticas y tradiciones establecidas.

Los ciudadanos educados tienen una mayor confianza en sí mismos y están mejor preparados para asumir responsabilidades, a la vez que son más escépticos a la sabiduría y las habilidades de las autoridades en el poder.

- El crecimiento económico abre nuevos horizontes y da paso a mayores expectativas.

Paso a paso, la riqueza que viene con el crecimiento económico libera a la ciudadanía de la carga que representa luchar por sobrevivir y ganarse la vida a duras penas. Los recursos pueden guardarse para propósitos distintos a satisfacer las necesidades básicas: para la educación y para tener acceso a los medios de comunicación, por ejemplo. Estos son un portal al mundo y parte de la realidad en muchos países en vías de desarrollo; contribuyen a la "revolución de expectativas crecientes" a nivel mundial, expectativas que no son sólo materiales, sino también políticas en especie.

Indonesia es un buen ejemplo del modo en que interactúan los diversos factores de la matriz arriba descrita: la democracia, de conformidad con los principios del Pancasila era poco más que un sistema que protegía al nepotismo de una pequeña elite civil y militar de la competencia y la crítica. A la larga, esta elite no estaba en posición de rechazar las constantes demandas de una mayor democracia, una demanda que crecía junto con la economía. Con el inicio de la crisis económica, la demanda de más democracia fue incrementada por las demandas de una reforma económica, acelerando así el fin del viejo orden.

Una explicación similar de lo que sucede con el crecimiento económico está basada en la idea de que al traer la riqueza al pueblo, se incrementa su poder. La riqueza puede ser utilizada para ejercer la influencia y aumentar el poder. Un ciudadano invierte en lo que él/ella elija; esa misma persona compra un papel en vez de otro; se le puede pagar a un abogado para litigar un caso en un tribunal. En este sentido, la riqueza es una fuente de poder. Con dinero, de ser necesario, un ciudadano puede comprar un arma. El crecimiento trae consigo la disper-

sión de dichas fuentes de poder porque el crecimiento raramente es el resultado de la actividad empresarial de un puñado de gente. A mayor riqueza, mayor difusión de la distribución de las fuentes de poder. El que esta distribución conduzca a la democratización, sólo es de esperarse. Después de cierto punto, cuando la riqueza ha sido difundida, un individuo o un pequeño grupo ya no puede amasar suficiente poder para mantener su hegemonía sobre otros grupos en la sociedad. Ya no puede excluir a otros grupos con recursos similares a su disposición obtenidos del poder. El acuerdo que surge de la paralización es compartir la influencia y el poder institucionalizado en la forma de una democracia¹⁵.

¿Aplican estos argumentos en todos los casos? Una vez que se ha atravesado cierto umbral, ¿el crecimiento genera la demanda de democracia? ¿Aceptarían las elites la necesidad de compartir el poder? Tal vez no, pero ya hemos visto que existen muy pocos países ricos no democráticos. La respuesta "no" es poco probable a largo plazo. Los países más ricos del mundo son todos democráticos. Los Estados totalitarios y autoritarios con buenos registros económicos, de los cuales hay pocos, pueden estar en una posición para reprimir las demandas de democracia durante un tiempo. Un ejemplo de ello es la masacre de la Plaza Tienanmen en Beijing, el 4 de junio de 1989. En esta parte, es interesante observar cómo ha cambiado China desde entonces. En general, el totalitarismo se ha convertido en un fenómeno del pasado¹⁶.

15 Véase Tatu Vanhanen, *The Process of Democratisation - A Comparative Study of 147 States*, 1980-88, Nueva York: Crane Russak, 1990, sobre este tema.

16 Corea del Norte es una de las pocas excepciones. El que el "fundamentalismo" religioso puede o no dar origen a una variedad nueva de totalitarismo, queda por verse.

¿Un umbral económico para la democratización?

Los quince años transcurridos entre 1974 y 1989 fueron testigo de una enorme oleada de democratización¹⁷:

TABLA 1: Desarrollo económico y democratización

PNB per cápita en US\$ (1976)	Democracias en 1974	Democratización 1974-89: número de países	Autocracias remanentes 1989	Total	Porcentaje de países que han sufrido la democratización *
<250	1	2	31	34	6 %
250-1000	3	11	27	41	29 %
1000-3000	5	16	5	26	76 %
>3000	18	2	3	23	40 %
Total	27	31	66	124	32 %

* Como porcentaje del número de autocracias en 1974; sólo se incluyen países con más de un millón de habitantes.

La tabla anterior parece sugerir que mientras más rico sea un país, más probable es su democratización. Una alta tasa de crecimiento – o estancamiento, como ya se explicó – no conduce por sí sola a la democratización. Parece haber un umbral económico por debajo del cual la probabilidad de que suceda la democratización es muy baja. Esto es lo que se esperaría de países con un sector formal pequeño y en los cuales la mayor parte de la actividad económica se encuentra a nivel de subsistencia.

El argumento del umbral parece debilitarse para la década de 1990, durante la cual vimos un gran número de países pobres convertirse en democracias. Me arriesgaría a adivinar que esto

¹⁷ Tabla obtenida de: Huntington, op. cit., p. 62, con pequeñas adaptaciones. El autor emplea una definición "procesal" de democracia.

no fue tanto el resultado de la presión creciente por la democratización, que sin duda existe en estos países tanto como en otras partes del mundo, sino que fue la falta de alternativas percibidas a la democracia frente al colapso del socialismo y el catastrófico desempeño de las dictaduras de desarrollo.

Democracia sostenida por vía del crecimiento

El supuesto implícito subyacente a las demandas de democracia que surgen ya sea como resultado de a) la frustración económica o b) el progreso económico, es que la democracia es efectiva al lidiar con los problemas económicos. Éste es un reto que la democracia no se puede dar el lujo de ignorar. La democratización no es un proceso irreversible y "lo que necesitamos son medios de preservar los beneficios de la democracia sin permitir que las fuerzas populares destruyan la economía que los mantiene"¹⁸. El medio más importante es a través de la política económica. Por fortuna, a) la democracia y el crecimiento suelen complementarse mutuamente, como veremos más adelante, y b) no hay evidencia *a priori* de que a mayor democracia, menos beneficios para la economía.

Pero antes de continuar, quisiera hacer la observación de que la democracia, una vez establecida, parece ser muy resistente. Las nuevas democracias de Europa Central, los nuevos candidatos a la membresía de la Unión Europea en particular, parecen ser muy resistentes a pesar de la variante fortuna económica. La democracia parece ser un valor muy alto por sí misma, aún cuando el desempeño económico es pobre. India y Sri Lanka son ejemplos de países con una larga tradición democrática

18 Lawrence H. Summers en: *Voting for Reform*, op. cit., p. xii.

en donde los problemas económicos, la pobreza en masa y la lucha civil, no han dado paso a un robusto sentimiento anti-democrático.

¿La democracia promueve o desalienta el crecimiento?

¿Cuál es la evidencia que demuestra que la democracia en sí produce buenos resultados económicos?

Al igual que otros sistemas de gobierno, la democracia tiene el potencial de socavar el crecimiento; sin embargo, las razones para ello son diferentes. Por ejemplo, las decisiones mayoritarias en un cuerpo legislativo de redistribuir el ingreso o regular la industria y el comercio pueden desalentar la inversión y socavar el crecimiento; una sucesión rápida de enmiendas a la legislación puede socavar la confianza en los negocios. Los fuertes cabildeos pueden convencer a los legisladores de favorecer a sus clientes y discriminar a los actores menos organizados, con consecuencias terribles para la economía como un todo¹⁹.

La perspectiva ampliamente aceptada de que la democracia debe comprarse a expensas del desempeño económico, no

19 Robert J. Barro en el capítulo 1 de *Getting It Right - Markets and Choices in a Free Society* (Cambridge, Mass.: MIT Press, 1996), resume algunos de los efectos que puede tener la democracia en el desempeño económico, incluyendo los mencionados. Barro concluye que "el análisis muestra que las mejoras en la calidad de vida... aumentan de manera considerable la probabilidad de que las instituciones políticas se hagan más democráticas con el paso del tiempo. Por lo tanto, la libertad política surge de un tipo de bien de lujo. Los lugares ricos consumen más democracia porque este bien es deseable por sí mismo y a pesar de que la libertad política incrementada pueda tener un pequeño efecto adverso en el crecimiento. Básicamente, los países ricos pueden soportar una tasa reducida de progreso económico" (p. 11).

obstante, debe ser tratada con cierto escepticismo. Las razones son las siguientes:

- No hay evidencia visible que apoye la propuesta de que por naturaleza los regímenes autoritarios tiendan a producir mejores tasas de crecimiento que sus competidores democráticos. Por el contrario: casi todos los regímenes autoritarios han fracasado en este aspecto.

Hay ciertas excepciones problemáticas, en particular en el sudeste asiático, si uno está preparado para describir a todos los Estados en cuestión como autoritarios²⁰. Aún así, muchos Estados en la región que gozan del éxito económico son democracias parlamentarias, al menos en el sentido formal del término; estos tienen instituciones, como un sistema judicial relativamente independiente, y toleran grupos de interés muy activos y críticos. En ojos de dos observadores críticos que llaman a estos países en cuestión "naciones semidemocráticas", tienen "instituciones más efectivas que las naciones autoritarias. En estas últimas, opera una institución única (por ejemplo, el Partido Comunista de Vietnam o el Consejo de Estado para la Restauración de la Ley y el Orden de Birmania) sin restricciones ni límites. No hay nada que evite que estos gobiernos persigan políticas desastrosas"²¹.

20 En este aspecto también es importante averiguar cómo ven las cosas los habitantes de la región. El ex-primer ministro de Malasia, Mahathir Mohamad, hizo la siguiente observación pertinente: "Cuando Malasia se independizó en 1957, nuestro ingreso per cápita era más bajo que el de Haití. Haití no tomó el camino de la democracia; nosotros sí. Hoy, Haití es el país más pobre del continente americano. Nosotros no podríamos haber llegado a donde estamos sin democracia" (cita en: John Naisbitt, *Megatrends Asia*, Londres: Nicholas Brealey Publishing, 1996, p.112).

21 Clark D. Neher & Ross Marlay, *Democracy and Development in Southeast Asia*, Boulder, Col.: Westview Press, 1995, p. 200-201. Los autores alegan que es engañoso hablar de un gobierno autoritario en muchos casos y prefieren emplear,

Las antiguas economías planificadas de Europa Central y Oriental y de Asia pueden señalar periodos de alto crecimiento generado por la industrialización forzada. Durante un tiempo, las tasas de crecimiento fueron impresionantes, pero una economía basada en la industria pesada demostró a la larga, no ser suficiente para un desarrollo sostenido. Las opiniones difieren sobre cuándo comenzaron el estancamiento y el declive. La observación relevante para este contexto es, sin embargo, que estos sistemas colapsados ya no existen.

Hay democracias que persiguen malas políticas económicas, pero la raíz del problema no es la democracia *per se*. La India es un ejemplo importante en este aspecto: un país con una historia democrática casi continua desde su independencia en 1947²². Un argumento típico es que la participación democrática intensa, junto con las políticas gubernamentales hostiles a los negocios, evitan que los habitantes comunes de la India cosechen los beneficios del progreso científico y tecnológico. El cabildeo efectivo y exitoso ha conducido a niveles de regulación extremadamente altos, subsidios y protección contra la competencia extranjera. Durante mucho tiempo, el nacionalismo evitó la apertura de mercados internos a la inversión extranjera. El ingreso per cápita ha subido a paso lento si lo comparamos con el de Corea del Sur o Malasia²³. Pero las cifras totales ocultan lo que pasa en realidad. El desempeño econó-

en su lugar, el término "democracia asiática". Afirman que estos sistemas, dada la suficiente presión pública, tienen el potencial de desarrollarse para convertirse en democracias liberales. Por supuesto, es cierto que existe un "gobierno fuerte" o "liderazgo" y que a veces ha logrado producir una buena política económica. Sobre esta línea, el mismo liderazgo también fue responsable de la crisis económica reciente que azotó la región.

22 Esto es, sin incluir los 15 meses de gobierno de emergencia.

23 Véase Bernard Imhasly, *Ist die Demokratie verantwortlich für Indiens bleibende Armut?* en: *Neue Zürcher Zeitung*, 28/29 de septiembre de 1997, p. 37).

mico difiere de un Estado a otro: la metrópolis del sur de la India, Bangalore, por ejemplo, se ha convertido en la ubicación líder para la alta tecnología en el país y goza de tasas de crecimiento muy altas; en el campo de desarrollo de software, India se ha colocado como un líder mundial. Una democracia puede producir una mala política económica, ¡pero también puede hacer lo contrario!

¿Qué pasa con la democracia y el crecimiento en las democracias bien establecidas? Tal vez sea sorprendente que las tasas de crecimiento a largo plazo en la segunda mitad del siglo XX nunca regresaron a los bajos promedios anteriores a 1950. La siguiente tabla muestra los promedios a largo plazo de 16 países de la OCDE, los cuales tienen un alto desarrollo tanto en términos económicos como democráticos. La tasa de crecimiento anual promedio para los 40 años transcurridos entre 1950 y 1990 fue sustancialmente más alta que el periodo para la época entre 1870 y 1990, 1.9%. El período comprendido entre 1930 y 1950 presenció el ascenso del fascismo en algunos países involucrados y la segunda guerra mundial. Inmediatamente después de este período, este grupo de países observó una tasa de crecimiento promedio sin precedentes del 3.7 % per annum, un período en el que todos los países relacionados ya eran democracias plenamente desarrolladas.

Tabla 2: Promedios de crecimiento a largo plazo para 16 países de la OCDE

Periodo	Crecimiento promedio en % por año	Número de países
1870-1890	1.2	13
1890-1910	1.5	14
1910-1930	1.3	16
1930-1950	1.4	16
1950-1970	3.7	16
1970-1990	2.2	16

Fuente: Robert J. Barro & Xavier Sala-i-Martin, *Economic Growth*, Nueva York: McGraw-Hill, 1995, S. 6 y S. 364-366. Los países incluidos son Australia, Bélgica, Dinamarca, Alemania (Occidental), Finlandia, Francia, Reino Unido, Italia, Japón, Canadá, Países Bajos, Noruega, Austria, Suecia, Suiza y los Estados Unidos.

La tasa de crecimiento promedio más baja en las dos décadas siguientes (1970-1990), tal vez el resultado de un crecimiento más lento en la productividad, sigue siendo mucho más alto que el promedio a largo plazo. El crecimiento en la década de 1990 no indicó caídas, en comparación con las dos décadas anteriores. En la OCDE, en su totalidad, el crecimiento tuvo un promedio anual del 2.6% en el período de 1992 a 2001, siendo los Estados Unidos la economía más grande del mundo con 3.4% durante el período de 1991 a 2001²⁴.

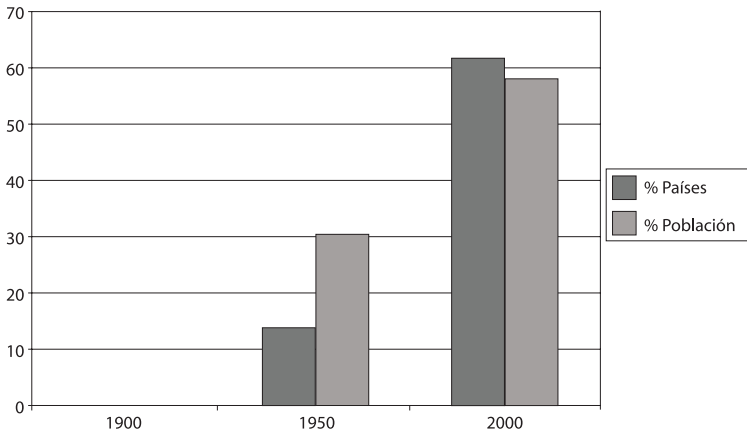
Estas tasas de crecimiento demuestran que los niveles de democracia tan altos no automáticamente acarrearán tasas de crecimiento más bajas. Si este fuera el caso, las tasas de crecimiento en épocas previas, cuando la democracia no había alcanzado su desarrollo pleno, habrían sido más altas. De hecho,

²⁴ *La OCDE en Cifras: estadísticas sobre los países miembro*, París, 2002 (OCDE Observer 2002/Suplemento 1), p. 14.

la evidencia estadística muestra que las tasas de crecimiento promedio más altas coinciden con la maduración de la democracia.

¿Cuáles son las pruebas de un vínculo entre la democracia y el crecimiento a nivel global? El número de democracias electorales subió de 22 en 1950 a 119 en 2000. En términos porcentuales, casi el 60% de la población mundial vive en una democracia y más del 60% de los países del mundo son democracias²⁵.

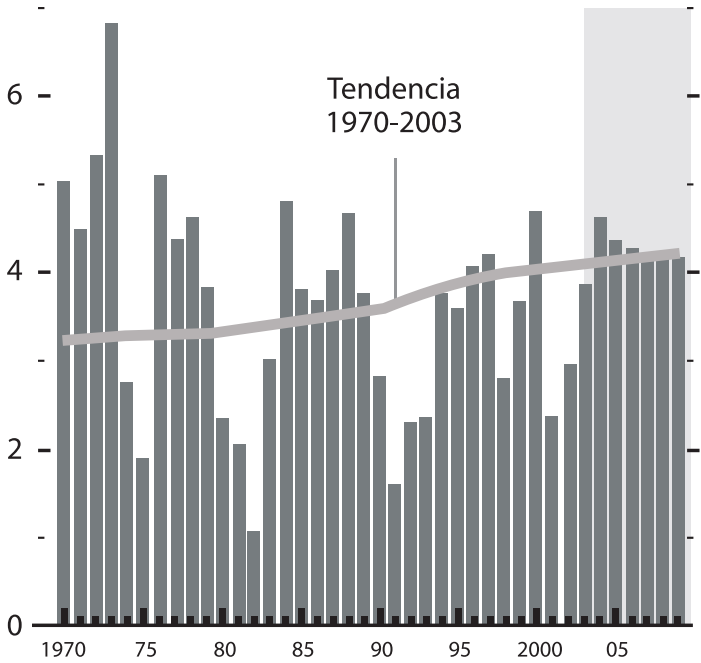
FIGURA 2: Participación de la democracia: gobiernos democráticos elegidos por sufragio universal



La tendencia a largo plazo de crecimiento en el PIB per cápita mundial es ascendente, acercándose lentamente al 3% (véase figura 3). La democratización a nivel mundial y el desempeño mejorado de la economía mundial parecen estar realizándose de la mano.

25 Democracy's Century, op. cit., p. 1-2.

FIGURA 3: PIB per cápita real mundial²⁶



La Unión Europea es un ejemplo instructivo sobre cómo las élites políticas siempre ven la relación entre la democracia y la prosperidad económica. La razón de ser original de la Unión Europea fue prevenir el tipo de conflicto entre naciones europeas que caracterizó al continente antes del final de la segunda guerra mundial, y evitar el resurgimiento del totalitarismo en los países que se hicieron miembros. Una de las ideas fue la prosperidad económica como precondition para el éxito de la democracia y un mercado libre interno, es decir, una política económica liberal, que promoviera la prosperidad económica y, por lo tanto, la estabilidad. Pero a la vez, la Unión Europea era

26 Indicadores Globales del FMI, 2003, figura 1.1.

considerada una unión de naciones democráticas. Esta interconexión sigue siendo una de las precondiciones para la membresía. Para obtener dicha membresía, los candidatos deben tener un desarrollo suficiente en términos económicos, deben haber progresado bastante en el desmantelamiento de las estructuras planificadas de sus respectivas economías y deben aceptar y ejecutar la apertura de sus mercados a la competencia interna e internacional. Asimismo, deben ser lo suficientemente democráticos en cuanto a que no sean países que sólo realizan mecánicamente los pasos de la democracia; deben ser democracias liberales en el sentido descrito con anterioridad y en el capítulo previo de este libro. El supuesto es que el esfuerzo común en ambas áreas, la económica y la política, conllevará mayores recompensas que si los países permanecen fuera de la unión²⁷.

Participación y desempeño económico

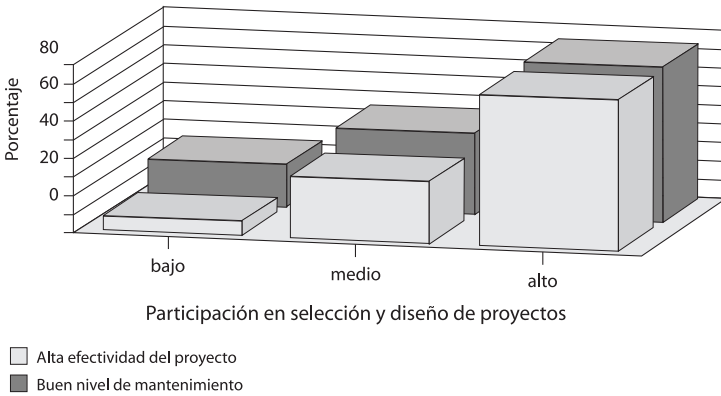
Al hablar de democracia, por lo general nos referimos al sistema político general de un país como tal. Los procesos democráticos por debajo de este nivel, donde la participación política también puede ser muy real y directa, suelen ser pasados por alto. Estos procesos, claro está, tienen un efecto en la economía.

En el campo de la cooperación y desarrollo, la participación

27 No son sólo ilusiones. La *Unión Europea* ciertamente ha contribuido a la estabilidad y bienestar económico de la Europa continental, aunque las políticas no son tan liberales como podrían serlo. Hay evidencia empírica que lo respalda: las investigaciones realizadas por Harald Badinger (*Wachstumseffekte der Europäischen Integration*, Viena/Nueva York, 2003) indican que la membresía y el libre comercio interno generados por la membresía ha resultado en ganancias económicas considerables. El ingreso per cápita alcanzó un promedio de US\$18,500. Sin la Unión Europea, el promedio habría sido de apenas US\$14,700.

de beneficiarios se considera un ingrediente esencial para la planificación y ejecución exitosas de proyectos. La evidencia es impresionante. La siguiente figura resume los resultados de un total de 121 proyectos de suministro de agua en África, Asia y Latinoamérica fundados por diversas agencias. Las tasas bajas de participación resultan en una baja efectividad y bajos niveles de mantenimiento. A mayor participación, mayor probabilidad de obtener un resultado exitoso.

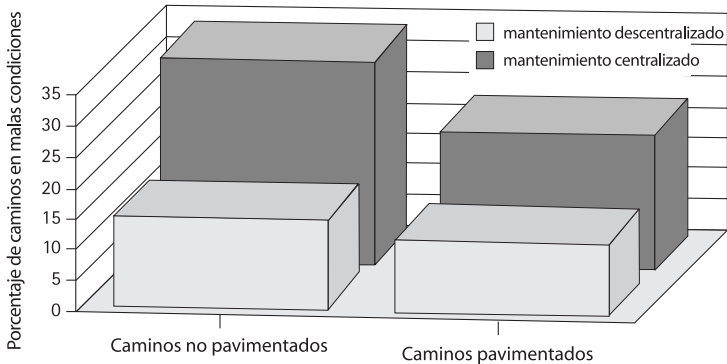
FIGURA 4: La participación incrementa la efectividad de los proyectos de agua al mejorar su mantenimiento



Estudio de 121 proyectos completados para el abasto de agua en zonas rurales (Banco Mundial, Informe sobre Desarrollo Mundial 1994, Oxford: Oxford University Press, 1994, p. 76)

La descentralización también implica una mayor participación en el sentido que las autoridades centrales renuncian al control de la planificación y ejecución de proyectos; estos proyectos, al ser puestos en manos locales, parecen producir mejores resultados, como indica el siguiente ejemplo. Una encuesta de 42 países en vías de desarrollo demuestra que el mantenimiento de caminos suele ser mejor cuando la responsabilidad es local.

FIGURA 5: Los países con mantenimiento descentralizado de caminos tiene mejores vías



Datos de 42 países en vías de desarrollo (Banco Mundial, Informe sobre Desarrollo Mundial 1994, Oxford: Oxford University Press, 1994, p. 75)

La razón de lo anterior bien puede ser que la proximidad a quienes usan los caminos incrementa la responsabilidad.

En conjunto, estos resultados socavan el caso de la planificación económica y control centralizados o autoritarios. La participación y la responsabilidad localizadas generan dividendos también en términos económicos.

Democracia directa y desempeño económico

Además, tenemos ejemplos de participación directa de la ciudadanía a nivel político. En muchos países, la democracia representativa, en la que el poder de toma de decisiones es delegado a los políticos, encuentra un complemento en la democracia directa. ¿Cuáles son los efectos de la democracia directa en el desempeño económico?

Simplificándolo un poco, el argumento es el siguiente: la democracia representativa o indirecta tiende a promover las

siguientes tendencias negativas, ambas malas para la economía:

- Las campañas electorales se basan en promesas, muchas cuestan caro, especialmente aquellas que involucran un aumento en el nivel del seguro social o la entrega de subsidios. Algunas de estas promesas deben cumplirse por razones de credibilidad, lo que frecuentemente sólo se puede lograr aumentando los impuestos – y estos aumentos fiscales son una carga tanto para el consumidor como para las empresas;
- El número de temas cubiertos por las campañas electorales es limitado, resultando en que los ciudadanos sólo pueden opinar sobre dichos temas. El aumento de impuestos es un tema que se debe evitar a cualquier costo, en particular si estos aumentos afectan a los partidarios potenciales. Muy pocos ciudadanos votarían por un aumento a los impuestos que deben pagar.

Complacer a los intereses especiales, y a los cabilderos que los apoyan, puede convertirse en un serio problema para la democracia indirecta. En efecto, para muchas naciones en vías de desarrollo es de extrema dificultad reajustar los sistemas de beneficencia por el poder acumulado y ejercido por los grupos de presión después de años de gastos desmesurados.

La democracia directa es probablemente más incómoda y consume más tiempo que la democracia indirecta, y hace la vida más difícil para los políticos y para quienes elaboran las políticas. Por otro lado, cuando la ciudadanía se involucra directamente en la toma de decisiones, cuesta; se esperaría que fueran cuidadosos en relación con sus decisiones. Solemos ser más cuidadosos al gastar nuestro propio dinero que al gastar

el dinero ajeno. Hay evidencia considerable que demuestra que la democracia directa rinde dividendos económicos. Un análisis de estudios relevantes en Suiza y los Estados Unidos saca a la luz diversas perspectivas interesantes, incluyendo las siguientes:

- El gasto estatal y la deuda pública tienden a ser menores en democracias directas que en democracias representativas;
- La voluntad de pagar impuestos es mayor en sistemas con un alto nivel de democracia directa, lo que incrementa la eficiencia del sistema fiscal;
- El producto interno bruto es significativamente mayor en los cantones suizos que tienen un alto nivel de democracia directa al compararlos con otros cantones²⁸.

Si la evidencia es de confianza, la democracia directa parece aumentar la responsabilidad de los políticos, lo que a su vez tiene efectos benéficos para la economía.

28 Estas observaciones se obtuvieron de Lars P. Feld, *Demokratie und ökonomische Effizienz: Einige Anmerkungen*, premisa principal en un seminario sobre "Ordnungskompatible Demokratie", organizado por *Arbeitsgemeinschaft selbstständiger Unternehmer y Unternehmerinstitut e.V.*, Bonn, 31 de mayo-1 de junio de 1996 en St. Gallen, Suiza. El autor analiza una gran cantidad de estudios relevantes. Los resultados de 16 de estos estudios se resumen en: *Für Effizienzstaat und Direktdemokratie*, Berlín: *Unternehmerinstitut e.V.*, 2001, p. 86. Es de interés notar el hecho de que el evento ya mencionado sobre política económica y democracia se enfocó en la democracia directa. Otro estudio interesante realizado por Aymo Brunetti observa los efectos económicos positivos desde una perspectiva distinta: la posibilidad de ejercer el veto por vía de la democracia directa, lo que representa una restricción a las actividades del ejecutivo y la legislatura (*How to Create Political Stability. The Growth-Enhancing Effects of a Direct Democratic Veto*, Universidad de Basilea, 1994). Se podría decir que la amenaza de un veto popular ayuda a la concentración.

La democratización y la iniciativa empresarial en la perspectiva histórica

Si observamos la interrelación entre democracia y riqueza desde una perspectiva histórica más amplia, veremos que el declive gradual a lo largo de un siglo de absolutismo no sólo precedió al desarrollo de la democracia como la conocemos, sino que también fue una precondition importante para el surgimiento de una clase empresarial, un sector privado y un mercado libre. Los mismos procesos que anunciaron el surgimiento de la democracia fueron los responsables del progreso económico.

Las sociedades con formas absolutas de gobierno en donde el poder está concentrado y asegurado en manos de unos pocos raramente están en posición para atacar el subdesarrollo y el estancamiento económico porque la necesidad de hacerlo no es tan evidente. El cambio se da, si es que se da, como una respuesta a una amenaza percibida de proporciones calamitosas (por ejemplo, el caso de Japón) o si una fuerza externa fuerza el cambio en ellos.

Los primeros pasos hacia la autonomía política y económica para grandes proporciones de la sociedad en Europa – los primeros pasos hacia la democracia y la iniciativa empresarial independiente – fueron el resultado de la competencia entre los señores feudales, entre la aristocracia y la monarquía, entre el poder eclesiástico y temporal, y entre las ciudades y las áreas rurales. Estas ciudades y pueblos exitosos, de los cuales hubo muchos, usaron estos conflictos de una manera magistral para asegurar y amasar privilegios para ellos mismos y las actividades comerciales de las que dependían para su supervivencia. El comercio depende del desarrollo de derechos para proteger los intereses comerciales, en particular aquellos como el derecho

a la propiedad, el derecho a celebrar relaciones contractuales y el derecho al libre tránsito, que originalmente sólo fue dispuesto para las clases feudales. La lucha por estos privilegios fue una lucha política aunque las metas eran comerciales. La Liga Hanseática puede ser el resultado más evidente de este movimiento que tuvo lugar en varias partes de Europa. Recordemos la figura 1 en este capítulo que enfatiza los factores que promueven el desarrollo de la democracia.

Este tipo de proceso sólo fue posible en las sociedades cuyas estructuras no eran unitarias y rígidas, sino que presentaban defectos. A pesar de la idea jerárquica, la sociedad medieval contenía las semillas para su propio fin. No existían condiciones comparables en Rusia, en China o en grandes partes del mundo islámico, lo que puede ser parte de la razón del largo atraso que experimentaron estas últimas regiones antes de que pudieran comenzar los procesos de desarrollo y democratización²⁹.

Incluso en la actualidad, tenemos suficientes pruebas que demuestran que las estructuras autocráticas y la mentalidad que generan son una barrera para ambos, el desarrollo de instituciones democráticas y el desarrollo de la iniciativa empresarial. Un buen ejemplo de esto es Rusia. El gobierno actual está muy

29 Se puede encontrar una descripción extensa del proceso de diferenciación y sus efectos económicos en Nathan Rosenberg & Luther E. Birdzell, *How the West Grew Rich: The Economic Transformation of the Industrial World*, Nueva York: Basic Books, Inc., 1986, especialmente en los capítulos 2-4 así como en David S. Landes, *The Wealth and Poverty of Nations: Why Some are so Rich and Some so Poor*, Nueva York: W.W. Norton & Co., 1998. Landes explica que el progreso tecnológico tiene poco sentido en los sistemas absolutistas – independientemente de si el caso es la China imperial o el sistema de castas, rígido y jerárquico de India – porque la riqueza de la elite gobernante estaba asegurada. No existía la necesidad de racionalizar o reducir los costos, ni tenía caso el progreso tecnológico que podría reducir la necesidad de mano de obra. De hecho, los efectos definitivamente podrían ser peligrosos para la estabilidad de estos sistemas.

consciente del poder de las "oligarquías" económicas, e inter- vendrá de inmediato para limitar las ambiciones políticas que puedan mostrar dichos empresarios. El país también es un buen ejemplo de lo difícil que es promover la iniciativa empresarial a gran escala, por ejemplo, en las áreas de la pequeña empresa.

De manera interesante, lo mismo se puede decir del sur de Italia, en donde la introducción del autogobierno regional en 1970 ha producido resultados muy diferentes. Según los hallazgos de un estudio muy conocido realizado por Robert Putnam, las regiones con largas tradiciones urbanas de auto- gobierno y participación cívica, como en las antiguas ciudades Estado republicanas del norte, fueron mucho más exitosas en la aplicación de estas reformas y en obtener beneficios de ellas que las regiones del sur cuyos precursores eran los reinos de Nápoles y Sicilia; estos no fueron tan exitosos a pesar de las inyecciones masivas de fondos para su desarrollo. Las tradicio- nes de la sociedad civil establecidas desde mucho tiempo atrás parecen ser una precondition importante para el éxito en la iniciativa empresarial y el desarrollo en una escala más grande así como para un sistema viable y eficiente de autogobierno democrático³⁰. Putnam comenta que

"En el norte, la norma de reciprocidad y redes de compromiso cívico han sido personificados por sociedades fortaleza, gremios, sociedades de asistencia mutua, cooperativas, sindicatos e incluso clubes de fútbol y sociedades literarias. Estos vínculos cívicos horizontales sostienen niveles de desempeño económico e institucional que generalmente son más altos que en el sur, donde las relaciones sociales y políticas tienen una estructura vertical. Aunque estamos acostumbrados a pensar en el Estado y el mercado como mecanismos alternos para solucionar los problemas sociales, esta historia sugiere que los Estados y los mercados operan con mayor eficiencia en ambientes cívicos"³¹.

30 Robert Putnam et al., *Civic Traditions in Modern Italy*, Princeton: Princeton University Press, 1992.

31 Ibid., p. 181.

Los mecanismos de control e instituciones de la democracia liberal y el crecimiento económico

Tras discutir los vínculos entre democracia en su sentido más estrecho y democracia en el sentido de la participación política, ahora veremos una definición más amplia de democracia, que se aproxima más al ideal liberal que origina una imagen diferente.

Un estudio relativamente reciente sobre la OCDE y los países en vías de desarrollo bajo auspicios de esta organización, demostró que no había una relación significativa entre el crecimiento económico y la existencia de democracia en el sentido formal del término (la existencia de elecciones). No obstante, se encontró que un marco de trabajo que no es de confiar, imprevisible e institucional resulta costoso para el crecimiento económico. Otros factores fueron "algunas formas de violencia política y bajos niveles relacionados de seguridad personal y de la propiedad, así como la aplicación de la ley sin transparencia y cambios desordenados de gobierno"³². El autor, Aymo Brunetti, concluyó que "...la estabilidad y predictabilidad de un marco institucional parecen ser los elementos más importantes de un sistema político para alentar el crecimiento económico"³³, para luego observar que "los mecanismos de control democráticos, incluyendo una separación funcional de poderes o un sistema de partidos bien establecido podrían reducir el aspecto imprevisible de las políticas"³⁴. Por supuesto, es más probable que los anteriores existan en democracias bien desarrolladas y menos probables en democracias autoritarias o iliberales". El estudio

³² Aymo Brunetti, *Politics and Economic Growth - A Cross-Country Data Perspective*, París: OECD Development Centre, 1997, p. 145.

³³ *Ibid.*, p. 12.

³⁴ *Ibid.*, p. 13.

sugiere claramente que limitar los poderes gubernamentales discrecionales consolida la confianza del sector privado en el marco político que a su vez puede estimular el crecimiento"³⁵. Un sistema político que fomente el crecimiento requiere de "un proceso legislativo transparente, ordenado y creciente que permita prevenir y facultar a las partes afectadas para manifestar sus preocupaciones"³⁶.

En esta conexión, debemos recordar que las primeras revoluciones industriales ocurrieron en los países que tienen las tradiciones democráticas más antiguas. Al referirnos a estas tradiciones, no estamos haciendo referencia en primer lugar a los derechos democráticos formales de participación; de hecho, no existía el sufragio universal en esa época. Pero los factores ya mencionados sí existían, factores que son importantes para un concepto liberal de democracia. Mientras tanto, estos países se han convertido en democracias plenamente desarrolladas también en el sentido formal del término. Sobra decir que continúan gozando de un nivel muy alto de estabilidad y competitividad económica.

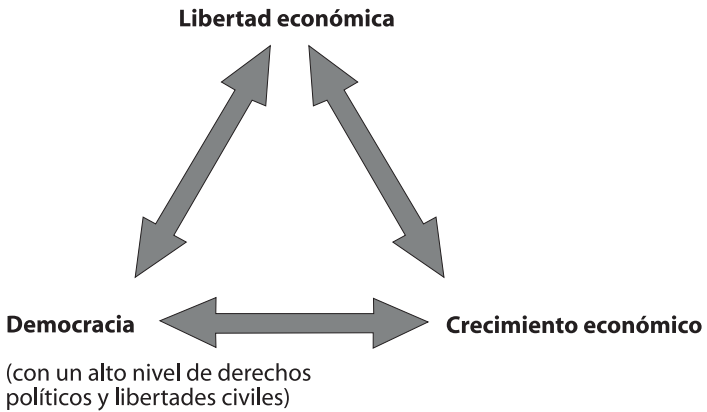
Los vínculos entre democracia y economía de mercado

Hemos visto los vínculos entre la democracia y el crecimiento económico o desarrollo económico; también hemos establecido que las economías que se desempeñan bien, tienden a gozar de un alto nivel de libertad económica. Por lo tanto, imaginaríamos que hay un fuerte vínculo entre la democracia y la libertad económica.

35 Ibid., p. 13.

36 Ibid., p. 145.

FIGURA 6: Vínculos entre democracia, crecimiento económico y libertad



Un vistazo a la siguiente tabla muestra que este parece ser el caso. La libertad económica es mucho más rara en países sin democracia y con democracia subdesarrollada. Las democracias desarrolladas con altos índices de derechos políticos y libertades civiles casi siempre tienen una economía de mercado plenamente desarrollada.

TABLA 3: Democracia liberal y economía de mercado

	Países con un alto nivel de libertad económica (= economía de mercado)	Países con poca o sin libertad económica
Países libres: democracias con altos índices de derechos políticos y libertades civiles (la mayoría, si no es que todos, pueden ser considerados como democracias liberales) 52 países	Australia, Austria, Bahamas, Bélgica, Botswana, Canadá, Chile, Corea del Sur, Costa Rica, Chipre, República Checa, Dinamarca, El Salvador, Eslovaquia, España, Estados Unidos, Estonia, Finlandia, Francia, Alemania, Hungría, Islandia, Irlanda, Israel, Italia, Jamaica, Japón, Kazajstán, Letonia, Lituania, Luxemburgo, Malta, Mauricio, México, Mongolia, Nueva Zelandia, Noruega, Países Bajos, Panamá, Perú, Portugal, Reino Unido, Suecia, Suiza, Taiwán 45 países	Argentina, Benín, Brasil, Malí, Senegal, Serbia, Ucrania 7 países
Países que no son libres: autocracias o pseudo-democracias con índices muy bajos de derechos políticos y libertades civiles 18 países	Emiratos Árabes Unidos, Omán 2 países	Angola, Argelia, Birmania, Camerún, Chad, Congo (Rep. Dem.), Congo (Rep. del), Costa de Marfil, Guinea, Omán, Paquistán, Rusia, Rwanda, Siria, Togo, Zimbabwe 16 países*

Fuentes: *Libertad Económica Mundial*, Informe Anual 2007, opus cit., p. 14. Los países con un índice de 7.0 en adelante son considerados economías de mercado; los países con un índice de 6.0 o menos son considerados con relativamente poca libertad económica o sin esta. Muchos países no democráticos no están incluidos en la encuesta. Los índices de democracia fueron obtenidos del sitio web de Freedom House, <http://www.freedomhouse.org/template.cfm?page=372&year=2007>.

Al observar el cuadro con los 16 países que no son democráticos y tampoco tienen una economía de mercado, debemos tener en cuenta que las dictaduras como Afganistán, Sudán, Libia, Turkmenistán, Corea del Norte, Somalia, Bután, Bielorrusia y muchos otros, no están incluidos en los estudios de libertad económica publicados por el *Instituto Fraser*. Estos países no tienen economías de mercado.

La lucha por la democracia y el desempeño económico: algunas conclusiones

La democracia es vista popularmente como un medio para alcanzar la prosperidad. La lucha por la democracia también suele ser una lucha por la prosperidad (cuando esta no existe) o por mantener la prosperidad (cuando se ha alcanzado cierto nivel de prosperidad). En este último caso, la democracia es considerada un medio para proteger los intereses económicos personales en contra de políticas arbitrarias y potencialmente dañinas.

Las demandas de democratización son más probables cuando la ciudadanía ha alcanzado un cierto nivel de ingresos.

Las democracias no son una barrera para un buen desempeño económico; es más, si lo fueran, los países más ricos del mundo no serían democracias. La participación democrática parece incrementar el potencial para buenas políticas económicas en vez de reducirlo. En efecto, hay algunas pruebas que indican que mientras más directa sea la participación, será mejor para la economía. En el campo del desarrollo, una mayor participación parece aumentar las oportunidades de éxito.

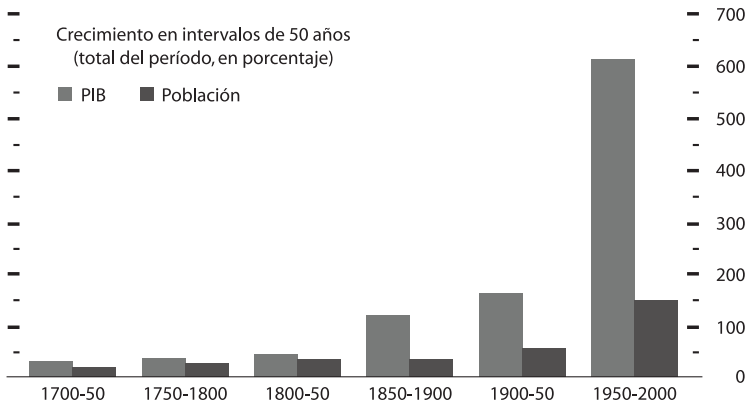
Si los políticos van a defender la democracia, deben perseguir

políticas que sostengan la prosperidad (naciones desarrolladas)
o producir altos niveles de crecimiento (naciones en vías de
desarrollo).

La pobreza y la distribución de la riqueza – ¿podemos ser optimistas sobre el futuro?

Hemos visto enorme progreso en la generación de la riqueza. El crecimiento en el PIB mundial se ha acelerado durante los últimos dos siglos dejando atrás el crecimiento de la población mundial. ¿Nos hemos beneficiado todos de ello? La pregunta política importante es: ¿cómo aseguramos de que todos se beneficien?

FIGURA 1: Crecimiento del PIB mundial y crecimiento de la población desde 1750¹



El nivel general de riqueza puede ocultar las disparidades considerables en la distribución de ingresos; algunas partes del

1 Fuente: *World Economic Outlook*, Washington: Fondo Monetario Internacional, mayo de 2000, p. 150, basado en Bradford J. DeLong, *Estimating World GDP, One Million B.C.–Present*. Universidad de California en Berkeley, 1998, disponible vía internet en: <http://www.j-bradford-delong.net>.

mundo pueden no tener una participación en este proceso en absoluto. El paso del progreso puede ser diferente entre países; un país rico puede tener una gran población que vive en la pobreza, incluso puede existir la pobreza extrema en estas naciones, ¿pero qué tan probable es? Las disparidades bajas entre ricos y pobres en las naciones ricas implicarían un buen nivel de vida para todos. En las naciones pobres en vías de desarrollo, las grandes disparidades significan que los grupos de ingreso más bajo viven en pobreza extrema; las disparidades bajas significan que relativamente pocos son los que gozan de gran riqueza.

¿Qué tan útil es observar las disparidades en el ingreso en vez de la pobreza? ¿Las disparidades pintan una imagen adecuada de las verdaderas condiciones de vida de los pobres? ¿Cómo deben abordar el problema de las disparidades los legisladores, si deben hacerlo? ¿O deben enfocarse en la pobreza?

Estas son preguntas importantes desde la perspectiva crítica que surge de los vocales, que su número va en aumento, y de los crecientes conjuntos ligados al movimiento anti-globalización. Su alegato es que el desarrollo enfocado en las políticas para el impulso y el aumento del crecimiento económico está mal interpretado, que las disparidades entre ricos y pobres están creciendo, al igual que la pobreza y la marginalización.

Creo que las disparidades importan *si son grandes* por razones de seguridad y por razones socioeconómicas: En donde la riqueza se concentra en las manos de pocos, es probable que

- las oportunidades y los servicios disponibles para una gran parte de la población estén limitados,
- las tensiones sociales y los niveles criminales sean altos,

- las defensas de una gran parte de la población contra los efectos de la baja económica y la inflación sean pocas,
- la capacidad de inversión de los sectores más pobres de la comunidad sea limitada.

Asimismo,

- el interés en participar en la vida política y cívica puede ser muy reducido: "El sistema no es justo con nosotros, así que ¿por qué nos debe de importar y por qué lo tenemos que apoyar?" Es más probable que participen los tenedores de apuestas.

Los seres humanos, en cuanto adquieren conciencia de sus derechos, desarrollan expectativas y un fuerte sentido de lo que es justo. Los liberales que critican el uso de la "envidia" en la política y en las campañas políticas están equivocados. Para medir el desempeño y el ingreso propio en contra de los demás y el intento de ponerse al corriente son una parte inherente del motivo de logro, un motor del desarrollo. **Ponerse al corriente implica una reducción de las disparidades.**

Con anterioridad, dimos un primer vistazo a las disparidades. Establecimos que los países ricos presentan disparidades más bajas entre ricos y pobres que muchos países pobres, y vimos que el alto ingreso nacional bruto per cápita nunca va acompañado de disparidades extremas. Lo anterior dice poco de a) las disparidades entre países ricos y pobres, que pueden ser crecientes, y b) las disparidades entre países, los más pobres en particular.

Algunas observaciones sobre la distribución del ingreso

Lo primero que debemos observar porque puede ser útil, es si el crecimiento aumenta la disparidad, es decir, si origina una situación en la que los ricos se hagan más ricos y los pobres más pobres. Existe evidencia contradictoria sobre si la desigualdad está aumentando o no, pero gran parte de ella depende de lo medido y cómo ha sido medido². Una comparación entre países y su riqueza relativa, uno con otro, puede producir resultados distintos a una comparación directa entre los habitantes ricos y pobres del mundo como tal. Al comparar a la décima más baja de la población con la décima más alta, la imagen de la desigualdad puede parecer diferente que cuando se mide la quinta más baja contra la quinta más alta. De hecho, las representaciones más gráficas de las disparidades crecientes se basan en comparaciones entre el 10% más rico y el 10% más pobre.

El *Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo* (PNUD) admite, ahora, que sus estadísticas hasta 1999 exageran el caso de las disparidades crecientes entre los más ricos y los más pobres del mundo. Esta admisión es significativa porque muchas de las críticas a la globalización se basan en la evidencia estadística producida y popularizada por el PNUD. Según la organización, la relación de ingresos del 20% más rico

2 Como indica el *Informe de Desarrollo Mundial 2006* ("Equidad y Desarrollo, Washington: *Banco Mundial*, 2005, pp. 57, 62-66), existen diferentes percepciones relativas a las disparidades; algunos observadores dicen que están a la alza, algunos sostienen lo contrario. El punto de vista depende de la medida empleada. El *Banco Mundial* distingue tres tipos de comparación: "desigualdad mundial", "desigualdad internacional" y "desigualdad entre países"; esta última es la de uso más común por quienes critican la globalización, porque compara países y no considera el tamaño de la población. Si el tamaño de la población se toma en cuenta, "desigualdad internacional", la desigualdad ha ido disminuyendo desde mediados de la década de 1960. El informe también trata la distinción entre desigualdad "relativa y "absoluta".

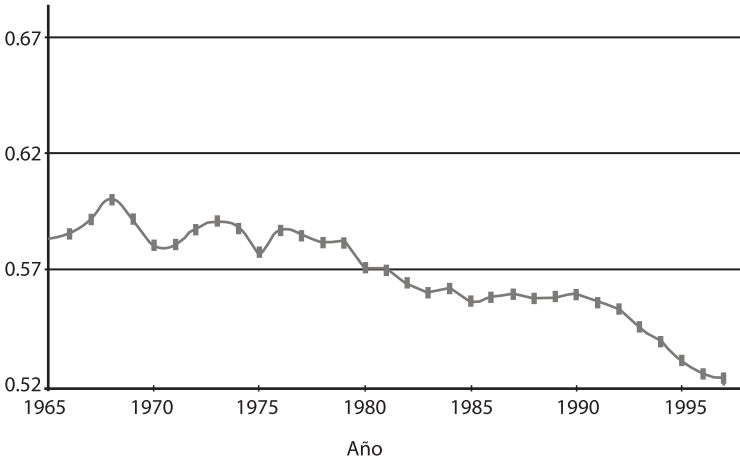
contra la del 20% más pobre aumentó de 34 a 1 en 1970 a 70 a 1 en 1997. Las tasas de cambio fueron empleadas en los cálculos, pero cuando las diferencias en el poder adquisitivo fueron tomadas en cuenta, y cuando fueron usadas las tasas de conversión de paridad de poder adquisitivo, las relaciones para el mismo período fueron de 15 a 1 y de 13 a 1 respectivamente, indicando así que las disparidades en términos reales eran menores de lo que se pensaba antes y las disparidades no estaban creciendo³.

La evidencia sobresaliente de una reducción en la disparidad a nivel global proviene de un estudio noruego que emplea datos del Banco Mundial. Los resultados indican que, "con algunas fluctuaciones con el paso del tiempo, la desigualdad mundial bajó continuamente durante tres décadas, de 1968 a 1997"⁴. Este estudio considera la distribución de ingresos entre países.

3 UNDP, *Human Development Report 2001: Human development – past, present and future*, Oxford: Oxford University Press, 2001, p. 20. Si el centro está en el 10% más pobre y más rico, no obstante, los estimados de PPP muestran una situación peor para el mismo período. El resultado depende de lo que se mide. Los coeficientes de Gini (ver abajo) proyectan una imagen más positiva porque capturan también lo que está pasando en el plano "medio".

4 Arne Melchior, Kjetil Telle, Henrik Wiig, *Globalisation and Inequality: World Income Distribution and Living Standards, 1960-1998*, Royal Norwegian Ministry of Foreign Affairs, Studies on Foreign Policy Issues, Report 6B: octubre de 2000, p. 15.

FIGURA 2: Coeficientes Gini para la distribución de ingresos mundial usando datos de ingresos ajustados a PPP (1965-97)⁵



Se usa el ingreso promedio de cada país. Idealmente, usaríamos los datos de ingresos de cada persona del mundo para considerar también las disparidades dentro de las naciones al pintar la imagen global⁶.

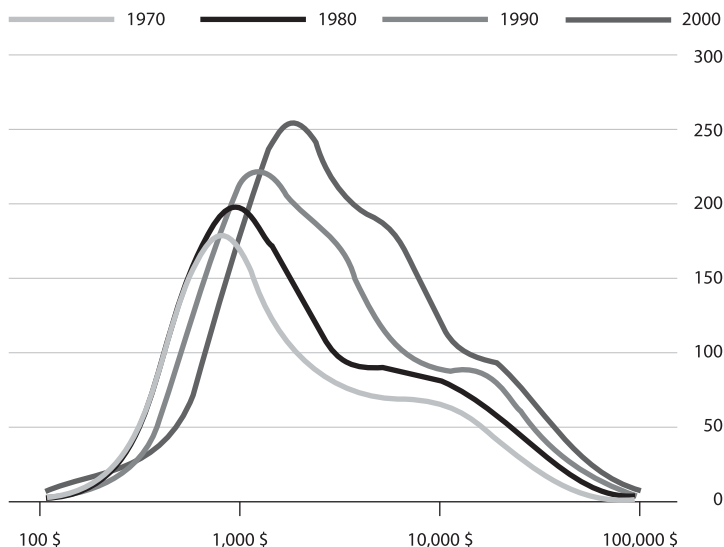
Otra fuente proporciona un respaldo interesante a la opinión de que las disparidades se están reduciendo entre personas y no entre países; la fuente es una encuesta relativamente reciente del FMI (figura 3). El enfoque, una vez más, se coloca no en lo que sucede en los extremos, sino en el panorama general.

5 El coeficiente Gini es una medida de la disparidad de ingresos. Mientras más cerca se encuentre del 0, más equitativa es la distribución de la riqueza. 0 representa la igualdad perfecta, mientras que 100 significa la desigualdad perfecta.

6 Arne Melchior, op. cit., p. 18, pregunta: "Supongamos, hipotéticamente, que hemos obtenido un "Gini puro" en base al ingreso de cada persona y luego recalculamos el índice basado en los promedios por país. ¿Cuánta información se perdería?". Según el autor, "la literatura sobre el tema sugiere que la contribución principal a la desigualdad en el mundo se observa entre países, no dentro de ellos... Los cálculos cuantitativos indican que el 80-90% de la desigualdad mundial es capturado por el componente entre países".

La figura muestra cómo los ingresos crecientes, especialmente en Asia, están creando lo que se describiría en términos mundiales como una enorme clase media. A medida que el alza se mueve hacia la derecha de la gráfica (= mayores ingresos), la distribución del ingreso también se hace menos disparejo.

FIGURA 3: Creciendo hacia la igualdad: distribución mundial del ingreso anual (en millones de habitantes)⁷



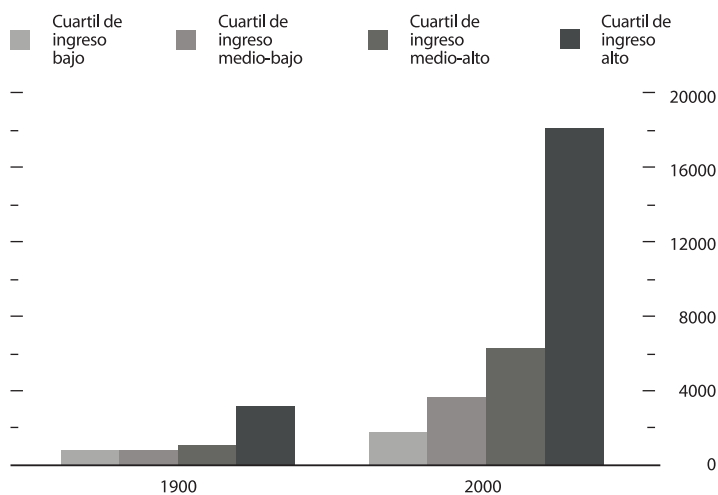
Incluso si somos escépticos a este tipo de evidencia y aceptamos, en su lugar, que hay disparidades crecientes, esto no significa necesariamente que los pobres se están haciendo más pobres en términos absolutos.

La siguiente figura muestra que entre 1900 y 2000, el ingreso per cápita se ha elevado más rápido en los países ricos que en

7 Fuente: Estudio *Capitalism and Democracy – radical birthday thoughts*, Londres: The Economist, 26 de junio de 2003 (tomado de Xavier Sala-i-Martin, *What is behind the declines in global income inequality and poverty*, Estudio del FMI, 17 de marzo).

los pobres. A la vez, sin embargo, también muestra que ha incrementado substancialmente en las secciones más pobres de la población mundial.

FIGURA 4: Alza de la desigualdad de ingresos (PIB per cápita en paridades del poder adquisitivo 1990)⁸

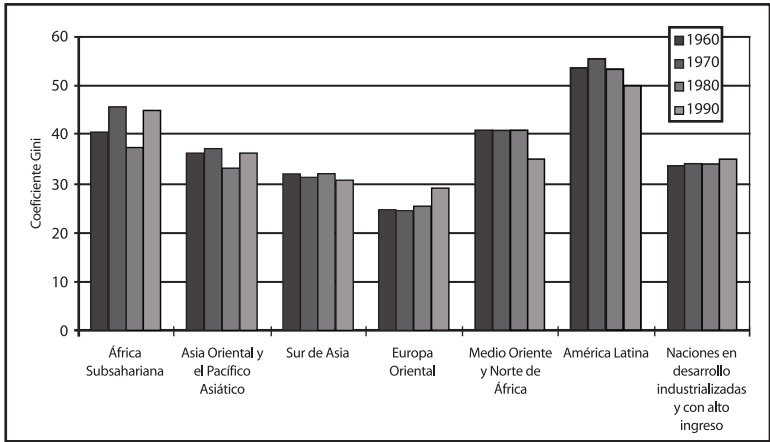


Veamos las cifras de los últimos 40 años para las diversas regiones del mundo (figura 5). La figura indica que la desigualdad en América Latina es muy alta en comparación internacional, pero se reduce ligeramente con el paso del tiempo. La desigualdad en el África subsahariana es muy alta y vuelve a subir en la década de 1980. La desigualdad en Europa oriental ha incrementado pero a un nivel bajo, siendo esta región todavía la más "igualitaria". En Asia y los países ricos, no hay una desigualdad de ingresos pronunciada, hablando compara-

⁸ Fuente: *World Economic Outlook*, mayo de 2000, op. cit., p. 154 (basado en: Angus Maddison, *Monitoring the World Economy 1820-1992*, París: OCDE, 1995, y cálculos del personal del FMI). Las poblaciones de los países fueron asignadas a cuartiles de ingreso de acuerdo con el PIB per cápita en cada país; cada cuartil contiene el 25% de la población mundial.

tivamente, y esto no ha cambiado de manera apreciable con el paso del tiempo.

FIGURA 5: Coeficientes Gini regionales. Promedios con el valor colocado en la población basados en las observaciones disponibles de países dentro de cada década⁹



Es interesante observar que Asia Oriental y el Pacífico, un área con tasas de crecimiento muy altas, es un área en la cual el coeficiente Gini es similar al promedio de los países industrializados. Las disparidades en África, por el contrario, son muy altas. Por lo tanto, ¿existe un vínculo entre la distribución de la riqueza y el desempeño económico?

Muchos Estados que recientemente han alcanzado niveles muy altos de crecimiento económico, más del 5% anual, son países con diferencias relativamente pequeñas entre ricos y pobres – visto, por supuesto, desde una perspectiva comparativa (véase tabla 1). Los coeficientes Gini para muchos países latinoamericanos y africanos son mucho más altos. Los coeficientes para el Reino Unido y Estados Unidos equivalen a 40.8 y 36.8

9 Arne Melchior, op. cit., p. 19.

respectivamente. Dado que el coeficiente Gini para los países ricos suele encontrarse por debajo de 40, y frecuentemente por debajo de 30, sería difícil imaginar que aumente para las naciones en vías de desarrollo o en vías de una industrialización rápida, más allá del nivel en el que se encuentran actualmente. La evidencia histórica también parece apuntar en esta dirección.

TABLA 1: Desempeño económico y coeficiente Gini

		Tasa de crecimiento anual del PIB 1990-2001	Coeficiente Gini
Naciones en vías de desarrollo más grandes	China	10%	40.3
	India	5.9%	37.8
Países industrializados pequeños	Irlanda	7.6%	35.5
	Israel	5.1%	38.1
Países medianos del sureste asiático	Corea del Sur	5.7%	31.6
	Vietnam	7.6%	36.1
Naciones en vías de desarrollo pequeñas	Sri Lanka	5.1%	34.6
	Uganda	6.8%	37.4

Por supuesto, como ya he dicho, las cifras relativas al crecimiento y la distribución del ingreso pueden ocultar graves problemas de pobreza en el territorio. Sospecharíamos, por ejemplo, que este es el caso de la India, pero es interesante ver que la evidencia estadística apunta en la dirección opuesta (tabla 2):

TABLA 2: Crecimiento económico y reducción de la pobreza: vínculos robustos¹⁰

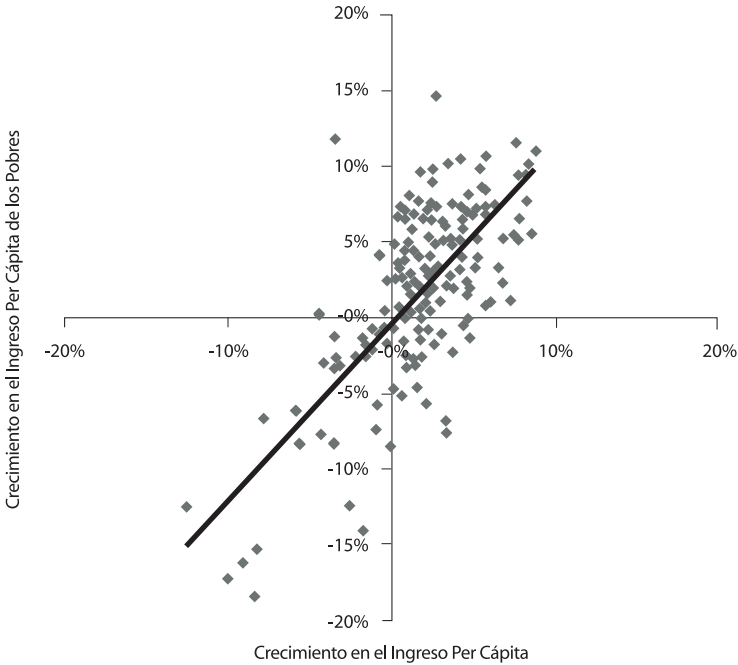
Región	Crecimiento en la década de 1990 (crecimiento del ingreso per cápita anual)	Reducción de la pobreza en la década de 1990 (reducción en puntos porcentuales empleando la línea de pobreza de US\$ 1 al día)
Asia Oriental y el Pacífico	6.4%	14.9
Sur de Asia	3.3%	8.4
América Latina y el Caribe	1.6	-0.1
Medio Oriente y Norte de África	1.0	-0.1
África Subsahariana	-0.4	-1.6
Europa Central, Oriental y CEI	-1.9	-13.5a
a. Cambio medido empleando la línea de pobreza de US\$ 2 al día, considerada una línea de pobreza extrema más apropiada para Europa Central, Oriental y la CEI		

Es interesante notar que las tasas de crecimiento altas parecen ir acompañadas de reducciones considerables en la pobreza extrema mientras que un bajo crecimiento produce poco cambio. El crecimiento negativo, como el observado en Europa central y oriental y la CEI, considerado como un todo conduce a incrementos considerables en la pobreza. Estas observaciones son corroboradas por muchos estudios individuales, como demuestra una encuesta importante. Existe una correlación

10 PNUD, *Informe sobre Desarrollo Humano 2003, Los objetivos de desarrollo del Milenio: un pacto entre las naciones para eliminar la pobreza*, Oxford: Oxford University Press, 2003, p. 42.

muy estrecha entre el crecimiento del ingreso per cápita y la participación en este crecimiento por parte del 20% más pobre de la población¹¹.

FIGURA 6: Crecimiento del ingreso per cápita del quintilo más pobre en 80 países a partir de observaciones que abarcan cuatro décadas (1960-2000; 236 observaciones, cada una cubriendo un período de por lo menos cinco años)



Los autores indican, por ejemplo, que hay 108 episodios en los que el PIB per cápita creció a una tasa mínima del 2% anual y que en 102 de estos episodios, el ingreso de los pobres también aumentó.

11 David Dollar Et Aart Kraay, *Growth Is Good for the Poor*, Banco Mundial, marzo de 2000, ensayo del Grupo de Investigaciones sobre el Desarrollo, p. 41 (www.worldbank.org/research/growth/pdffiles/growthgoodforpoor.pdf).

¿Estamos viendo una eliminación de la pobreza y un crecimiento del bienestar?

Si damos un vistazo a las estadísticas globales sobre desarrollo a largo plazo, hay pocas razones para sospechar que el mundo entero va por mal camino. Estas estadísticas parecen apoyar una interpretación optimista sobre el desarrollo de las disparidades. Aunque apunta a evidencia de que las disparidades han incrementado en los últimos años¹², *The Economist* hace la siguiente observación:

"desde mediados de la década de 1990, los ingresos del quinto más pobre aumentaron en todos lados excepto en América Latina, marginalmente... En Asia, los ingresos reales del quinto más pobre aumentaron 4% anual; en África, estuvo por el 2% anual, más rápido que la alza para otros grupos de ingreso.

El resultado es que el número de personas muy pobres en el mundo está cayendo rápidamente, aunque muchos críticos siguen creyendo que los pobres no se han beneficiado del crecimiento en realidad. En 1990, quienes vivían con US\$1 al día representaban más de un cuarto de la población de las naciones en vías de desarrollo. Para el año 2015, de acuerdo a los niveles actuales, la proporción de personas muy pobres se habrá reducido al 10%. Asimismo, es probable que estas medidas monetarias subestimen las ganancias reales de elementos como una menor mortalidad infantil, agua más segura, alfabetización y otros logros sociales. Un hombre rico aprecia el dinero que le sobra, pero esto no se compara con lo que gana una familia pobre al ver que un bebé sobrevive a la niñez o aprende a escribir"¹³.

Veamos más de cerca algunas de las pruebas de que los pobres y los menos afortunados han podido participar en el progreso tecnológico y económico. El mismo PNUD, que suele pintar una imagen más sombría que las organizaciones ajenas a las *Naciones Unidas*, proporciona una gran cantidad de ellas:

12 Cf. pie de página 2 para las diferentes medidas y los diferentes resultados que producen.

13 Edición impresa, 24 de enero de 2008, p. 25 (http://www.economist.com/world/international/displaystory.cfm?story_id=10564141)

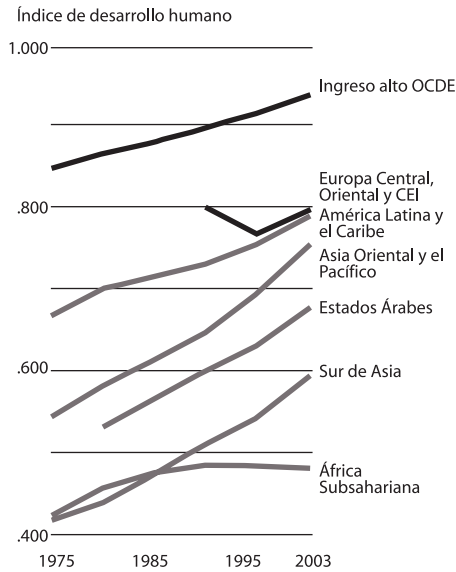
El *índice de desarrollo humano* del PNUD tal vez sea la fuente más importante de información relevante con el paso del tiempo. Este es un índice compuesto que mide "los logros promedio en tres dimensiones básicas del desarrollo humano: una vida larga y saludable, conocimiento y una calidad de vida decente", usando datos principalmente de otras organizaciones internacionales, la *División de Población de las Naciones Unidas*, la UNESCO y el Banco Mundial. Es medido por expectativa de vida, logros educativos (alfabetización de adultos y matriculación combinada en educación primaria, secundaria y terciaria) e ingreso per cápita ajustado a la igualdad del poder adquisitivo (PPP por sus siglas en inglés) en dólares de EE.UU.¹⁴ La mejoría fue constante entre 1960 y 1998:

Naciones menos desarrolladas:	de 0.161 a 0.435
Todos los países en vías de desarrollo:	de 0.260 a 0.642
Países industrializados/de alto ingreso:	de 0.798 a 0.920

Las cifras actuales más detalladas muestran que todas las regiones presenciaron un incremento sustancial en los niveles de desarrollo humano, con la excepción del África Subsahariana, Europa Central y Oriental, y los países de la ex Unión Soviética, entre 1990 y 1995, el período inmediato posterior a la Revolución de Terciopelo.

14 PNUD, Informe sobre Desarrollo Humano 2003, op. cit., p. 190 & 353 e Informe sobre Desarrollo Humano 2002: op. cit., p. 14.

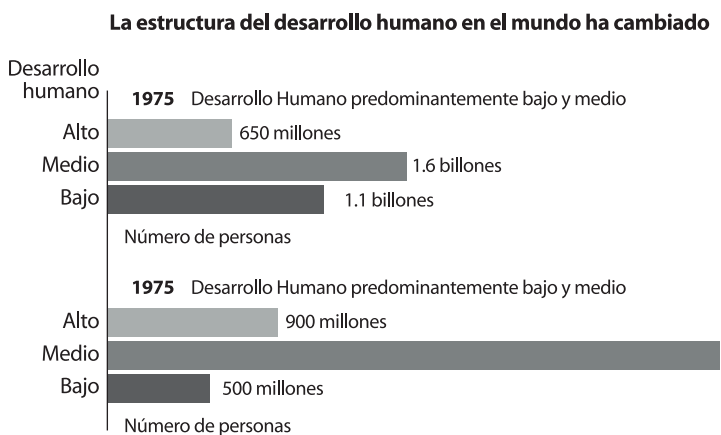
FIGURA 7: Progreso en el desarrollo humano por región, 1975-2003¹⁵



En palabras simples, la calidad de vida ha incrementado ya sea que veamos a los países menos desarrollados o a los países en vías de desarrollo en general. En general, la gente vive más que antes y gozan de más oportunidades educativas. Independientemente, el mundo en vías de desarrollo, como un todo, aún no ha alcanzado el nivel de desarrollo humano que disfrutaban las naciones industrializadas en 1960.

15 Informe sobre Desarrollo Humano 2005, p. 21. (http://hdr.undp.org/en/media/hdr05_complete.pdf)

FIGURA 8: Progreso en el desarrollo humano 1975-1999¹⁶

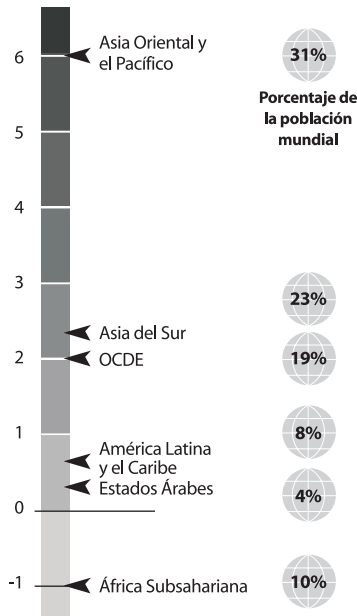


Si observamos la figura 8, veremos que el número de personas en un nivel bajo de desarrollo humano se ha reducido más de la mitad. Al mismo tiempo, el número de personas que gozan de altos niveles de desarrollo humano es mucho mayor que el número con niveles bajos. Lo anterior da más credibilidad a la perspectiva optimista que dice que las desigualdades en los estándares de vida están disminuyendo y no incrementando. Otro dato interesante obtenido de la misma fuente explica indirectamente lo que está sucediendo: Durante los últimos 25 años, los países de Asia Oriental y el Pacífico han experimentado una tasa de crecimiento anual promedio del 6%; la región incluye a China y una cantidad de otros países en vías de desarrollo de tamaño mediano o grande. El sur de Asia, que representa el 23% de la población mundial, ha tenido una tasa de crecimiento promedio un poco más alta que la de la OCDE. En efecto, sería sorprendente si las disparidades globales no hubieran descendido.

¹⁶ Informe sobre Desarrollo Humano 2001, op. cit., p. 11. Los datos sólo se refieren a los países con datos disponibles para 1975 y 1999.

FIGURA 9: Crecimiento promedio 1975-1999 y porcentaje de la población mundial 1999¹⁷

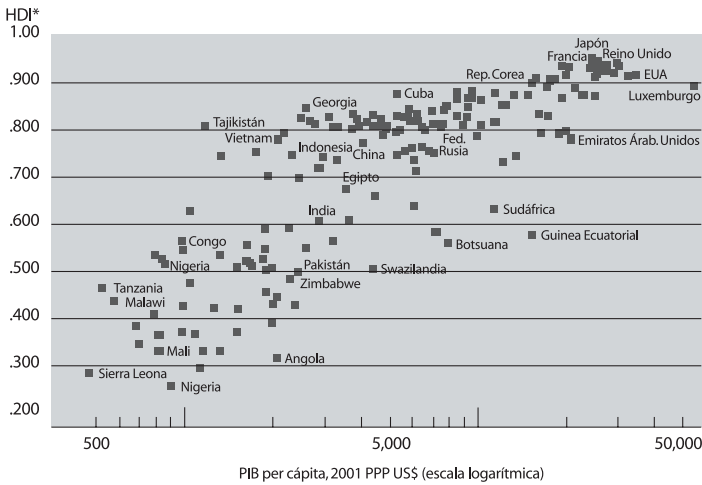
Tasa de crecimiento anual del PIB per cápita
(porcentaje), 1975-99



La siguiente gráfica indica qué tan estrecho es el vínculo entre la riqueza (medida en términos de PIB a la igualdad del poder adquisitivo) y el índice de desarrollo humano. El índice de desarrollo humano en la figura 9, usa los componentes de educación y longevidad del índice original y omite el PIB per cápita. Por lo tanto, es justo esperar que el crecimiento rápido tenga un efecto considerable en incrementar el desarrollo humano.

¹⁷ Ibid., p. 10.

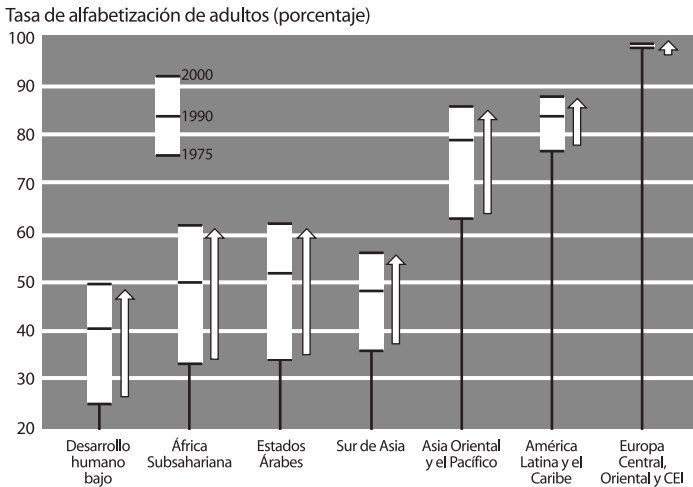
FIGURA 10: Desarrollo humano e ingresos¹⁸



Por último, veamos los desarrollos en el campo de la educación y, en particular, en la alfabetización. El analfabetismo es uno de los obstáculos de los muy pobres. Una vez más, observamos progreso constante durante los últimos 25 años en todo el mundo, los mayores incrementos en las partes más pobres del mundo.

18 Informe sobre Desarrollo Humano 2003, op. cit., p. 69 (cálculos de la Oficina de Informes sobre Desarrollo Humano, basados en información del Banco Mundial 2003).

FIGURA 11: Progreso en la alfabetización 1975-2000 ¹⁹



Ciertamente, existe la pobreza extrema y sería el último en sugerir que esto no es un problema. Pero hay un problema que puede ser abordado y está siendo abordado con éxito considerable; este éxito está vinculado al progreso en el desarrollo humano. La prosperidad acarreada por el desarrollo económico es una precondition para el éxito al atacar la pobreza y crear una mejor calidad de vida. Además, todas las medidas importantes indican que el desarrollo beneficia a los muy pobres y a los pobres. No hay indicación que muestre que los pobres se hacen más pobres como resultado del desarrollo económico. De hecho, pareciera que los pobres sufren en manera desmedida cuando el crecimiento es negativo.

El porcentaje de personas que viven en pobreza extrema, que sobreviven con menos de US\$1 al día, cayó en la década de 1990 de 30% a 23% - lo que es igual a 123 millones. Una pers-

¹⁹ Informe sobre Desarrollo Humano 2002, op. cit., p. 22 (basado en estadísticas de la UNESCO para 2002).

pectiva a mayor plazo es aún más impresionante; si tomamos un punto de referencia del ingreso de US\$2 al día o menos, ajustado para dar lugar a las diferencias en el poder adquisitivo, la proporción de la población mundial que vive en la pobreza bajó de 56% en 1980 a 23% en 2000. Antes de 1980, los números absolutos estaban a la alza; desde entonces, han experimentado una reducción masiva²⁰.

Los logros han sido impactantes, pero aún falta mucho por hacer. Como informa el Banco Mundial, "mientras que hay una reducción de alrededor de 400 millones de personas que viven con menos de US\$1 al día en 2001 con respecto a 1981, el número de pobres en África casi se duplicó, pasó de 160 millones aproximadamente, a 313 millones"²¹.

Libertad económica, democracia liberal y mejoría en las condiciones de vida

La razón de la pobreza es, a mi parecer, la mala gobernabilidad. La libertad económica y la democracia liberal ascienden a la buena gobernabilidad, a políticas que incrementan el crecimiento (como vimos en el capítulo 2) y a la libertad, siendo ambos objetivos del desarrollo, al menos desde un punto de vista liberal. No es por accidente que muchos países clasificados como "desarrollo humano bajo" tengan tasas de crecimiento muy bajas o negativas y tiendan a tener índices bajos de libertad económica e índices bajos de libertad. Sólo existe un país que puede ser clasificado como económicamente libre: Zambia. Sólo existen tres países clasificados como libres (libre

20 Estudio *Capitalism and Democracy*, op. cit. (citando un estudio realizado por Surjit S. Bhalla, *Imagine There's No Country: Poverty, Inequality and Growth in the Era of Globalisation*, Institute for International Economics, septiembre de 2002).

21 Informe sobre Desarrollo Humano 2006, op. cit., p. 66.

en términos de libertades civiles y derechos políticos).

Sin embargo, la tabla pinta un panorama estático. Sospecharíamos, de acuerdo con las observaciones hechas en el capítulo anterior, que el éxito económico a la larga conducirá a demandas de democracia y mayores derechos. Sospecharíamos que los índices bajos de libertad económica a la larga tendrán un efecto negativo en el crecimiento y tal vez en la democracia, donde ella existe.

TABLA 3: Desarrollo humano bajo e indicadores de libertad económica y política

País y ubicación en el IDH (177 Países)	Posición en el Índice de Libertad Económica (2005, 141 países)	Crecimiento del PIB per cápita 2004-5	Democracia electoral 2005	Libertad (alto nivel de protección de las libertades civiles y los derechos políticos) 2005
156 Senegal	107=	3.7	sí	libre
157 Eritrea	n.a.	0.8	no	no libre
158 Nigeria	117=	4.7	sí	parcialmente libre
159 Tanzania	86	5.0	no	parcialmente libre
160 Guinea	n.a.	0.8	no	no libre
161 Ruanda	129	3.2	no	no libre
162 Angola	138	11.5	no	no libre
163 Benín	112	0.7	sí	libre
164 Malawi	122=	0.4	no	parcialmente libre
165 Zambia	67	3.4	no	parcialmente libre

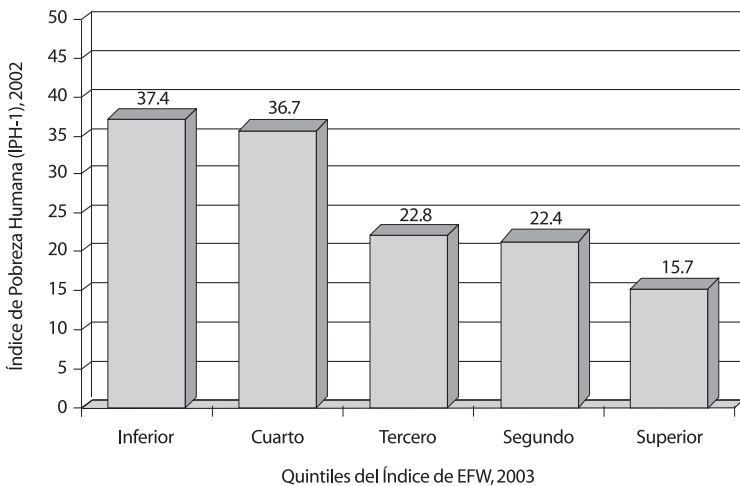
166 Costa de Marfil	107=	-1.9	no	no libre
167 Burundi	134	-2.6	sí	parcialmente libre
168 Congo, Rep. Dem.	139	3.5	no	no libre
169 Etiopía	101	6.8	no	parcialmente libre
170 Chad	131=	2.3	no	no libre
171 República Central del África	136	0.9	sí	parcialmente libre
172 Mozambique	91	5.7	sí	parcialmente libre
173 Malí	127	2.3	sí	libre
174 Níger	131=	1.1	sí	parcialmente libre
175 Sierra Leona	117=	3.8	sí	parcialmente libre
176 Burkina Faso	122=	1.6	no	parcialmente libre
175 Guinea-Bissau	129	0.5	sí	parcialmente libre
Fuentes: PNUD Informe sobre Desarrollo Humano 2007/2008, p. 240; Libertad Económica Mundial, 2007 Informe Anual, op. cit., p. 14; Informe sobre Desarrollo Humano 2007, Washington DC: El Banco Mundial, 2006, pp. 287-288; Libertad en el Mundo 2006, Nueva York: Freedom House, 2006, tablas y gráficas – http://www.freedomhouse.org/template.cfm?page=25&year=2006				

Este es un punto al que también se hizo referencia en el capítulo anterior. La existencia continua de libertad y democracia depende probablemente de la existencia de políticas promoto-

ras del crecimiento económico.

¿Qué nos dicen las estadísticas en conjunto, sobre la política económica y su éxito en incrementar el desarrollo humano y reducir la pobreza? La siguiente figura muestra una relación impresionante entre la pobreza y la falta de libertad económica al observar las calificaciones promedio de pobreza humana, según la medición del PNUD para cada quintilo, de libre a menos libre.

FIGURA 12: Libertad económica y pobreza humana²²



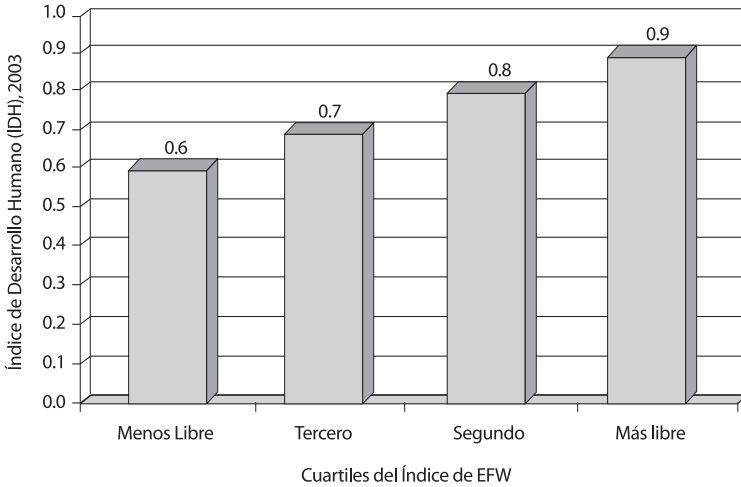
Quintil superior = más libre; quintil inferior = menos libre

Lo mismo aplica para la relación entre las calificaciones promedio de desarrollo humano y nivel de libertad económica, que

²² *Libertad Económica Mundial*, 2005 Informe Anual, op. cit., p. 25. El índice de pobreza del PNUD empleado aquí es un índice compuesto que mide las privaciones en tres dimensiones: porcentaje de recién nacidos que no se espera sobrevivan los 40 años de edad; porcentaje de adultos analfabetos y privaciones relativas al estándar de vida (porcentajes correspondientes de personas sin acceso a agua potable, a servicios de salud y niños con peso insuficiente menores de 5 años).

sugiere que las políticas que incrementan la libertad económica son la mejor forma de avanzar en términos de mejorar no sólo el ingreso per cápita sino la salud y la educación.

Figura 13: Libertad económica y desarrollo humano²³

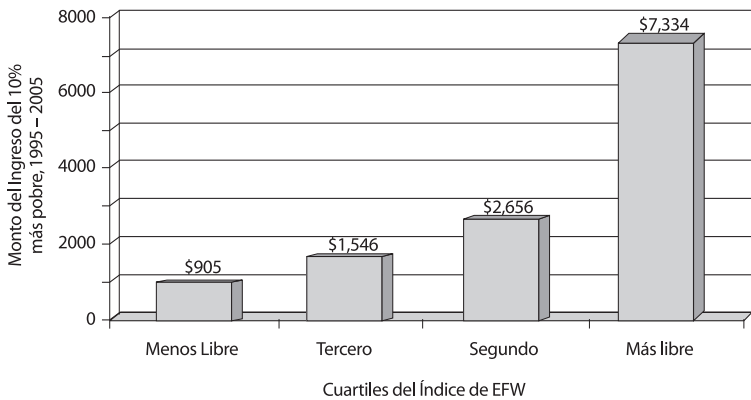


Dado el argumento anterior, también es interesante notar si hay un vínculo entre la libertad económica y la distribución del ingreso. La evidencia muestra que el nivel de libertad económica no tiene una conexión significativa con el porcentaje del ingreso total en manos del 10% más pobre de la población (2.2% para el cuartil inferior y 2.5% para el cuartil "más libre económicamente")²⁴. Pero las cifras absolutas son impresionantes, como indica la figura 14:

²³ *Libertad Económica Mundial*, 2006, Informe Anual, Vancouver: Instituto Fraser, 2006, p. 25. El Índice de Desarrollo Humano (IDH) del PNUD se mide en una escala de cero a uno: 0 = menos desarrollado; 1 = más desarrollado.

²⁴ *Ibid.*

Figura 14: Libertad económica y nivel de ingreso del 10% más pobre²⁵



La evidencia respalda la observación anterior de que los grupos con los ingresos más bajos se benefician del crecimiento económico. El capítulo 2 nos dio a conocer el estrecho vínculo entre la libertad económica y el crecimiento económico.

Algunas conclusiones

Un vistazo a las disparidades en el ingreso global, regional y nacional indica que:

- Las conclusiones dependen de lo que se mide y de cómo se mide.
- Hay evidencia que muestra que, si las diferencias en el poder adquisitivo entre países se toman en cuenta, la situación general va mejorando lentamente, es decir, las diferencias globales se están reduciendo.

²⁵ Ibid.

- No obstante, hay diferencias considerables en las disparidades entre países y entre regiones. Las disparidades no tienen un efecto claro en el progreso económico ni en una ni en otra dirección. Las economías más exitosas del mundo, sin embargo, tienen menores disparidades que los promedios para América Latina y África.
- Es importante observar las cifras absolutas en vez de las disparidades al considerar las partes más pobres del mundo porque dichas cifras pueden ocultar el progreso verdadero en el territorio.
- Al observar las disparidades en el ingreso dentro de los países, parece que las personas en los grupos con el menor ingreso también son beneficiadas por el crecimiento. En general, los pobres no se hacen más pobres.
- Si observamos el índice de desarrollo humano que mide el desempeño general de los países, no sólo al alcanzar un ingreso promedio más alto sino al medir el aspecto significativo de la calidad de vida, como la salud (expectativa de vida) y la educación (alfabetización), encontramos evidencia que sugiere una mejoría gradual pero estable en las condiciones de la población mundial.
- Independiente de lo anterior, las estadísticas relevantes indican que todavía queda mucho por hacer. Aunque ya no tenemos hambrunas masivas, tenemos pobreza y malnutrición masivas.

Hay muchas otras cosas que debemos tomar en cuenta al querer averiguar qué es lo que sucede a nivel global, las cuales no he incluido en este breve estudio. Una de ellas es la baja de precios reales de muchos artículos básicos de la vida diaria en todo el mundo y que no es registrada por las estadísticas,

pero sin duda ha contribuido a mejorar la calidad de vida para grandes partes de la población mundial. Un ejemplo de estos artículos básicos es la electricidad.

¿Cuáles son las políticas necesarias para lograr el progreso, o sea, la mejoría en las condiciones de los pobres del mundo? No son principalmente políticas de redistribución mundial; la asistencia para el desarrollo no ha sido el camino del progreso; los flujos masivos de ayuda para algunos de los países receptores más grandes del mundo no han producido los resultados deseados. Sudán, uno de estos receptores principales de ayuda occidental en las últimas décadas de desarrollo, no ha progresado casi nada. Singapur, con sus políticas internas promotoras de los mercados y el crecimiento sí lo ha logrado – y de manera enorme. La evidencia en conjunto sugiere que las políticas liberales, políticas que engrandecen la libertad económica y la buena gobernabilidad, producen resultados superiores. Existe un vínculo evidente entre la libertad económica, por un lado, y el desarrollo humano y la eliminación de la pobreza, por el otro.

Que la pobreza sea eliminada o no durante nuestras vidas depende de un número de factores. Primero que nada, depende de una evaluación realista de lo que es la pobreza. Es más difícil combatirla efectivamente si las medidas empleadas son adicionadas por la perspectiva de los países ricos y usan los conceptos más apropiados para un Estado rico y de bienestar social. Afortunadamente, este no es el enfoque que usa la comunidad internacional.

El enfoque más efectivo sería el de utilizar los recursos para aliviar la pobreza extrema, dado que las personas en estas condiciones son las que están en mayor riesgo y necesitan la ayuda más urgente. Un acercamiento enfocado, que evite las

transferencias masivas maquinadas por el gobierno, disminuiría el riesgo de socavar la economía en el proceso.

Sin embargo y de modo más importante, los políticos necesitan adoptar las políticas que aumentan el crecimiento, es decir, las políticas liberales, o enfrentar las consecuencias. Son estas políticas las que ofrecen la mayor esperanza para los pobres y los desfavorecidos del mundo.

Resumen y perspectivas – el camino hacia adelante

El enfoque liberal promueve la justicia

Es cierto que el mundo está repleto de injusticia. También es cierto que esto siempre ha sido así. Imputar esta injusticia en la política liberal – o para usar el término contemporáneo condenatorio, el “neoliberalismo” – no es histórico y contradice todos los hechos. Los problemas económicos del llamado mundo en vías de desarrollo no pueden ser imputados a la libertad o a la libertad económica, y los mercados libres y el concepto que estos implican, que son una parte inseparable de la libertad ciudadana. Es más, en la mayor parte de los países en vías de desarrollo, la libertad ha sido mínima. Donde la libertad ha sido usada como un método, es decir, donde se han establecido políticas liberales, los resultados han sido buenos y ciertamente han sido mucho mejores que aquellos generados por los intentos autoritarios de, supuestamente, promover el desarrollo. Asimismo, la libertad misma, ya sea política o económica, es un objetivo. No tiene sentido, y para la mayoría ni siquiera es deseable, gozar cierta medida de prosperidad y a la vez ser víctima de la represión. Para los liberales, el goce de la libertad y las oportunidades que proporciona es parte y partida del concepto de “un mundo justo”.

Libertad económica, otros aspectos de la libertad y la democracia se engrandecen mutuamente

La relación entre libertad económica y otras formas de libertad es bastante clara. Aunque existe un número considerable de países pobres que son libres, respetan los Derechos Humanos y gozan de democracia, hay pocos Estados en el mundo que son ricos y que tienen un registro negativo en materia de Derechos Humanos. Si por libertad se entiende el total de libertades civiles y derechos políticos, lo mismo se puede decir de la relación entre riqueza y libertad. De manera similar, hay pocos países ricos que no son democráticos.

Los liberales prefieren la democracia liberal sobre otras formas de gobierno y como un medio para incrementar la libertad y el bienestar. Por supuesto, cuando los liberales hablan de democracia, no sólo se refieren a cualquier tipo de democracia, sino a aquella que protege y que engrandece la libertad, y a una democracia que genera prosperidad.

Los liberales tienen un problema con la democracia cuando esta es usada para promulgar políticas iliberales y para socavar la libertad. No obstante, la democracia es la alternativa preferente cuando se acompaña de instituciones protectoras y promotoras de la libertad. La lucha por la democracia es una parte integral de una lucha mayor que involucra tanto la obtención de mayor prosperidad como más libertad. Los liberales siempre han buscado establecer la democracia a falta de alternativas y siempre han luchado por aplicar su visión de la democracia, la democracia liberal.

El fracaso económico de la mayoría de las dictaduras y regímenes autoritarios es un factor principal en la explicación de la demanda de más democracia y el progreso hacia la democracia

a nivel internacional. Es menos obvio el efecto del progreso económico en la generación de una demanda de democracia. La riqueza por sí misma obviamente no es suficiente para gozar los frutos del progreso económico. La participación democrática se convierte en un medio para asegurar y para proteger la riqueza.

No hay evidencia que indique que la democracia es mala para la economía o para el desarrollo económico, en tal caso. En efecto, la evidencia apunta en la dirección contraria. La parte más abrumadora de la riqueza mundial es generada en países que no son democráticos. A la vez, así como hemos sido testigos del progreso en el establecimiento y profundización de la democracia, también hemos presenciado una aceleración del PIB mundial. Esto no es por accidente. Hoy en día, la tasa de crecimiento a largo plazo promedio en la OCDE es más alta que lo que era para el mismo grupo de países en el período de 100 años anterior a la segunda guerra mundial. Nadie podría alegar que estos países son menos democráticos en la actualidad de lo que solían ser.

No queda claro que no es la democracia formal la que produce buenos resultados económicos. Las economías exitosas del mundo, excepto casos como el de Singapur y los Estados del Golfo, son *democracias liberales* plenamente desarrolladas. Las características de tales democracias como Estado de Derecho y respeto a los Derechos Humanos, incluyendo los derechos de propiedad, son criterios importantes para una empresa al decidir si realiza una inversión o no. El interés contemporáneo en una precondition de desarrollo exitoso es poco más que un interés engrandecido en la *democracia liberal*.

Los vínculos entre la democracia y el desarrollo económico existen también en otros niveles. Al hablar de democracia,

queremos decir participación, y la participación, al parecer, incrementa la responsabilidad. Si somos directamente responsables por las decisiones que afectan nuestro bienestar económico, es probable que las decisiones que tomemos estén bien consideradas. Ya vimos algunos ejemplos de la participación directa: las democracias directas y la participación en proyectos de desarrollo. Hay muchos ejemplos más de los efectos benéficos de la participación en el desarrollo: por ejemplo, los comités de padres de familia en las escuelas, o los accionistas en las empresas.

Hasta qué punto interactúan entre sí las políticas económicas liberales y diversos derechos políticos y libertades civiles, al ser observados individualmente, no fue tema de esta publicación, pero ciertamente es un ulterior y fructífero campo de estudio. Cuatro ejemplos: una precondition para ofrecer servicios comerciales por Internet es la libertad de información; una precondition para un negocio de software exitoso es la protección de la propiedad; una precondition para invertir en infraestructura para el transporte es el derecho al tránsito - un buen sistema de caminos no tiene sentido si la ciudadanía no tiene derecho a salir de sus ciudades; una precondition para hallar exitosamente un colateral para la inversión, en el caso de muchos pobres en países en vías de desarrollo, es el reconocimiento legal del derecho a la propiedad de la morada en la que habitan¹.

1 Véase Hernando de Soto, *The Mystery of Capital*, Nueva York: Basic Books, 2000, para una discusión completa sobre este último tema mencionado.

Las políticas liberales promueven buenos resultados sociales y bienestar económico para todos

Aceptar el hecho que un mercado libre, libertad y democracia se complementan y apoyan entre sí no produce necesariamente el respaldo para los mercados libres y las políticas que promueven la libertad económica. De hecho, los mercados libres por lo general sólo parecen funcionar si son monitoreados por el gobierno y son corregidos siempre que este considere que hay motivos para intervenir. La demanda de una política económica proactiva y de una política social está fundada en la creencia que la política económica liberal no elimina la pobreza y promueve la justicia social *per se*, y es aquí donde se requiere del gobierno. Una de sus tareas debe ser promover la justicia social.

No he intentado tratar el tema de la justicia o equidad social porque las ideas sobre ello difieren tan radicalmente. Cada persona, hombre, mujer, empresario o trabajador, y cada grupo de presión, la Iglesia, cabildo agrícola o sindicato comercial, todos tienen su propio enfoque y entendimiento de dichos términos. El hecho es que hay tantos intentos por imponer la visión propia de lo que es justo a los demás miembros de la sociedad, que usar el proceso político ciertamente tiene efectos negativos hacia la libertad económica; estos incluyen las transferencias masivas y la regulación en nombre de la creación de un ambiente para la "competencia justa". En el proceso, se despilfarran recursos y se destruyen oportunidades.

La redistribución y la regulación tampoco son los medios para compartir la pobreza. Hay poca evidencia que indique que la intervención produce mejores resultados en términos de aliviar la pobreza y crear empleos. En efecto, el mayor *laissez faire*

implicado por la libertad económica parece producir mejores resultados en todo el mundo. En este contexto, debemos recordar que la pobreza en los países más ricos es un término relativo, por ejemplo, un ingreso de la mitad o menor al promedio, y tiene poco en común con la pobreza miserable de los países en vías de desarrollo más pobres.

Resulta útil verificar nuestras percepciones de la realidad contra la realidad misma, que lo que pensamos que pasa realmente está sucediendo. Uno de los mitos que deben ser desmantelados es que las políticas liberales conducen a más desigualdad y menos empleo, de lo cual hay poca evidencia. De hecho, si este fuera el caso, necesitaríamos explicar

- por qué la tendencia en las estadísticas del empleo en las economías relativamente liberales es ascendente,
- por qué los países con menos políticas económicas liberales tienden a padecer tasas de desempleo más altas, o
- por qué las diferencias en el ingreso en las economías liberales con relativa riqueza nunca son tan altas como en muchos países más pobres.

Una explicación importante y creíble suele ser pasada por alto: Los empresarios buscan mercados nuevos para sus productos y servicios; se benefician de mercados nuevos y crecientes. El crecimiento se logra por la expansión de los mercados, es decir, al profundizarlos o ampliarlos. Los mercados sólo pueden ser ampliados si hay más consumidores, y más consumidores y más marginalización no van juntos.

Adicionalmente, en esta breve publicación he intentado unir ideas y evidencia para demostrar que

- la política liberal constituye un todo congruente que no puede ser dividido en buena política (por ejemplo, en Derechos Humanos) y mala política (por ejemplo, la "política económica neoliberal")
- la política económica liberal tiene efectos positivos en la política de otros ámbitos, en particular, en la política social
- la política económica liberal es buena para el crecimiento y el desarrollo y, de hecho, promueve ambos.

Asimismo, dada la percepción común de que un crecimiento económico rápido, resultado de la política liberal, tiende a beneficiar a ricos más que a pobres, he indicado que los datos comparativos disponibles sugieren lo contrario:

- parece haber un vínculo entre los niveles altos de desarrollo y una distribución relativamente "equitativa" de la riqueza²
- los Estados que han alcanzado tasas muy altas de crecimiento en épocas recientes por lo general parecen tener una distribución relativamente "equitativa" de la riqueza, en comparación con otros.

Los países con altos niveles de crecimiento y amplias disparidades entre ricos y pobres son casos raros. Sin embargo, muchos países en los que las diferencias entre ricos y pobres son muy pequeñas, tienen un registro de desempeño económico pobre. Lo anterior puede ser el resultado de una intervención

2 En el caso del mercado laboral existe un vínculo negativo entre la regulación de este mercado y el nivel de desempleo. Pero, en cuanto a la distribución del ingreso, es difícil afirmar si la distribución equitativa es una función de la riqueza o el resultado de las políticas gubernamentales entradas en vigor una vez alcanzado cierto nivel de riqueza.

gubernamental que es buena para la distribución de la riqueza pero mala para la economía.

Las ideas que presenté anteriormente no son nuevas, pero es bueno recapitularlas y considerarlas por dos importantes razones:

- En la vida política diaria, suele perderse la perspectiva general o principal. Los detalles tienden a ocultar lo esencial o a desviar la atención de ello.
- El modelo liberal aún es un modelo impopular, representado erróneamente por conservadores y socialistas, por lo que también es mal entendido. El movimiento antiglobalización considera al liberalismo, en especial al liberalismo en la esfera económica, su principal enemigo. No falta el antiliberalismo en el mundo, por lo que la corrección ocasional puede hacer mucho bien.³

Las economías de los llamados tigres asiáticos han sido exitosas por usar, en vez de oponerse, las fuerzas de mercado. No fue la redistribución sino la creación de oportunidades lo que marcó el camino hacia el rápido crecimiento económico. Las transferencias, como hemos visto, implican una menor libertad económica y, como hemos visto, y son malas para el crecimiento. Los políticos siempre deben recordar que el crecimiento parece beneficiar a todos los grupos de ingreso en la sociedad incluso sin la redistribución. Como ya vimos, la

3 Un comentario de David Henderson: "El hecho es que el liberalismo económico como tal, no cuenta con una base sólida de soporte general. En la mayoría de los países, no en todos, la opinión de la mayoría se mantiene hostil ante la idea de lo que está determinado "dejarlo todo en manos del mercado", y listo para aceptar y respaldar un rol del gobierno más amplio que el que los economistas liberales desearían ver. No existe señal alguna de que esta situación, que históricamente ha sido la norma, esté por cambiar" (*The Changing Fortunes of Economic Liberalism*, London: Institute of Economic Affairs, 1998, p. 81).

evidencia apunta en esta dirección.

La "tercera vía" es un paso hacia el liberalismo y no una alternativa al liberalismo

El modelo liberal experimentó un renacimiento en la década de 1980 y, en especial, en el periodo inmediato posterior a la llamada Revolución de Terciopelo de 1989-1990. Pero la euforia y el optimismo de los primeros años de la década de 1990 se calmaron y dieron paso, en ciertos momentos, al escepticismo y la aceptación del mensaje de los globalifóbicos, la idea de que sólo los más aptos se beneficiarán del liberalismo.

Al dar un vistazo más cercano a los argumentos presentados, muchos resultan ser poco más que entrenarse con un adversario imaginario. Si el crecimiento económico beneficia a las partes privilegiadas del mundo o a las secciones privilegiadas del mundo y a nadie más, no hay razón para que los liberales ni nadie más esté feliz; muchos usan sus alegatos como si este fuera el caso, a pesar de las pruebas disponibles de lo contrario. En relación con la solución de problemas de desigualdad, ¿en qué consistirían las alternativas viables a la política liberal? Los globalifóbicos llaman a la resistencia, pero no creo que esté en los intereses de nadie limitar el crecimiento y, por lo tanto, disminuir las oportunidades para superar la pobreza.

Una tarea importante es corregir la mala interpretación. En 1999, en Alemania, presenciamos una discusión extraña dentro del *Partido Socialdemócrata* en la que muchos criticaban la estocada, supuestamente neoliberal, de la declaración conjunta anunciada por el Primer Ministro Laborista Británico, Tony

Blair, y su contraparte alemán, el Canciller Gerhard Schröder⁴; un documento que declara que "dos décadas de laissez faire económico liberal han terminado" y apoya la idea de que "el Estado debe convertirse en un agente activo del empleo", ignorando el hecho de que esto es precisamente lo que un número de los principales Estados europeos occidentales han estado intentando desde la segunda guerra mundial y que los frutos de estas políticas habían sido escasos. Alemania e Italia vieron muy poco crecimiento en sus respectivos mercados laborales así como crecientes tasas de desempleo a pesar de sus políticas "activas" para el mercado laboral. Fue el fracaso de la intervención del gobierno lo que condujo a la alza de las políticas liberales. Es más, Alemania ciertamente no ha sido una lumbrera de la reforma liberal durante los últimos 20 años.

Tal vez debamos ignorar la cuestión sobre si el documento es neoliberal o no y preguntarnos algo más interesante: ¿la política neoliberal ha alcanzado mejores resultados en la democracia social? Los recientes "milagros del empleo" en EE.UU. e Irlanda son sólo dos ejemplos de lo que puede lograr la política liberal. Como he indicado, hay mucha más evidencia para demostrar que la política económica liberal es buena para la generación de empleos.

La crítica al neoliberalismo es una pantalla de humo que esconde cuestiones fundamentales más importantes que deben ser dirigidas. Todos los socialdemócratas aún deben estar de acuerdo con que una política de redistribución es necesaria en los intereses de la "justicia social". Pero, ¿merece atención la distribución de la riqueza? ¿Qué tal si el efecto de la redistribución es disminuir el paso del crecimiento y hacer más difícil

4 *Europe: The Third Way*, 9 de junio de 1999 (texto disponible en el sitio web del Partido Laborista: www.labour.org.uk).

que los grupos con ingresos más bajos superen la pobreza y alcancen una mayor prosperidad? ¿El objetivo es aumentar el ingreso o confiscar una parte del ingreso de los ciudadanos más ricos para así socavar los incentivos de la actividad empresarial?

Los liberales sostienen que la redistribución por lo general es ineficiente y tiende a producir resultados imprevistos e indeseables. Cada vez que se interfiere con el mercado, el resultado es la distorsión, la mala distribución de recursos, el despilfarro y la corrupción. Casi siempre deben hacerse correcciones, lo que conduce a una mayor intervención con más de los mismos efectos.

Independientemente de la necesidad de debatir estos asuntos de política socioeconómica, tenemos un consenso de importancia histórica:

- Las economías planificadas y la ingeniería social no funcionan, y
- la redistribución en los llamados Estados de bienestar ha llegado a su límite⁵.

La propuesta para discutir una "tercera vía" es, por ende, poco más que un intento para deshacerse del lastre ideológico y acercarse a las posiciones liberales usando poca retórica y cirugía cosmética para el beneficio de los partidarios propios.

La "primera vía" es la mejor vía hacia adelante

La eliminación de la pobreza y la creación de oportunidades son objetivos importantes de la política liberal. La pobreza y la

5 Véase *Europe: The Third Way*, op. cit.

escasez de oportunidades son indicadores de la falta de libertad. La política económica liberal, empleada adecuadamente, es el camino hacia adelante – porque, a largo plazo, produce los mejores resultados. La manipulación demasiado precipitada del proceso económico por parte del Estado socava a ambos.

La vía hacia adelante no es la "segunda vía" que recetan los socialistas y practican en los países ex comunistas de Europa oriental. No es la "tercera vía" la que trata de adaptar el "capitalismo" y reparar algunas de las fallas inherentes a la segunda. Es la primera, el camino original seguido por los liberales. La aplicación de políticas que engrandecen la libertad, introduciendo y fortaleciendo los mercados libres – a la larga producirá frutos por doquier. No hay evidencia que demuestra que las alternativas que se ofrecen lo lleguen a lograr de un modo sostenible.

Anexo

La actual crisis financiera: Propuestas desde una perspectiva liberal

Las notas sobre las propuestas y explicaciones que se muestran a continuación representan algunas de mis ideas sobre la crisis financiera en curso. Mi argumento es que esta crisis *no* es lo que comúnmente se piensa que es: una manifestación de la bancarrota de las ideas liberales y políticas. La imagen a grandes rasgos es una que habla a favor del liberalismo económico, como he tratado de mostrar en este libro. Las crisis a corto plazo, incluso las mayores, no deben restarle valor a la perspectiva global.

En las siguientes páginas voy a señalar, entre otras cosas, que existen inconsistencias substanciales entre el discurso público y los intentos prácticos de lidiar con la crisis. Las críticas públicas del liberalismo no se referían al abandono del mismo. Pero hay un peligro que intenta desacreditar al liberalismo que tendrá un efecto duradero en la creación de políticas para la regulación excesiva, la intervención masiva del Estado en la economía y el Estado asumiendo el papel de empresario.

Mi objetivo es también el de subrayar como los liberales deben responder a la crisis de una manera general. Las "palabras que zumban" son conocimiento, transparencia, auto-regulación,

rendición de cuentas, un rol gubernamental limitado para la implementación de ciertos estándares básicos y menos activismo del gobierno en la economía.

1. La actual crisis no representa una crisis para el liberalismo como a los anti-liberalistas les gustaría.

Es una crisis no del "mercado libre" o del "capitalismo", pero sí del sector financiero.

La caída, de cualquier manera, es mayor que la crisis que provino del *punto.com* del 2000 y 2001. Se ha caído en cascada por la mayoría de los sectores de la dependiente economía moderna pues están en la provisión de las adecuadas y apropiadas facilidades de crédito. Esto es, por lo tanto, tentador para ver a la actual crisis como fundamental para sembrar la duda en la salud subyacente y la viabilidad de nuestro sistema económico. Dado este clima actual de debate intelectual, tendemos a olvidar que las crisis financieras son frecuentes y, de hecho, hasta cierto punto, inevitables e incluso instructivas en sus consecuencias.¹ Luc Laeven y Fabián Valencia identifican 124 crisis bancarias sistémicas, 208 crisis monetarias y 63 episodios de omisiones de endeudamiento soberano y reestructuraciones en el período entre 1970 y 2007.² Debe reconocerse que fueron localizados y detectados pero no tuvieron tanto impacto global como la crisis actual. Aún fueran estas crisis tomadas de

1 Michael D. Bordo en su artículo *Growing up to Financial Stability* sugiere que las crisis financieras son una parte importante del desarrollo financiero y promueven la enseñanza institucional. Puede ser hasta peligroso el proteger a países de la crisis antes de estar desarrollados financieramente (*Economics*, Volume 2, 2008-12, <http://www.economics-ejournal.org/economics/journalarticles/2008-12>).

2 *Systemic Banking Crises: A New Database*, Washington DC, International Monetary Fund, 2008, IMF Working Paper WP/08/224, pp. 5-6.

manera individual o en su conjunto, no fueron consideradas como razones suficientes para cuestionar la eficacia de una economía de mercado. Los años "normales" predominan y en estos tiempos hemos visto un crecimiento espectacular en los intereses globales, que jamás se había visto en la historia humana. De hecho, no existe alguna razón por la que no deberíamos regresar a los crecimientos de intereses previos después de que la actual crisis termine. Lo que es más, no tenemos idea alguna sobre sistemas alternativos que puedan proveernos con mejores resultados económicos.

La crisis se enfrenta mejor reformando el sector financiero en acuerdo con los principales mercados. Las partes más importantes de la reforma deben ser a) transparencia y b) rendición de cuentas (ver más abajo).

Debemos estar seguros que los problemas que tenemos que resolver no son exacerbados por las débilmente concebidas pero populares medidas para racionalizar, re-regularizar y subsidiar la economía. Las recientes declaraciones del presidente de Francia, Nicolás Sarkozy, que abogan por el establecimiento de un "Gobierno Económico" para la *Euro-Zona* compuesta por 15 naciones, o su plan para establecer un "fondo estratégico de inversión nacional" con el cual participar en las compañías francesas con el fin de protegerlas de los "depredadores extranjeros", son ejemplos de la clase de medidas que deben ser evitadas a toda costa.

Los cuerpos regulatorios han mostrado sus limitaciones durante el curso de la actual crisis y más regulaciones podrían no disminuirlas, sino todo lo contrario, incrementarlas. El reparo liberal es tan pertinente como siempre lo ha sido. Incluso si más regulaciones efectivas estuvieran para ser reparadas, ¿cómo se podría asegurar que los cuerpos regulatorios

cumplieran con sus obligaciones "adecuadamente"? Quizá este es un dilema imposible de solucionar.

En el llamado universal para la intervención del Estado en los mercados financieros, tendemos a olvidar que las empresas financieras cuentan con sus propios cuerpos de supervisión. Dado el compromiso de los liberales con el principio de subsidiaridad, deberían preguntarse hasta qué punto la crisis actual es resultado de las deficiencias corporativas internas y qué puede hacerse de manera interna, en lugar de externamente, para remediar dichas deficiencias. A pesar de la evidencia reciente que sugiere lo contrario, es justo decir que todavía las empresas son capaces de comprender lo que ha salido mal y cómo poner las cosas correctamente, antes que los reguladores externos.

La crisis actual ha demostrado que la globalización es un fenómeno real e irreversible. Tenemos un mercado mundial y un sistema mundial de intercambio que está interconectando de muchas maneras. Una crisis en EUA, o incluso en Islandia, es una crisis que nos afecta a todos. Las soluciones no pueden ser nacionales, como ha sido demostrado adecuadamente en las últimas semanas. Tienen que estar coordinadas. *Una mejor preparación y la habilidad de coordinar las acciones a escala global*, aún puede demostrar ser el legado duradero de la crisis actual.

2. **Las políticas liberales y neo-liberales no deben ser culpadas** por la actual crisis, como a los oponentes del liberalismo les gustaría. De hecho, se puede crear un caso sólido al afirmar que el **Estado, por mucho, es responsable de la crisis actual**. Había falta de voluntad o inhabilidad por el Estado para registrar advertencias o reaccionar adecuadamente. Más fundamentalmente, quizá, fue la excesiva intromisión

del Estado en los mercados crediticios lo que abrió el camino a la perdición.

El neo-liberalismo nunca fue implementado de una manera consistente, ciertamente no en un sentido original del término. Si igualamos el neo-liberalismo con la economía *laizzes faire*, la evidencia apunta en la dirección opuesta. Tomemos a los Estados Unidos como ejemplo. George Reisman, autor de *Capitalismo – Un tratado sobre Economía*, recientemente mostró en su blog de internet³ que “a finales de 2007, el último año completo para el cual había información disponible, el *Registro Federal* contuvo *setenta y tres mil páginas* de regulaciones gubernamentales detalladas. Este es un incremento de más de diez mil páginas desde 1978...”

El sector bancario, por si mismo, está altamente regulado y ya existen instrumentos para la intervención del Estado en los mercados financieros, si es que así lo desean las instancias relevantes.

Esto, de cualquier forma, no aplica a los “nuevos” instrumentos financieros y al sombrío sistema bancario que los emplea. De hecho, muchos arreglos financieros fueron diseñados para eludir la regulación. Con respecto al “papel tóxico” que emergió, debemos argumentar que son reformas liberales las que necesitamos - para asegurar que cumplan con los estándares que esperamos en materia de derechos de propiedad y su protección (ver más abajo).

Si estudiamos a los Estados Unidos, vemos que las políticas y la interferencia concomitante del Estado en el mercado constituyeron una parte substancial del problema:

3 http://georgereisman.com/blog/2008_10_01_archive.html

- i) Ha habido una larga historia de fuerte presión del Congreso para extender las oportunidades para adquirir una vivienda – incluso entre las personas a las que bajo condiciones normales no se les hubiera otorgado una hipoteca. Viviendas financiadas era el reclamo, un reclamo popular para asegurarse. Obtener fácil acceso de viviendas y créditos fue el resultado.
- ii) En los años recientes, la Reserva Federal, por su parte, brindó dinero fácil sosteniendo intereses bajos y creando, de este modo, un gran subsidio para el endeudamiento que tanto los propietarios como las firmas financieras explotaron. La burbuja de las viviendas y sus contrapartes financieras, incluyendo el tan conocido crédito subprime, fueron el resultado.
- iii) La Asociación Nacional para la Hipoteca Federal y la Corporación Federal para el Préstamo Hipotecario, *Fannie Mae* y *Freddie Mac* respectivamente, fueron creadas por el gobierno otorgándoles la capacidad de prestar con tasas menores de intereses que las corporaciones privadas, debido al implícito respaldo de los contribuyentes. Esto agravó la situación en la que el crédito ya era demasiado barato. Incluso aunque la burbuja ya se estuviera rompiendo, continuaron comprometiéndose en actividades de alto riesgo sin ningún control. De hecho, continuaron cabildeando al Congreso para obtener más subsidios en las viviendas y fueron, como siempre, los beneficiarios directos de dicha acción.
- iv) La supervisión bancaria se desvaneció, siendo lo irónico que los bancos que hicieron algunas de las peores inversiones en cuanto a préstamos hipotecarios fueron altamente regulados.

Resumiendo: "Washington" está altamente implicado en los eventos que permitieron que se diera la crisis como cualquiera en Wall Street u otro lugar.

Ambas empresas apoyadas por el gobierno, *Fannie Mae* y *Freddie Mac*, fueron absorbidas por la tesorería de EUA en septiembre de 2008 seguidas por un plan de rescate de colosales dimensiones.

3. Hubieron **muchas advertencias por parte de instituciones liberales** – publicaciones y grupos de expertos – de que se estaba produciendo una crisis – pero éstas **no fueron tomadas en cuenta**.

Dos ejemplos claros de ello son *The Economist* (que ha estado advirtiendo por años acerca de la burbuja de viviendas y el daño colateral que causaría un colapso en los precios de las casas) y *The American Enterprise Institute*.⁴

De hecho hubieron advertencias avanzadas provenientes del propio sector financiero acerca de una inminente crisis para quien estuviera dispuesto a escuchar – por ejemplo las hechas por el *Bank of International Settlements* o, por dar un ejemplo nacional, las de la *Federal Financial Supervisory Authority* (BaFin) en Alemania.⁵ El hecho es que los gobiernos

4 El Instituto de Empresas Americano (AEI, por sus siglas en inglés) publicó libros con severas críticas de alto nivel sobre el Mercado hipotecario en los Estados Unidos, los dos grandes actores en el Mercado, Fannie Mae y Freddie Mac, los bancos federales de préstamo y el riesgo hipotecario. Véase <http://www.aei.org/research/contentID.20080924093822815/default.asp> para links y publicaciones online.

5 Para un reporte sobre la advertencia realizada por BaFin en la primavera de 2008 véase el Manager Magazin-website, artículo con el nombre de Steinbrück und der Teufel, 6 de abril de 2008, <http://www.manager-magazin.de/geld/artikel/0,2828,545670,00.html>

decidieron no escuchar. Si este hubiera sido el caso, ¿estamos seguros de que el gobierno habría atendido las advertencias, incluso las advertencias expresadas por reguladores, en el futuro y lo que es más, hubiera actuado de acuerdo a ellas?

4. Desde una perspectiva liberal quizá el **aspecto más preocupante sobre la crisis actual es la falta de conocimiento y de experiencia** acerca de los muchos actores envueltos en ella.

Los mercados representan – visto desde una perspectiva Hayekiana – un complejo sistema de información. *Los mercados financieros y los muchos instrumentos que han sido creados en los tiempos recientes, no siempre se ajustan a este estándar postulado.* El problema no es la "naturaleza virtual" de los mercados financieros como algunos reclaman – sino su complejidad y falta de transparencia y, consecuentemente, la inhabilidad de subrayar las consecuencias del fracaso incluso por los expertos. No debemos olvidar que los instrumentos de los que estamos hablando están basados en bienes o en presunciones referentes a esto.

Muchos políticos obviamente no entienden – y todavía lo encuentran difícil de entender – con lo que están lidiando. Ha sido más instructivo el ver cómo los políticos han contribuido con tan poco valor agregado a las discusiones sobre soluciones apropiadas. Golpear al no-existente neo-liberalismo es un truco barato que lleva a ningún lado.

La evidencia circunstancial de que las juntas de supervisión de muchas grandes empresas en el sector bancario no tienen las herramientas necesarias para realizar sus funciones adecuadamente también es preocupante. ¿Hasta qué pun-

to el reclutamiento se ha basado en conexiones (otorgando puestos a los "amigos") y conveniencias políticas, y no en el mérito y las capacidades reales? Un reciente estudio alemán muestra qué tan limitados son los conocimientos de las juntas de supervisión del sector público o de los bancos de inversión en particular.⁶ Nosotros ciertamente necesitamos estudiar qué tanto se ha expandido este fenómeno y preguntarnos si se requiere una reforma en este sector.

El hombre o la mujer "ordinarios" en la calle tienen muy poco conocimiento de la naturaleza precisa de sus ahorros o inversiones. Debemos recordar que quien tiene una cuenta de ahorro o una póliza de seguros – y no sólo aquellos que tienen acciones, certificados y demás – está envuelto y afectado por la crisis. El hecho de que la escuela raramente incorpore en su matrícula materias relacionadas con el dinero – ni siquiera el A B C de una cuenta bancaria personal – ha dejado su marca con una venganza y continuará cazándonos. No debemos olvidar que, si se desea un cierto efecto, la asesoría del banco para sus clientes, requiere que ellos tengan conocimientos sobre las bases.⁷

Dado el hecho de que muchos saben tan poco, el único punto de referencia para muchas empresas y algunos individuos

6 Veáse Harald Hau und Marcel Thum, *Wie (in-)kompetent sind die Aufsichtsräte deutscher Banken?* http://www.cesifo-group.de/portal/page/portal/ifoContent/N/pr/pr-PDFs/ifo_schnelldienst_kompetenzindex_v9.pdf. Publicado en ifo Schnelldienst 19/2008.

7 Otro aspecto preocupante sobre la educación económica, es el hecho de que cuando los "mercados" son tratados en libros escolares, el enfoque que se les da tiende a ser negativo e ideológico (veáse como ejemplo, un estudio reciente sobre libros relevantes alemanes de Gary Merrett, *Markwirtschaft in Schulbüchern*, Potsdam: Friedrich-Naumann-Stiftung für die Freiheit, 2008). Veáse también Stefan Theil sobre el mismo tema y la cobertura de libros tanto en Alemania como en Francia: *Europe's Philosophy of Failure*, en: *Foreign Policy*, Enero/Febrero 2008, www.foreignpolicy.com/story/cms.php?story_id=4095

es el actuar de los demás con respecto a los movimientos en los mercados y no los conocimientos fundamentados. La atención exclusiva prestada a las altas y bajas en las gráficas ha llevado a una conducta de imitación, exacerbando tendencias y facilitando el derramamiento a las áreas inicialmente no afectadas por la crisis actual. Esta es otra razón para abordar el problema de la formación económica y financiera.

5. Re-establecer la confianza en los mercados financieros es el reto número uno.

Por supuesto, la confianza es una parte muy importante para cualquier transacción económica. Cuando compramos un paquete de té o un carro, normalmente no somos expertos ni contamos con un buen conocimiento del proceso por el que pasa la producción del té que nos gusta o lo mecánico y electrónico del vehículo en cuestión. Normalmente nos basamos en lo que escuchamos de las fuentes que consideramos ser confiables y en nuestras preferencias personales y sentimentales. Así pasa con los productos financieros. Lo importante, sin embargo, es que hay suficientes personas informadas alrededor que están dispuestas a compartir su información, que son responsables y que actúan a favor de nuestro bienestar, si surge un problema con los productos que compramos. Para mí, parte del problema parece ser que muchas personas que deberían "estar informadas" no lo están.

Es innecesario decir, que la crisis ha mutado en una crisis de confianzas y confianza, una que ha sido difícil de superar por la falta de entendimiento de cómo funcionan los mercados financieros. Un rápido arreglo que restablezca toda la confianza en los mercados financieros es poco probable. E

incluso si la recuperación económica prueba ser rápida, esto no obviaría la necesidad de reflexionar e implementar una reforma substancial.

Hernando de Soto en un comentario reciente ha señalado que lo que él especifica como "red de confianza del mundo entero" se ha estado viniendo abajo porque "los gobiernos han degradado el papel habiendo permitido, sin ninguna precaución, el acceso al mercado de una ola bíblica de instrumentos financieros derivados de malos préstamos hipotecarios, nominalmente valuados en aproximadamente \$600 trillones o más – lo doble de todo el resto del papel legal del mundo". Estos instrumentos existen "sin documentación legal confiable" del tipo que nosotros transmitimos cuando se está lidiando con otros tipos de propiedad. El utiliza el término "papel tóxico" y critica el hecho de que dada la calidad de la documentación, es difícil "determinar cuánto hay, lo que vale o quién lo tiene." Un sistema financiero basado en el libre mercado, y una economía de libre mercado como un todo sólo puede funcionar adecuadamente si los actores en el mercado son capaces de "identificar y de aislar con precisión cada activo y cada interés particular de dicho activo." Esto es lo que usualmente una ley relacionada con los derechos de propiedad hace – pero en el caso de los instrumentos financieros en cuestión, fracasa.⁸

6. La actual actividad del Estado ha sido limitada explícitamente a medidas temporales diseñadas para restaurar la confianza en los mercados monetarios. Esto debe permanecer así.

⁸ Véase Hernando de Soto, Toxic Paper. En: Newsweek, 2 de marzo 2009, <http://www.newsweek.com/id/185814/output/print>.

La actual crisis pudo haber acrecentado los reclamos de que el "neoliberalismo" / "Reaganismo" / "turbo-capitalismo", ha muerto. En el mundo real, de hecho, los políticos actúan bajo la premisa de que los mercados y las políticas liberales son buenas y necesitamos regresar a ellas lo más pronto posible. Hasta ahora, hay una señal pequeña de que la intervención financiera del Estado en el sector financiero o en ciertas compañías de manufactura automovilística, es algo natural o pretende serlo. De hecho, la política de comprar préstamos, una de las mayores estrategias aplicadas, es una de las que fácilmente se puede revertir. El objetivo explícito y establecido es venderlos otra vez cuando la empresa ha superado la tormenta exitosamente, como un beneficio y de este modo no un gasto permanente del contribuyente. Muchos actores estatales todavía recuerdan la condición miserable de las empresas paraestatales antes de su privatización - y están consecuentemente renuentes a volver la marcha atrás.

La intervención del Estado, incluso la temporal, tiene sus desventajas, de las cuales la mayor es el fortalecimiento de la creencia de que a las grandes corporaciones - ya sean bancos, aseguradoras u otros negocios - no se les permitirá una derrota. Esto puede bien llevar a más antes que menos toma de riesgo en el largo plazo.

7. Soluciones – incluyendo soluciones a largo plazo – **no debe restringir a los mercados.**

No debemos olvidar que en las últimas dos décadas han visto un crecimiento inaudito a nivel mundial; el crecimiento ha beneficiado a un gran número de personas.

Los mercados financieros modernos han contribuido a este crecimiento de una forma consistente. Permiten a las em-

presas, incluso a las medianas empresas, elevar grandes cantidades del capital a un modesto costo y reaccionar rápidamente ante las oportunidades del mercado global, como ellas mismas lo exponen. Permiten mejoras en la gestión del riesgo. Las tasas de crecimiento parecen estar ligadas con el tamaño del sector financiero, tasas de crecimiento más altas indican la existencia de un sector financiero mejor desarrollado. Similarmente, en países con sectores financieros más desarrollados parece haber significativamente más aperturas de negocios. La evidencia también parece sugerir que la eficiencia del capital – medida en términos del crecimiento de la productividad – aumenta a mayores niveles el desarrollo financiero.⁹

La mayoría de los Estados no están, o no por mucho tiempo, en una posición de financiar y ejecutar proyectos a grandes escalas. Esta es una de las razones a favor de la liberalización y, particularmente, de la privatización. Si el Estado, hoy en día, juega un papel activo en la inversión, éste dista de ser un "hazlo tú solo", se realiza más bien a través de una sociedad público-privada.

8. Las soluciones no se deben enfocar en una mayor regulación, sino en una regulación cualitativamente diferente.

Aunque hubo algunas advertencias, como ya lo he mencionado, los reguladores fueron abrumados por la actual crisis. Típicamente no estuvieron del todo conscientes sobre lo que estaba pasando en los mercados y su reacción fue limitada y tardía – lo cual explica finalmente, por qué los gobiernos se

9 Véase el Capítulo 2 de Martin Wolf, *Fixing Global Finance*, New Haven and London: Yale University Press, 2009 para tener una visión general titulada "Blessings and perils of liberal finance".

vieron forzados a reaccionar de la forma en que lo hicieron. El territorio en el que están es desconocido.¹⁰ En Estados Unidos, el Ejecutivo tuvo la ventaja de contar con la asesoría de un miembro del mercado financiero capaz de proveerle una guía. Pero ¿estarían los miembros del mercado financiero preparados para trabajar para las instancias regulatorias y a qué precio?

La perspectiva interna ha tenido sus propios resultados negativos. En EUA, la crítica se ha centrado en los múltiples vínculos, incluso nexos, entre la inversión bancaria y las administraciones sucesivas y de ahí, entre el interés público y privado del sector financiero. Uno de muchos ejemplos, es el protagonizado por el poderoso tesorero de la Secretaría, Robert Rubin, quien dejó Goldman Sachs para unirse a la administración de Clinton y después se unió a Citigroup. Hank Paulson, el actual tesorero es otro "producto" de Goldman Sachs.

Quizá el tipo de regulación que necesitamos es una que no requiera de muchos reguladores. Hay 4 vías mayores que deberían ser estudiadas cuidadosamente:

- i) La primera pertenece a la calidad de la documentación legal de nuevos instrumentos financieros. Si Hernando de Soto está en lo correcto (ver arriba), el restablecimiento de la confianza en los mercados financieros requiere que

10 Moisés Naím llega al extremo de comentar que "la crisis financiera ha matado la demanda de que la economía merece ser tratada como ciencia... y muchos economistas no sólo fallaron en anticipar la naturaleza y evolución de la catástrofe, pero sus recomendaciones conflictivas de cómo estabilizar la situación, expuso la no-confiabilidad de su conocimiento." Él teme que esta "crisis de confianza viene en tanto economistas confiables necesitan urgentemente tratar otras consecuencias deshonestas del colapso", una de ellas es el proteccionismo financiero (véase: Missing Links: An Intellectual Bailout, in: Foreign Policy, Enero/Febrero 2009. http://www.foreignpolicy.com/story/cms.php?story_id=4606).

dicha documentación se adapte a estándares que existen para otros tipos de propiedad.

- ii) Esto por sí mismo podría no ser suficiente. Para muchas personas comprometidas con el intercambio de activos y el endeudamiento, así como con los productos procedentes de éstos (derivados), salta a la vista que es importante saber qué es exactamente lo que se está intercambiando. Una mayor transparencia es un deber y las mejoras en la calidad de la documentación legal es un primer paso. Pero para las propuestas cotidianas, quizá necesitamos algo similar a una "identificación", particularmente para productos financieros más complejos y visiblemente abstractos. Un listado simple y conciso podría no sólo contener información sobre la estructura del producto, sino también sobre los potenciales factores de riesgo, así como sobre los vendedores de dichos productos y sus antecedentes.

Sin embargo, las demandas por una mayor transparencia no deben mutar en demandas por una seguridad empotrada. Deshacerse del riesgo equivale a destruir la innovación. Cualquier producto nuevo es un experimento sin garantía. La prueba y el error son característicos de los mercados. Los mercados son por naturaleza experimentales y los experimentos involucran riesgos. Los productos financieros no son la excepción.

- iii) La tercera es cómo crear una mayor rendición de cuentas por parte de aquellos que innovan en los mercados financieros sin destruir los incentivos a la innovación. Los críticos están en lo cierto al preguntar por qué la compensación por los malos o engañosos servicios es tan baja o por qué la falla puede ser recompensada con un gran

apretón de manos. En efecto, un problema mayor parece ser que el riesgo, en muchas ocasiones, ha sido absorbido por los clientes, quienes pagan los costos y soportan las pérdidas. Los agentes se quedan con los ingresos y olvidan las pérdidas. En la llamada economía real, cuando compramos un set de televisión, por ejemplo, es mucho más fácil recibir compensación o un reemplazo por la mercancía defectuosa. Aquí las preguntas en cuestión incluyen a) la reducción del incentivo de los éxitos a corto plazo a favor de los incentivos para un mejor desempeño a largo plazo; b) códigos estrictos y ejecutables de una conducta profesional para los agentes financieros y c) un mayor control sobre ellos y/o las empresas en relación a una legal rendición de cuentas sobre sus acciones. Estas son el tipo de reformas que las empresas deberían implementar por sí mismas. El papel del gobierno, en todo caso, debe estar restringido a la provisión de una legislación marco general.

iv) Relacionado con el punto de arriba está la cuestión de qué puede hacerse al interior de las empresas y, en particular, al interior de las grandes corporaciones, para hacer un monitoreo y un control internos más efectivos y a prueba de crisis.

9. Finalmente, cuando los gobiernos busquen reformar, deben ver críticamente su contribución a la crisis actual, dibujar conclusiones *apropiadas* y abstenerse de intentar jugar un rol para el que evidentemente no están calificados.

¿Están creando las empresas patrocinadas por el gobierno con objetivos políticamente motivados – empresas que pueden estar financiadas con el dinero de los contribuyentes – propuestas viables, dados los problemas que muchos paí-

ses tienen con sus finanzas públicas? No lo creo. De hecho, en el caso de Estados Unidos, las actividades de dichas empresas pueden mostrar que han detonado la crisis financiera de 2008-2009.

¿Podrá una mayor regulación y un mayor poder de las autoridades reguladoras, prevenir futuras crisis financieras? Probablemente no, dada la conducta pasada de los gobiernos y la actuación de los reguladores.

La mayor contribución que los gobiernos pueden hacer, es asegurar que se impongan los estándares esenciales – tal y como se menciona arriba – que ayuden a asegurar la eficiente operación de los mercados, que el sistema base de derechos de propiedad sea tanto informativo como confiable y que las empresas financieras se vuelvan realmente más transparentes de lo que han sido.

Otra área en que la acción regulatoria puede ser útil pertenece a las condiciones de prestar dinero. Puede hacerse mandato que las empresas financieras hagan préstamos avalados por reglas de “préstamos responsables”, asegurando que los clientes sean tratados justamente y disfruten de beneficios reales de los préstamos que reciben. Incluirían pasos para asegurar que los clientes han sido adecuada y propiamente probados, propiamente informados y advertidos sobre el endeudamiento más allá de sus posibilidades. Efectivamente, esto puede hacer de los créditos subprime, un absurdo financiero, algo del pasado.

Hay muchas otras cosas que los gobiernos pueden hacer. Algunos ejemplos: Los gobiernos pueden continuar con sus esfuerzos para desregular ciertos aspectos económicos. Uno de los problemas actuales que muchos países enfrentan

cuando impulsan programas de infraestructura como medida anticíclica para contrarrestar la recesión, es el hecho de que los obstáculos regulatorios previenen su rápida ejecución. Otra medida puede ser la reducción de la carga de impuestos y con esto incrementar la cantidad del dinero en los bolsillos del consumidor – con la esperanza de que esto pueda aumentar la demanda y por lo mismo impulsar la recuperación. Una forma de aminorar la presión en los mercados financieros puede ser en un final, o al menos una pausa, en la imposición de impuestos a los ahorros e inversiones. Esto puede que no funcione en tiempos de recesión – pero puede ciertamente tener efecto en circunstancias normales. Debemos tener en mente que el consumidor de productos financieros es un ser o entidad racional. El regreso debe ser un regreso al momento luego de la inflación, de las tarifas e impuestos. Entre mayor sean la inflación, las tarifas y los impuestos, mayor será la presión sobre los mercados financieros.

Otra es repasar los incentivos que otorga el gobierno para *proyectos innecesarios* ("pet projects") que contribuyen a la distorsión del mercado. Las administraciones de Clinton y Bush contribuyeron substancialmente al fiasco subprime en la creencia de que extendiendo títulos de propiedad a personas que realmente no podían costearlos, fue fundamentalmente algo bueno. ¿Quién puede decir que el sistema complejo del comercio del carbono no puede llevar a resultados desastrosos similares, si el calentamiento global inducido por el CO2 resulta ser un mito?

Dr Stefan Melnik

Nació en Oldham, Reino Unido, el 16 de septiembre de 1952. Está casado y tiene dos hijas.

Estudió historia y economía en la Universidad de Cambridge en el Reino Unido, así como comunicación masiva, psicología y ciencias políticas en la Universidad de Bochum en Alemania. Es Doctor en Periodismo y comunicación masiva por la Facultad de Filosofía.

En el periodo de 1980-1987 fue encargado de políticas de proyecto y planeación en el extranjero de la Fundación Friedrich Naumann. En esta misma etapa impartió cursos sobre comunicación internacional en la Universidad de Bochum en Alemania.

Actualmente vive en Alemania. Ha vivido en el Reino Unido, Alemania, la ex-Yugoslavia, Austria, Bélgica y más recientemente en Polonia. Sus deberes profesionales lo han llevado a viajar por más de 40 países alrededor de todo el mundo.

Desde 1987 es asesor independiente en materia de política y educación, especializado en programas de entrenamiento para ejecutivos y en el desarrollo de habilidades (metodologías de entrenamiento, comunicación y moderación, bases para la negociación, manejo de conflicto, defensa legal).

Ha organizado y dirigido talleres sobre políticas internacionales y conferencias sobre asuntos actuales. Adicionalmente, diseña y modera cursos introductorios, así como talleres sobre liberalismo moderno, transición a la democracia, Derechos

Humanos, el significado de la propiedad privada, políticas en educación y economía de mercado.

Se ha desempeñado como escritor sobre asuntos políticos y económicos; ha participado en la planeación y evaluación de proyectos.

Numerosos artículos, así como un número considerable de libros le han sido publicados en distintos idiomas. Algunos de los temas que ha abordado son: el monitoreo electoral y los sistemas electorales (desde 1994), el Estado de Derecho (1999), el futuro del "Liberalismo Organizado" en Alemania (2000), la negociación (2001), los beneficios de la libertad económica (2004-2006), el sistema educativo (2007-2008) y el colapso financiero global (2009). Una compilación de textos introductorios al liberalismo está en espera de ser publicada en abril 2009.

